MUNDO HISPÁNICO

EL INDIO Y LA JUSTICIA, por José María Pemán

15.000 estudiantes iberoamericanos y filipinos en España

BRASIL, NUEVO CINE. — LA O. E. A. EN MADRID

Exitos científicos españoles

N.° 215 - febrero, 1966 - 15 pts.



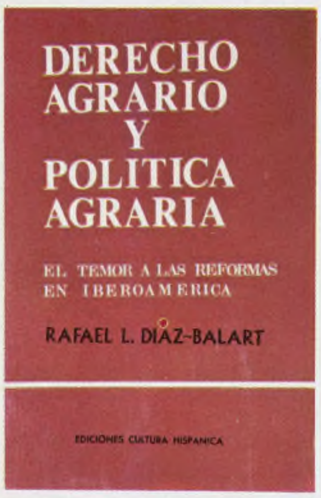
EDICIONES CULTURA HISPANICA

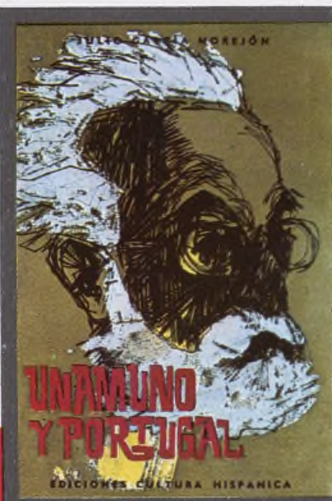
«DERECHO AGRARIO Y POLITICA AGRARIA (El temor a las reformas en Iberoamérica)».

Por Rafael L. Díaz Balart.

La suprema actualidad iberoamericana es la reforma agraria y, en general, la de todas las estructuras. Sobre tan apasionante tema versa este libro, de audacia renovadora.

Precio: 170 pesetas.





«UNAMUNO Y PORTUGAL»

Por Julio García Morejón.

Con profundo conocimiento de Unamuno y también de Portugal, el autor establece la relación intensa que hubo entre el Rector de Salamanca y la intelectualidad portuguesa. Relación de mutuo influjo y de mutua atracción.

Precio: 200 pesetas.



«BANDEIRANTES Y PIONEROS»

Por Vianna Moog.

Establece un paralelo entre las culturas brasileña y norteamericana, con audacia que no rehuye los más graves problemas nacionales del Brasil, para proponer las soluciones llenas de esperanza en el porvenir de la gran nación americana.

Precio: 225 pesetas.

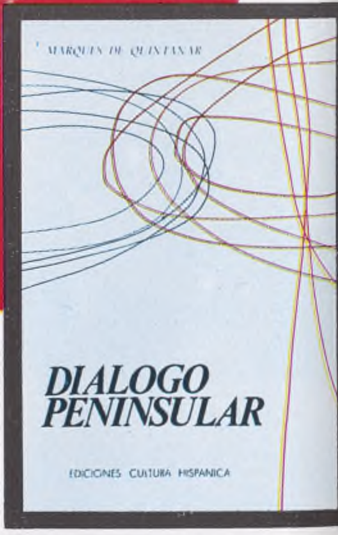


«REPORTAJE A FILIPINAS»

Por Manuel Calvo Hernando.

Un periodista viaja por Filipinas descubriendo su verdadera personalidad hasta llegar a su auténtica entraña.

Precio: 125 pesetas.



«DIALOGO PENINSULAR»

Por el Marqués de Quintanar (Prólogo de Eugenio Montes).

El diálogo, siempre útil y agradable, es aún más necesario entre pueblos tan fraternalmente unidos como España y Portugal. Este libro está escrito con calor de intenso afecto y comprensión hacia la nación hermana.

Venta de ejemplares:

«Ediciones Cultura Hispánica». Avenida de los Reyes Católicos (Ciudad Universitaria). Madrid, 3

DISTRIBUIDORA:

E. I. S. A. - Oñate, 15. - Madrid - 20.

VUELOS A ATENAS CAIRO ADDIS ABEBA NAIROBI

AHORA

se abren mejores y mayores perspectivas para comerciar con España.

Si Usted quiere entrar y orientarse en el nuevo mundo de los negocios, el BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA es llave y guía en la expansión de los intercambios comerciales.

BANCO
EXTERIOR
DE
ESPAÑA



CARRERA DE SAN JERONIMO, 36 - MADRID-14

EXTENSA

APROBADO POR EL BANCO DE ESPAÑA CON EL NUMERO 6.025

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13



Trabajo realizado: miniatura en marfil de 73 x 58 mm.



Original

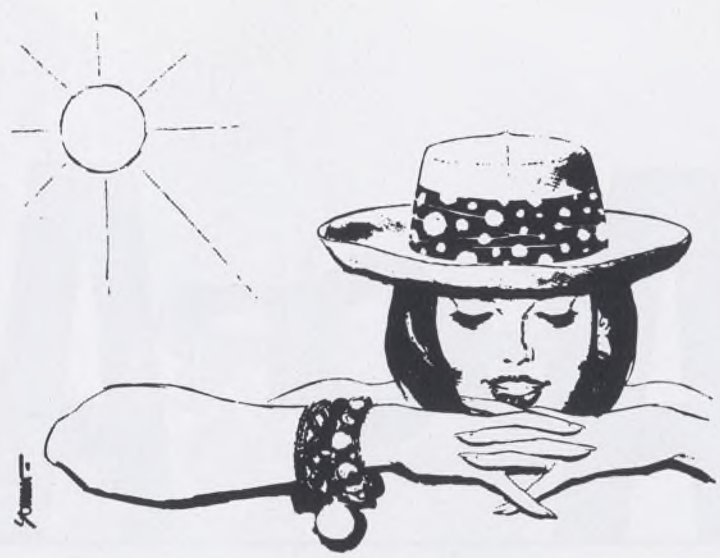
DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ESTAS ARTISTICAS MINIATURAS.

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. AL CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL,
PASTEL,
CRAYON,
FROM ANY PHOTO.

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH




BITTER
CINZANO
soda


J. BRIONES



EXITOS
CIENTIFICOS
ESPAÑOLES

CUENCA





ESTUDIANTES
IBEROAMERICANOS



BALSA ENTRE
PARANA Y
SANTA FE



ANTARTIDA



EDIFICIO
DE IBERIA

MUNDO HISPANICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
Subdirector: JOSE GARCIA NIETO

215
febrero
1966
AÑO XIX

sumario

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245 Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1966. NUMBER 215, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas. Año: 160 pesetas. Dos años: 270 pesetas. Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S. Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres años: 12 dólares U. S.
ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S. Dos años: 11,50 dólares U. S. Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

PAGS.

el indio y la justicia

Por JOSE MARIA PEMAN



AFORTUNADAMENTE, la general anulación de las ideologías, sustituidas en buena parte por lo fáctico y lo técnico, va permitiendo, contra lo que podría parecer a primera vista, que las que fueron ideologías dogmáticas entreguen, para ser incorporadas a la eficacia progresiva, sus jugos más ciertos y eficaces. Al desprenderse las ideologías, como las cápsulas espaciales del cohete, de ese ismo que las hacía terminar en amenazadora punta de lanza, van rindiendo toda la parte de verdad y eficacia que poseían. Porque esa parte aprovechable estaba siempre en su raíz, no en su sufijo. El socialismo se desprende de su dogmatismo marxista en muchas partes: el indigenismo, de sus absolutismos revolucionarios. Desmochadas las puntas, afeitados sus cuernos, quedan las radicales de esas palabras: lo social, lo indio. Esto es ya irrenunciable. Pero esto es mucho más ancho y comprensivo que no una acción política.

Hay un socialismo que es sencillamente evolución de la sociedad, exigencia de justicia social. Algo que está en las encíclicas de los Papas, en no pocos partidos cristianos; en el Gobierno de muchos países nórdicos y escandinavos donde ha subido al poder. Carlos Marx no hizo en realidad mucho más que complicar esta necesidad histórica con profecías que no se cumplieron (no cita a Rusia y espera la revolución social en Inglaterra) y con perifollos doctrinales—materialistas y ateos—que no son sino innecesarias añadiduras. Marx no hizo otra cosa sino canonizar un materialismo que de todos modos existía. Convirtió en doctrina lo que en Occidente era ya atmósfera. Aprovechó materiales cristianos—mística, mártires, sacrificios por un mundo mejor, ascetismo—de modo que el comunismo, para Berdiaeff o Maritain, viene a ser una herejía cristiana. Así como el materialismo de Occidente es una lógica pagana. Una cosa—el materialismo—que ha servido para tantas otras discrepantes es que no ofrece esa sustantividad absolutista y básica que Marx quiso darle. Lo que queda, subsiste y urge es «lo social». Elemento del socialismo, pero elemento del cristianismo también y del pragmatismo americano y de la literatura. Del almanaque, en una palabra. Hoy, lo social.

Pues algo parecido podemos decir del indigenismo. Hay un indigenismo histórico e inevitable que nace con América. Que empieza con el padre Las Casas, con Garcilaso el Inca, con Guama Poma de Ayala, con Tupac Amaru. En todo esto lo que importa es «el indio». Luego le añadirán el ismo, con sentido político-social, Manuel González Prada; con sentido literario, Clorinda Mato o Abelardo Gamarra; con sentido científico y antropológico, Julio C. Tello.

Lo indio y lo social son dos reclamaciones ineludibles de la época, y son, por lo tanto, dos temas vivos y legítimos de la literatura. Lo que importa es hacer, con auténtico vuelco del corazón, versos y novelas con escozor de justicia y con amor del hermano débil. No hacer literatura socialista ni indigenista. El «Martín Fierro», las obras de Ascasubi, Vallejo, Guillén, Leopoldo Lugones, que se definía como «un eco del canto natal que traigo aquí»; Sarmiento, Rómulo Gallegos..., todo esto tiene atmósfera socialista e indigenista, pero sin dejarse atrapar por la ortodoxia eclesial del Kremlin: la que expulsó a Lugones del partido socialista, la que exige a los escritores una profesión limitativa del realismo fotográfico e impasible, como en el laureado autor del «Don apacible». Carlos Marx lamentó la muerte de Shelley a los veintinueve años porque era un rebelde que hubiera acabado en socialista. Y se alegró, en cambio, de la muerte de Lord Byron en Misolonghi, porque así cayó con aureola de héroe y se evitó el ser del todo burgués, que era su destino inexorable si volvía a Inglaterra. ¡Qué aburrida sería la historia de la literatura relatada con tales prejuicios y tal beatería!

Marxismo e indigenismo, afilados de artificiosas puntas dogmáticas, no servirán más que para estropear siempre la inmensa ola sagrada que nos empuja y envuelve en beneficio de lo justo social y del indio nuestro hermano. ¿No hay acaso toda una densa y entrañable realidad social e indígena—un absoluto socialismo e indigenismo, sin meterse en obediencia—en todo el ardiente santoral americano: de los santos de allí o de los que allí trabajaron? Santa Rosa de Lima, San Martín de Porres, Santo Toribio de Mogrovejo, San Francisco Solano, San Luis Beltrán... ¡Qué curso de socialismo y de indigenismo, sin más filiación que la de hijos de Dios y de la verdad!

Jorge Wells visitó en 1934 a Stalin. Escribió su desengaño. «Creí encontrarme un hombre despiadado y orgulloso. Pero jamás he visto un hombre más cándido, más limpio y más honesto.» Esto—añadió luego Wells—empeora las cosas. Porque no hay nada peor que las buenas cualidades puestas al servicio del disparate. Wells opinó que había que hacer una campaña universal para que los seres débiles se liberen tanto del colonialismo físico como de esos colonialismos mentales que son el socialismo y el indigenismo. Achicamiento político de dos enormes verdades humanas e históricas: castigo «por las malas» preparado para todos nosotros si nos olvidamos de hacer «por las buenas» la historia que nos es exigida.

J. M. P.

Apostillas a la nueva Ley de Prensa

ADECUACION OPORTUNA A LOS NUEVOS MEDIOS INFORMATIVOS

Por FRANCISCO CASARES



ERA de todo punto urgente renovar la legislación de la Prensa española. Renovar, en este caso, equivale a una decidida actualización. Hay dos factores, de trascendencia evidente, que así lo determinan: primero, la regulación vigente se ha quedado anacrónica; segundo, los medios informativos han cambiado fundamentalmente.

En 1938, en plena guerra de Liberación, fue promulgada la Ley que todavía rige, en relevo de la que se hallaba en vigor desde el último tercio del pasado siglo. Desde luego, ni uno ni otro cuerpo legal se ajustan a las necesidades de nuestros días. La segunda de las razones aludidas influye decisivamente en la mutación que se ha producido. No son los mismos los elementos de información. Antes, y durante siglos, hubo un solo periodismo: el impreso. Ahora, la difusión de la noticia y del comentario se realiza a través de modernos instrumentos, que han agilizado, sensacionalmente, la comunicación con la masa a que van destinados. El cauce exclusivo de la Prensa se ha ensanchado con la radio, la televisión y los noticiarios cinematográficos. Que todo es periodismo, indistintamente, lo demuestra que la actividad profesional de informar se desarrolla, simultáneamente, y en muchos casos, por las mismas personas, en los diferentes aspectos.

Otro hecho notorio está en la transformación de los recursos materiales para llevar a cabo la transmisión de las noticias. La modernización, en este sentido, tiene también caracteres portentosos. Recuerdo, de mis tiempos de reportero, el único sistema que había a nuestro alcance: el telegrama. Para hacer menos costoso el uso del telégrafo fueron establecidos los despachos de quince palabras. En ellos, con admirable habilidad, daban los corresponsales todas las novedades de la jornada: la sesión de Cortes, la corrida de toros, el premio mayor de la lotería y el suceso pasional. Después se implantaron las conferencias telefónicas, de quince minutos, y, ya de madrugada, para las noticias finales, de tres minutos.

Esa primitiva forma de comunicar lo más importante de cada día se fue perfeccionando con el servicio y la mecánica de las grandes agencias. Los métodos de transmisión se renovaron, hasta llegar a los teletipos, el «telex», las telefotos, con todos los demás elementos que mecanizan la difusión. Pero, en simultaneidad con todos los adelantos y sistemas funcionales, prevalece, dentro del concepto genérico de Prensa, el periódico, en su doble modalidad de diario y revista. Es lo que antiguamente se llamaba «órganos de opinión». El ejercicio, que es a la vez servidumbre—en la más noble acepción del vocablo—, utiliza también los otros instrumentos informativos; pero no cabe duda de la existencia de una primacía: la de las páginas impresas. Por eso las leyes que han regido y la que se acaba de someter al dictamen y aprobación de las Cortes llevaron siempre los dos apellidos: Prensa e Imprenta.

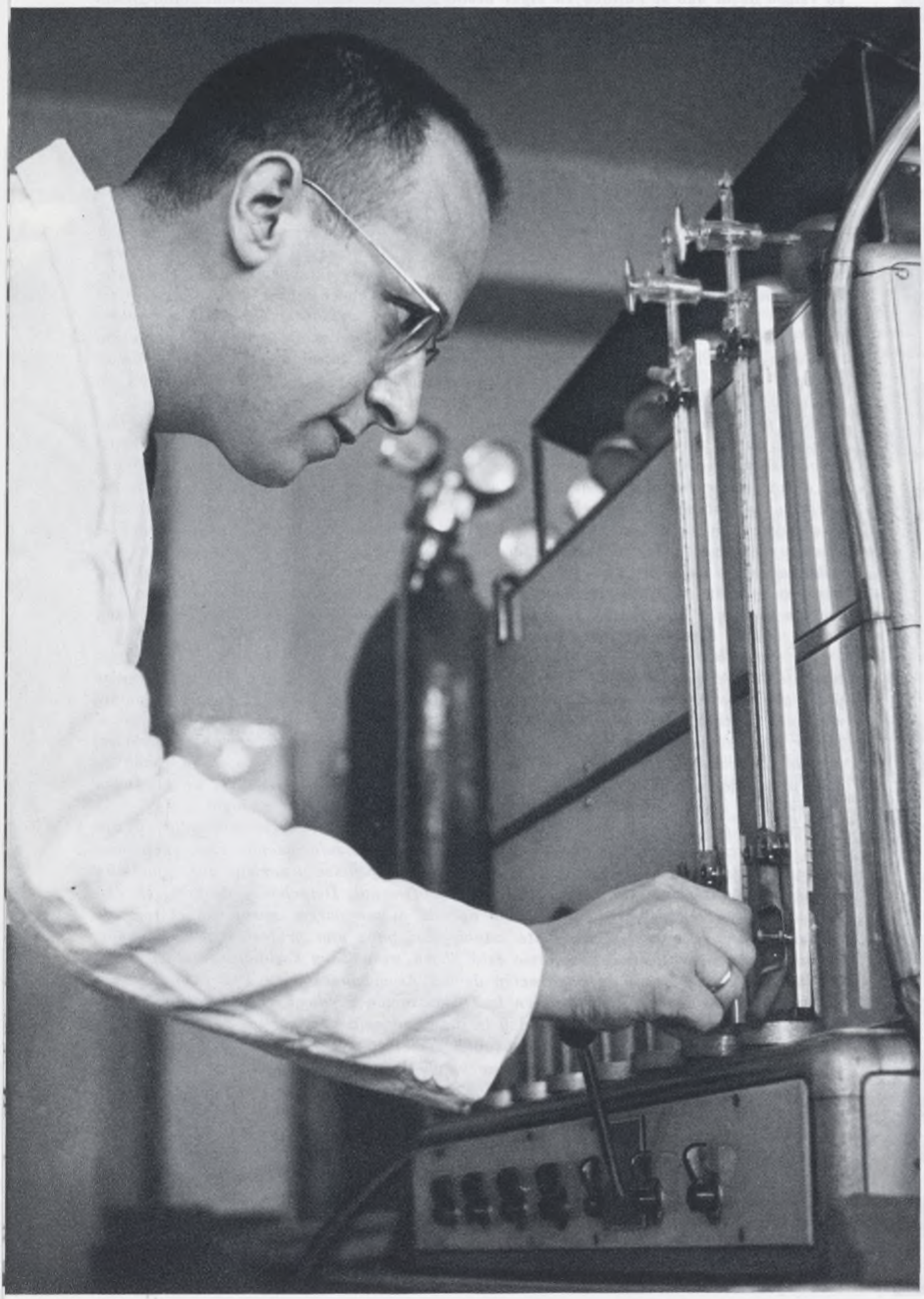
Es indudable la necesidad de actualizar la regulación legal del fundamental estamento. Los preceptos y las normas se convierten en anticuados. Las circunstancias y los avatares que se suceden, con el mismo fenómeno, ya indicado, de las transformaciones sustanciales, hacen indispensable la adecuación. Téngase en cuenta que el factor humano es importante. Con la evolución de los periódicos, complementándose, porque son vasos comunicantes, se registra la de la profesión. Esta es la razón de que, previamente a la confección y a la promulgación, cuando llegue, de la nueva ley, se haya acometido el ordenamiento de nuestra actividad profesional.

Diversas disposiciones han venido a instaurar los renovadores conceptos, y con ellos, la función periodística. En suma, la técnica de la información. Fue, en primer lugar, el Estatuto del Periodista, conjunto de prescripciones y normas que completan lo dispuesto anteriormente para el ejercicio profesional. Derechos y deberes, en evidente proceso de enaltecimiento—no me agrada ni me parece apropiado el término «dignificación»—, quedan claramente establecidos para una profesión que, en rigor, no se hallaba institucionalizada, como está ahora, resuelta y decididamente. Se aprobaron después las Bases de integración de las Asociaciones y su Federación Nacional, verdadero colegio profesional, en la Organización Sindical, con el rotundo reconocimiento de la autonomía funcional y la independencia patrimonial de las entidades que fueron, mucho tiempo, organismos asistenciales, y son ya corporaciones netamente profesionales. Ha cumplido un cuarto de siglo la Escuela Oficial de Periodismo, que conforma, como auténtica carrera, la de los periodistas españoles. Y se va ahora a aprobar la Ley de Prensa, cúpula decisiva del edificio de la Prensa española.

El texto legal pende actualmente del examen y refrendo de las Cortes. Para dar la debida audiencia al cuerpo activo del periodismo se sometió, primero, al Consejo Nacional de Prensa; se aceptó la autorizada opinión de la Federación de Asociaciones de la Prensa, y se abrió un ciclo para la presentación de enmiendas. De este modo se ha llevado, con pulcritud y libertad, el trámite que encauza la legalidad reformada. Pronto habrá Ley en orden a la actividad periodística. De lo que el cuerpo legal contiene y de lo que haya de decir cuando obtenga el espaldarazo de la Asamblea legislativa hablaremos en el momento oportuno, que todavía no ha llegado.

éxitos científicos españoles

Por MANUEL CALVO HERNANDO





En estas fotografías, varios aspectos del trabajo de investigación que el doctor Losada y sus colaboradores realizan en el Instituto de Biología Celular, del Consejo Superior



de Investigaciones Científicas. Los trabajos dirigidos por el doctor Losada han conducido a la solución de un «fascinante problema» que puede tener consecuencias prácticas de vital importancia para la agricultura.

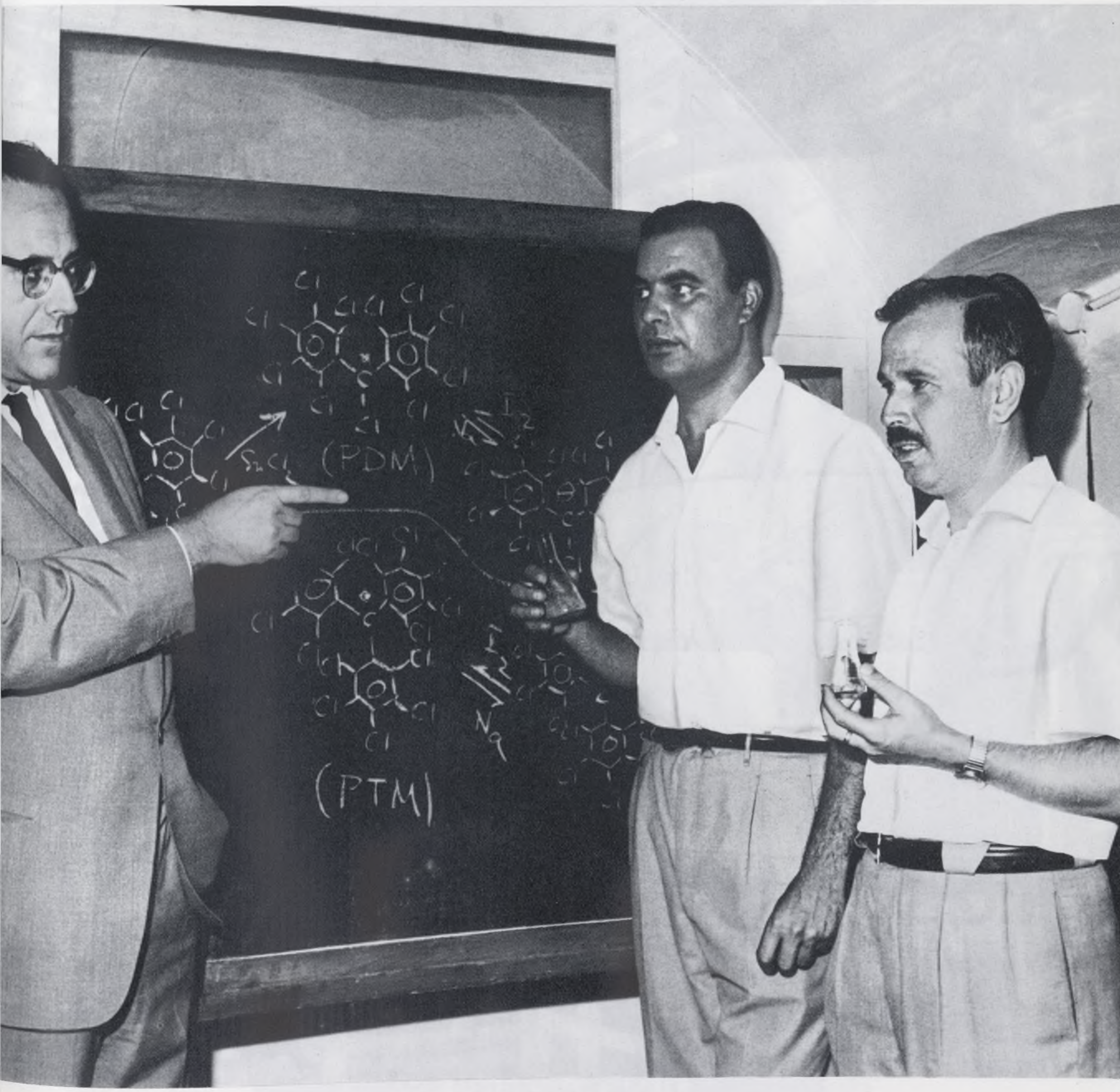




Uno de los más recientes éxitos científicos españoles ha sido el descubrimiento de una nueva ley física de la química orgánica, por parte del doctor Manuel Ballester y su equipo de investigadores del Departamento de Química Orgánica del Patronato «Juan de la Cierva», en Barcelona. El doctor Ballester, a quien la prensa norteamericana ha llamado «padre de los cloruros de carbono aromáticos», aparece en la fotografía de la derecha con sus colaboradores, los doctores J. Riera y J. Castañer.

El doctor Losada aclara la asimilación del nitrógeno de las plantas

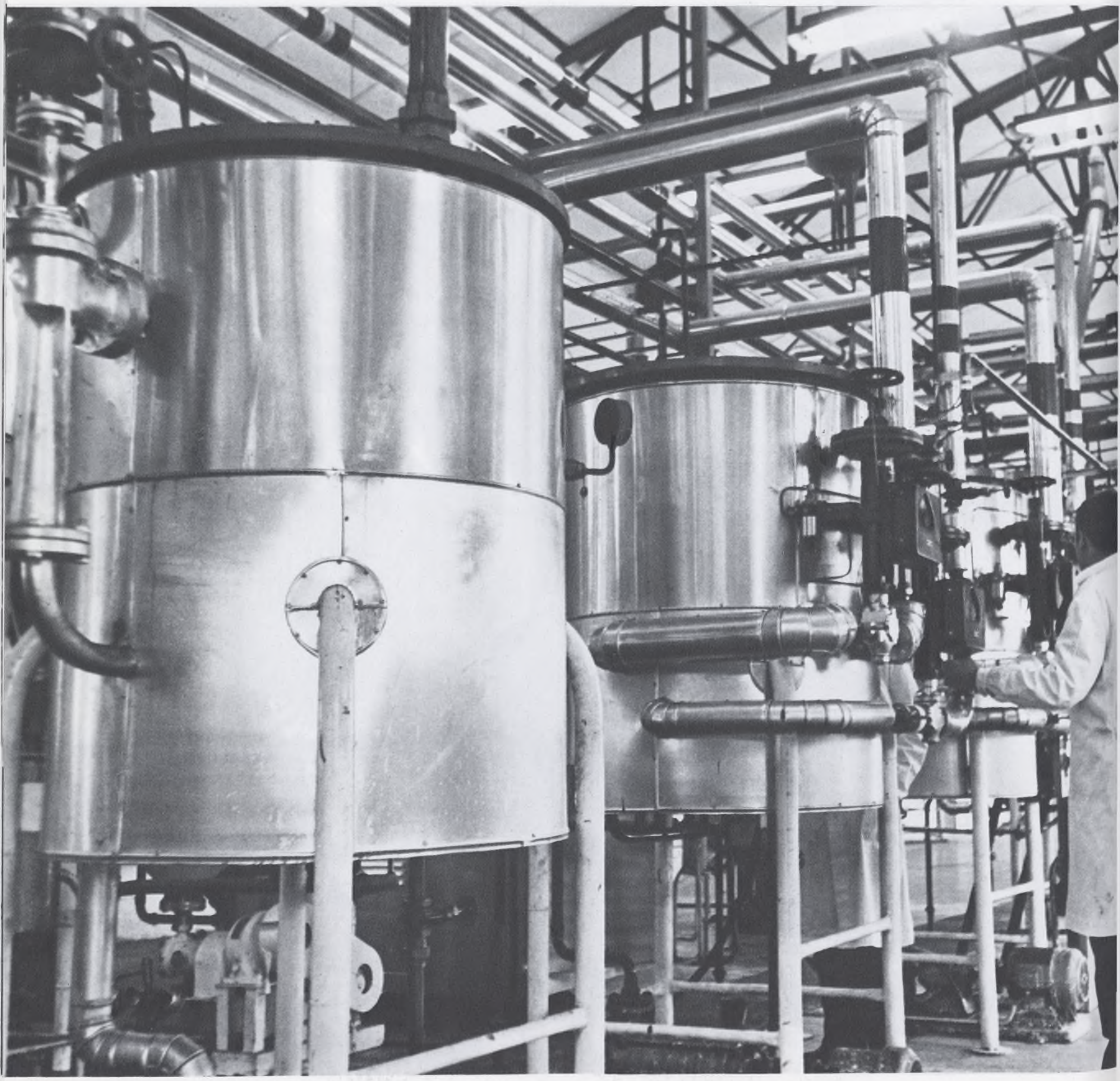
El doctor Ballester descubre una nueva ley química



éxitos científicos españoles

La grasa de cerdo, materia prima de la industria química

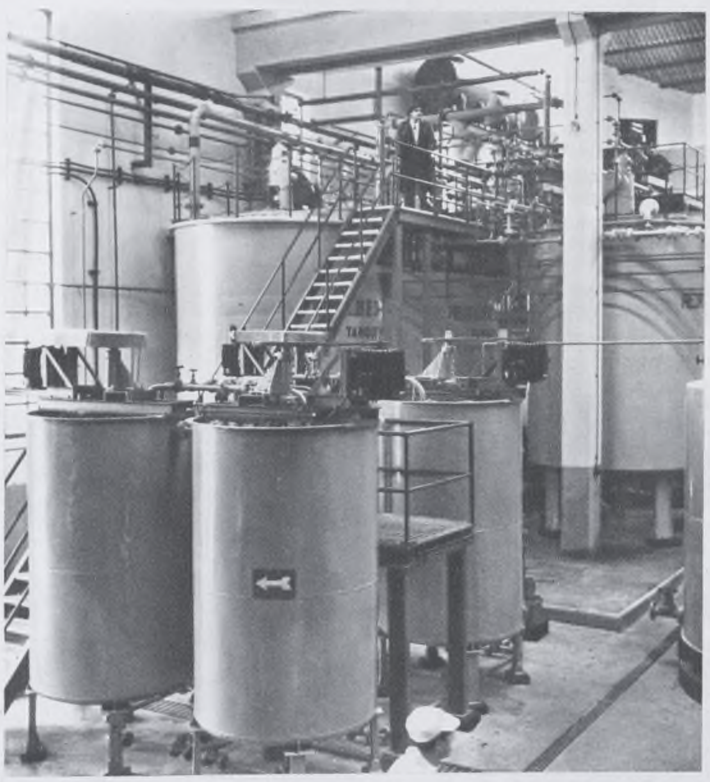
España se incorpora al uso pacífico de la energía nuclear

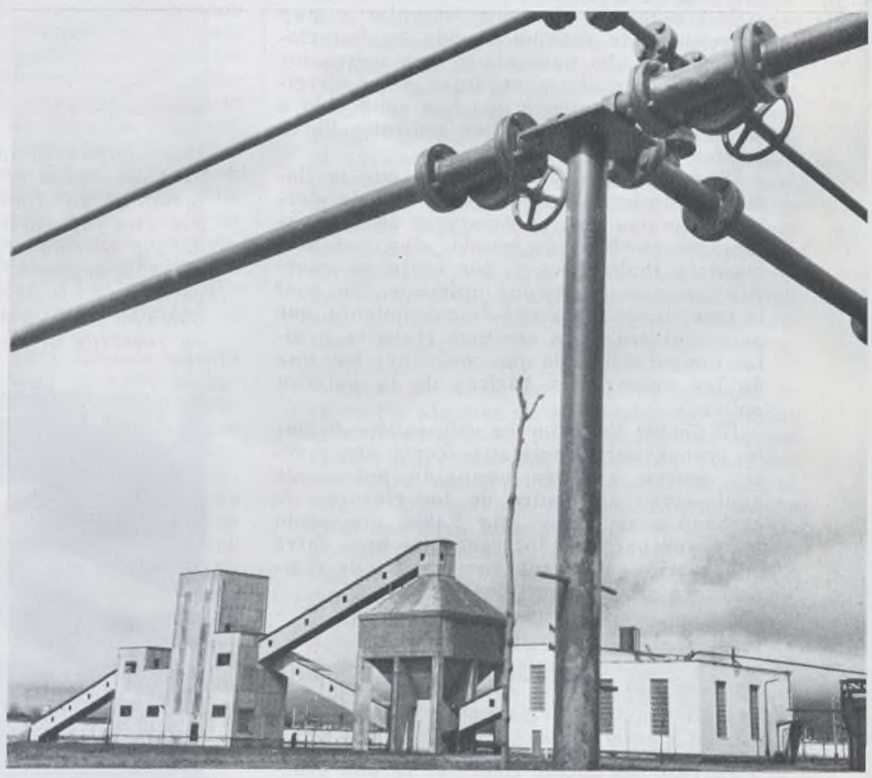




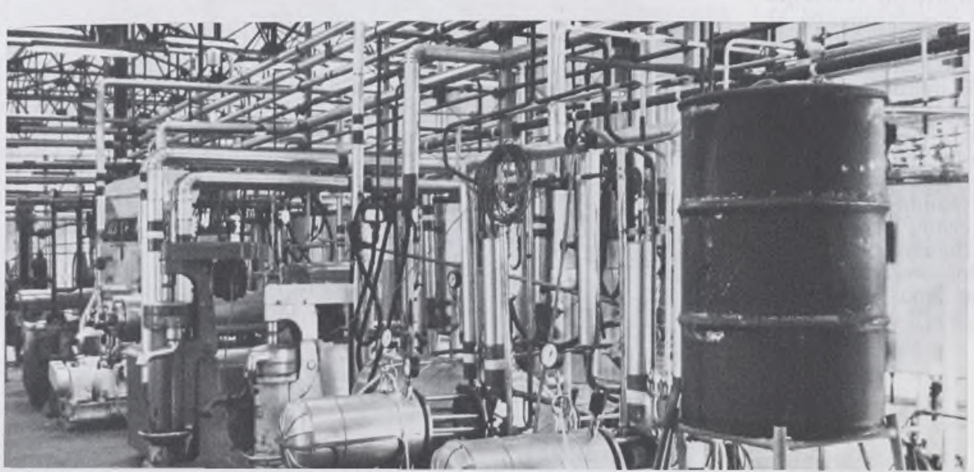
Una muestra del futuro «aceite de cerdo», obtenido en la factoría de transformación que, con carácter de investigación, ha sido construida por el Departamento de Lipoquímica, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.







La grasa de cerdo, que los actuales niveles de vida hacen menos necesaria para la alimentación, puede encontrar una salida en los mercados transformándose en otros productos alimenticios o en plásticos, detergentes, fungicidas, etc. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas dispone, en las cercanías de Madrid, de una factoría en la que, a nivel semiindustrial, se experimenta sobre esas cuestiones. Las fotografías corresponden a algunas de las instalaciones.



éxitos científicos españoles

LOS periódicos han aireado el nombre de un científico español que hasta ahora era sólo conocido de un modo minoritario, dentro de su especialidad, aunque, por supuesto, no sólo en España, sino en los Estados Unidos y en otras naciones. Y un buen día, un día en que las noticias se referían, como siempre, al «Cordobés» y al Real Madrid, a Lola Flores y a Manolo Santana, saltó a las primeras páginas de los diarios el nombre del doctor Manuel Ballester, del Departamento de Química Orgánica del Patronato «Juan de la Cierva», en Barcelona.

Se trataba de algo muy singular y muy hermoso. Este español, nacido en Barcelona, en 1919, ha descubierto una nueva ley física de la química orgánica y ha dirigido las investigaciones que han conducido a la síntesis de los primeros radicales libres inertes.

Diremos, antes de continuar, que se llaman radicales libres a los átomos de ciertas moléculas que, al separarse de las mismas, no cambian de estado, sino que permanecen inalterados y, por tanto, no constituyen nuevos cuerpos químicos. De aquí la trascendencia de este descubrimiento, que permitirá sin duda efectuar trabajos a altas temperaturas, lo que constituye hoy una de las operaciones básicas de la química aplicada.

El doctor Ballester ha sido calificado por la prensa norteamericana—como otras veces ocurre, allí era conocido antes que aquí—como el «padre de los cloruros de carbono aromáticos», por haber preparado la mayor parte de los conocidos hoy, entre ellos varios polímeros que resisten la temperatura del rojo incipiente.

Solución de un fascinante problema

El caso del doctor Ballester es una prueba, tomada al azar, de la recuperación que en los últimos años se viene observando en las investigaciones científicas españolas.

Otra prueba reciente la tuvimos en el descubrimiento de otro joven científico, el doctor Manuel Losada, quien, con su equipo de investigación del Instituto de Edafología, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ha realizado una tarea trascendental en relación con el conocimiento del mecanismo de asimilación del nitrógeno de las plantas.

Las investigaciones del doctor Losada—que hoy dirige el Instituto de Biología Celular—han contribuido decisivamente al mejor conocimiento de la fotosíntesis, esa operación delicadísima y casi milagrosa en virtud de la cual la energía del Sol se transforma en materia viviente.

La reducción de nitrito a amoníaco—seguimos la explicación dada a conocer oficialmente—depende de un cofactor llamado ferredoxina y un enzima también específico, pero distinto del anterior. Todas estas sustancias se encuentran localizadas en los cloroplastos, los orgánulos verdes de las plantas donde se lleva a cabo la fotosíntesis.



Dos aspectos de la fábrica de tratamiento de minerales de uranio, instalada en Andújar (Jaén), con una capacidad de 200 toneladas diarias. España, según se sabe, es uno de los países que van a la cabeza en reservas de uranio.



Cuatrocientos cincuenta trabajos de ayuda técnica a la industria privada

El doctor Losada y su equipo, del que forman parte los doctores Paneque y Ruiz-Amil, han descubierto, trabajando con espinacas y bacterias simultáneamente, el camino que, a nivel suncelular y enzimático, siguen los electrones de la clorofila activada por la luz para reducir nitrato a nitrito y éste a amoníaco. El hecho constituye, según se ha dicho, la solución de un «fascinante problema», del máximo interés en bioquímica, fisiología, agricultura y ciencias relacionadas.

Transformación de las grasas de cerdo

También muy recientemente hemos podido visitar una factoría, cercana a Madrid, en la que, a nivel semiindustrial, se experimenta sobre grasas animales comestibles.

Existe una preocupación general por encontrar salida a los excedentes de tales grasas, subproductos de la industria cárnica, en acumulación progresiva creciente, al disminuir su consumo cada vez más, por lo menos en forma directa, por causa de las exigencias de la dieta humana. Ello ha conducido, en todos los países, a considerar estas grasas animales como materia prima para la industria química, bien para que puedan revertir, convenientemente modificadas, en el consumo alimenticio, o bien para su transformación total en otros productos.

En España—se nos informa—existe esa preocupación con la grasa de cerdo. La elevación del nivel de vida ha conducido a que el tocino, antes una parte sustancial de la dieta grasa, sobre todo en los medios rurales, haya dejado de consumirse en forma directa.

Según los técnicos, el problema presenta dos soluciones: una consiste en disminuir en todo lo posible el excedente graso, actuando selectiva y genéticamente sobre la relación carne-grasa de las especies criadas en España. Se trata, se nos dice, de una solución a largo plazo, de grandes dificultades en su realización por cuanto supone una total reorganización de la política ganadera porcina.

La otra solución es la indicada más arriba: considerar a la grasa de cerdo como materia prima de la industria química y buscar transformaciones que permitan su salida al mercado, bien en forma de productos alimenticios o en productos intermedios para otras industrias: plásticos, detergentes, fungicidas, etc.

El Departamento de Lipoquímica, perteneciente al Patronato «Juan de la Cierva», de Investigación Técnica, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, viene ocupándose desde hace ya algunos años de este problema, y los trabajos han conducido al desarrollo de un proceso mediante el cual se consigue de la grasa de cerdo, previamente obtenida de los tocinos por fusión, un aceite culinario con un rendimiento entre el 60 y el 80 por 100. El resto está constituido por una grasa sólida, de gran interés como base dura en la fabricación de grasa plástica de repostería.

Reservas de 10.000 toneladas de uranio

Si de la química pasamos a la energía nuclear, tenemos que el año 1965, al iniciarse las obras para la instalación del reactor de la primera central nuclear española, en Zorita (Guadalajara), junto a las aguas del Tajo, España se incorporó definitivamente al uso pacífico de la energía nuclear, en forma activa y a escala industrial.

El programa nuclear español comprende la instalación de dos centrales de 300 megawatios, una de 500 megawatios en Cataluña y otra de 150, precisamente la de Zorita. A ellas hay que añadir el Proyecto D. O. N., de la Junta de Energía Nuclear.

El Plan español de Desarrollo ha señalado entre sus objetivos llegar a 1967 con una producción de 39.000 millones de kilovatios-hora. Para cumplir estos planes se construirán 81 nuevas centrales hidráulicas y 18 térmicas, o bien se ampliarán algunas de las existentes. Para dicho año podrá disponerse además de electricidad de origen nuclear.

Se prevé que para 1972 España cuente con una potencia instalada de 1.080 megawatios de energía eléctrica de origen nuclear, potencia que se elevará quizá a 2.250 en el año 1975. Esta incorporación de las centrales nucleares al abastecimiento energético español puede representar un ahorro de divisas del orden de los 30 millones de dólares para el año 1975, ahorro que será considerablemente mayor en los años siguientes, como consecuencia de una más intensa utilización de los recursos nacionales.

En cuanto a las reservas de uranio en España, pueden evaluarse en unas 10.000 toneladas de óxido, y ello sin tener en cuenta las perspectivas más recientes, aún no contabilizadas.

La zona de mayor importancia, en cuanto a reservas, la constituyen los yacimientos de pizarras de la provincia de Salamanca. El segundo puesto lo ocupa la zona de Cáceres, y dentro de ella, destacada por sus reservas, el mejor yacimiento filoniano encontrado en España hasta ahora, el denominado «Los Ratones».

El costo de las investigaciones realizadas para la fijación de las reservas (4.615.000 toneladas de mineral con 6.000 toneladas de óxido de uranio contenido) ha sido de 353 millones de pesetas. Hablamos ahora sólo de 6.000 toneladas de óxido, en vez de las 10.000 a que antes nos referíamos, porque son 6.000 las toneladas de óxido que corresponden a los yacimientos investigados. Las otras 4.000 toneladas restantes, hasta completar la cifra de 10.000, se refieren a estimaciones de yacimientos que no han sido todavía investigados con detalle, pero donde los trabajos se encuentran avanzados.

España cuenta ya con una fábrica de tratamientos de minerales de uranio, con una capacidad de 200 toneladas diarias, y se realiza el proyecto de una nueva fábrica para tratar 1.000 toneladas diarias, lo que elevaría la capacidad de este país hasta una producción de alrededor de 400 toneladas de óxido de uranio al año.

Una instalación, ya existente, permite transformar estos concentrados en sales puras de uranio.

Patentes e investigaciones españolas

La ciencia española marcha con ritmo creciente. No hay más que repasar las informaciones sobre la participación de nuestros científicos en congresos y reuniones internacionales y examinar las listas y los temas de sus comunicaciones, para darse cuenta de que se camina con paso firme. Como se ha señalado de fuente muy responsable, el prestigio científico español en el exterior se ha incrementado y consolidado, y una prueba de ello son los contratos de trabajo que los centros de investigación han concertado con organismos extranjeros, en igualdad de condiciones y compitiendo con otros centros europeos del mismo carácter, y sobre problemas químicos, biológicos, médicos, edafológicos, textiles, fitológicos, de óptica, de automática, etcétera.

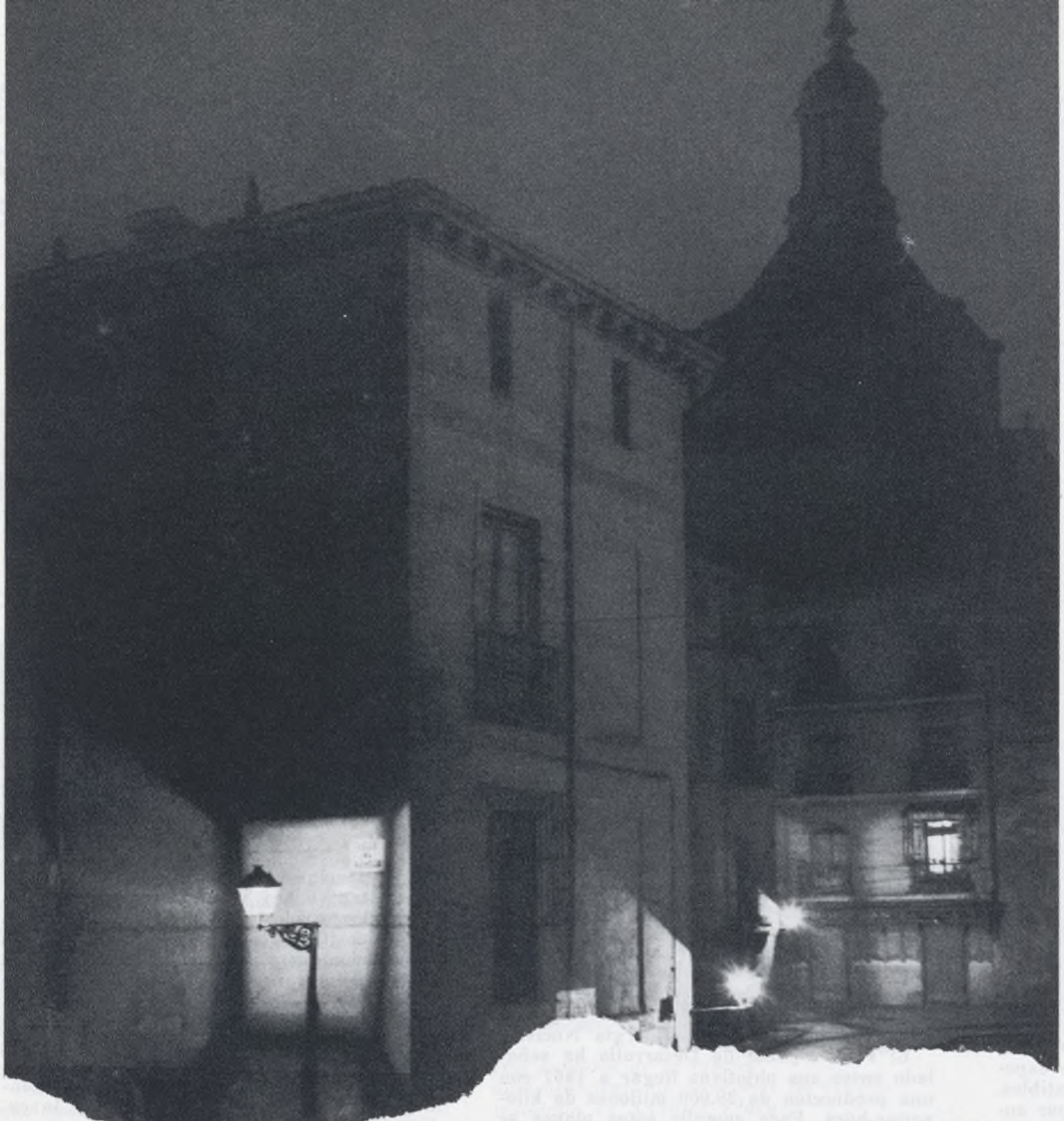
Mientras tanto, la industria nacional ve resueltos algunos de sus problemas gracias a la investigación. Estos problemas se refieren principalmente a aceites, plásticos, soldadura, construcción, metalurgia, etc., al mismo tiempo que la agricultura—según informamos a nuestros lectores en un reportaje publicado el pasado año en MUNDO HISPANICO—se beneficia de las principales conquistas de la ciencia, a través del Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas y de otros centros de investigación a diversas escalas.

En investigación técnica, por ejemplo, el Patronato «Juan de la Cierva», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ha realizado 450 trabajos de ayuda técnica e investigación a petición de la iniciativa privada, y ello ha dado lugar a cerca de un centenar de patentes de invención. El Gobierno de los Estados Unidos e importantes empresas privadas de éste y de otros países encomiendan habitualmente trabajos a investigadores españoles.

El tema sería inagotable, pero baste, como muestra, lo que llevamos dicho. Y terminemos este reportaje recogiendo las declaraciones del doctor Severo Ochoa, premio Nobel español, profesor de la Universidad de Nueva York, que glosaba los avances realizados en diferentes líneas y campos científicos y subrayaba que la situación del investigador ha mejorado notablemente. «Se ha creado ambiente, que es lo principal», decía el doctor Ochoa. Y nosotros, con los hechos presentados en este reportaje, y con otros que no caben en sus límites, podríamos añadir que la creación de este ambiente favorable ha tenido y está teniendo, como consecuencia, algo magnífico y sugestivo: que los españoles están creando ciencia y técnica.

M. C. H.

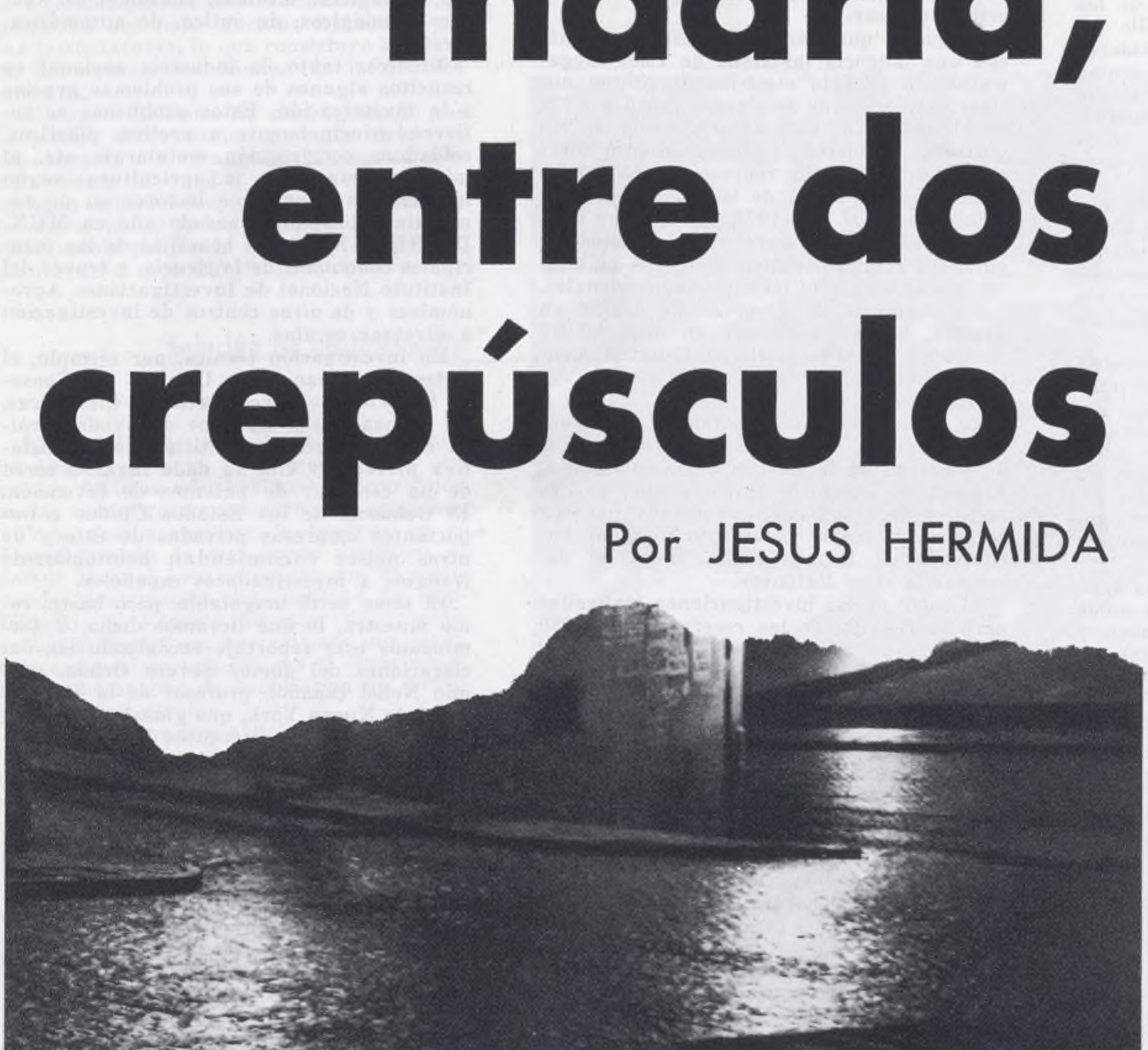
(Fotos de Santos Yubero y Basabe.)



madrid, entre dos crepúsculos

Por JESUS HERMIDA

De la costanilla de San Andrés a la luciente Gran Vía. En esa costanilla estuvo la casa del famoso don Ruy González de Clavijo. En esta Gran Vía se enciende cada noche un cosmopolitismo de gran ciudad turística.







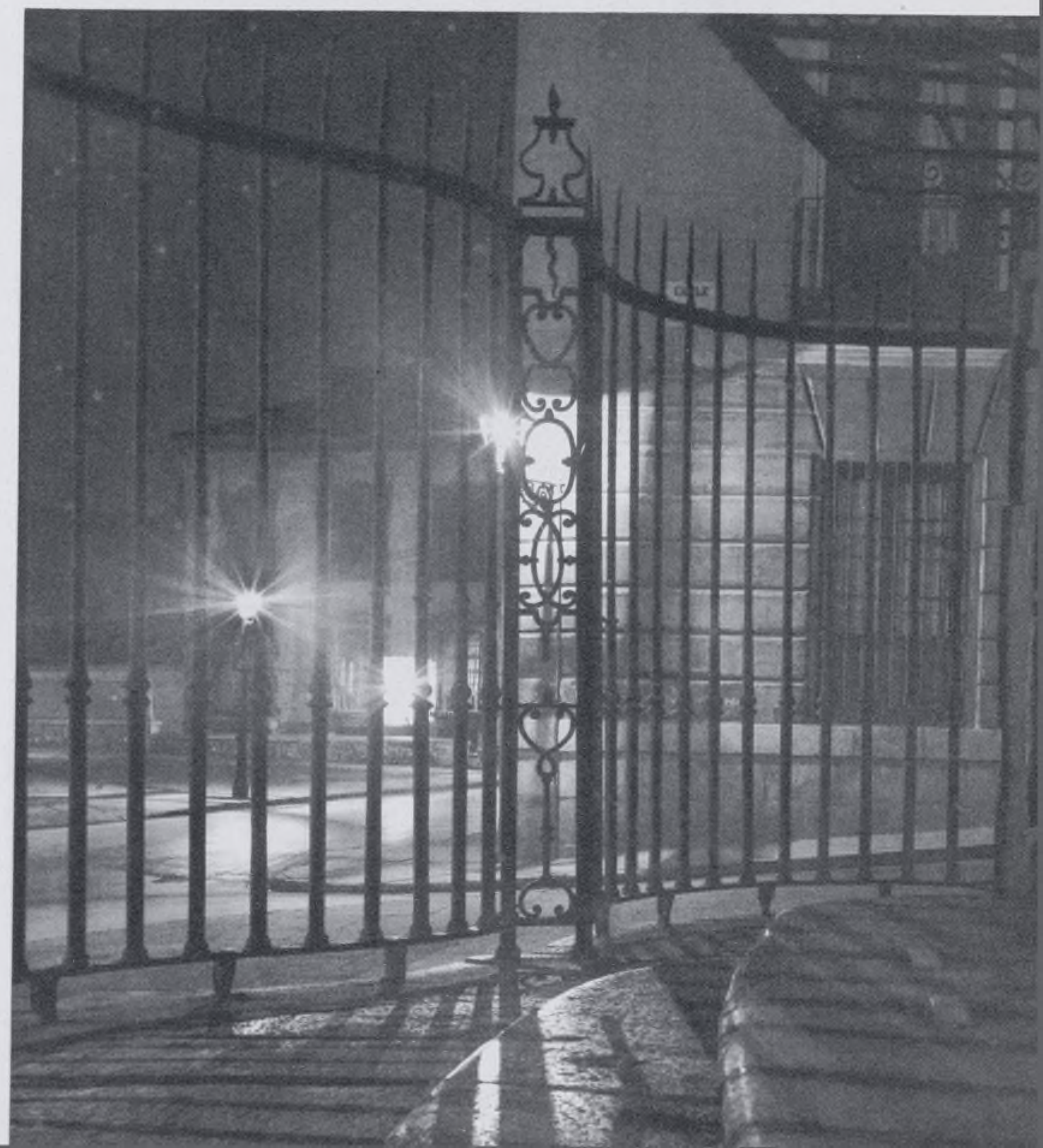
madrid, entre dos crepúsculos

AMIGO, tienes razón: de los nocherniegos, noctívagos, noctámbulos, trasnochadores, estrelleros, rondistas, lunáticos y demás caterva es el reino de la vida. Lo otro viene a ser pamema pura y sin sentido. Ven a Madrid, entonces: sorbe su noche, y buen provecho te haga. Piensa que digo sorbe, no que pases o andes, o cosa así, livianas y de tres al cuarto. Hundirte en la noche de Madrid como un canonista en los latines. Eso es: anochizar. Contarte tengo ahora algunas minucias nocturnales. Madrid fue siempre amante de lo crepuscular; que, de no serlo, otro gallo le cantara. No hagas caso de ciertas hablillas malsanas: aquí se trabaja, como cada quisque, lo mandado. Pues no faltaba más. Son calumnias de los lengualargas tanto decir que Madrid vive de noche porque no «currela» de día. Falso. Sólo que, de antiguo, dieron los madrileños en brujulear al socaire de lo oscuro, y todavía se resisten a entrar por las uvas del madrugón a uso europeo. Aunque más podrá la economía que los luceros. Tiempo al tiempo, y mientras dure, eso tenemos.



la ciudad donde la noche es siempre joven

El arranque de la Gran Vía, en la plaza de España, se ilumina como un Broadway madrileño. Al otro lado de las rejas de la iglesia de San Andrés, los faroles de gas alumbran un barrio lleno de historia en el Madrid de los Austrias.







Barajas recibe en la noche aviones de todo el mundo. Del avión al autocar, los turistas pasean por el «Madrid la nuit». Es un itinerario que comprende monumentos, «tablaos», barrios históricos, rincones típicos...

más teatros que en París y más “colmaos” que en Sevilla



Confluencia
de la Gran Vía
con la calle de Alcalá.

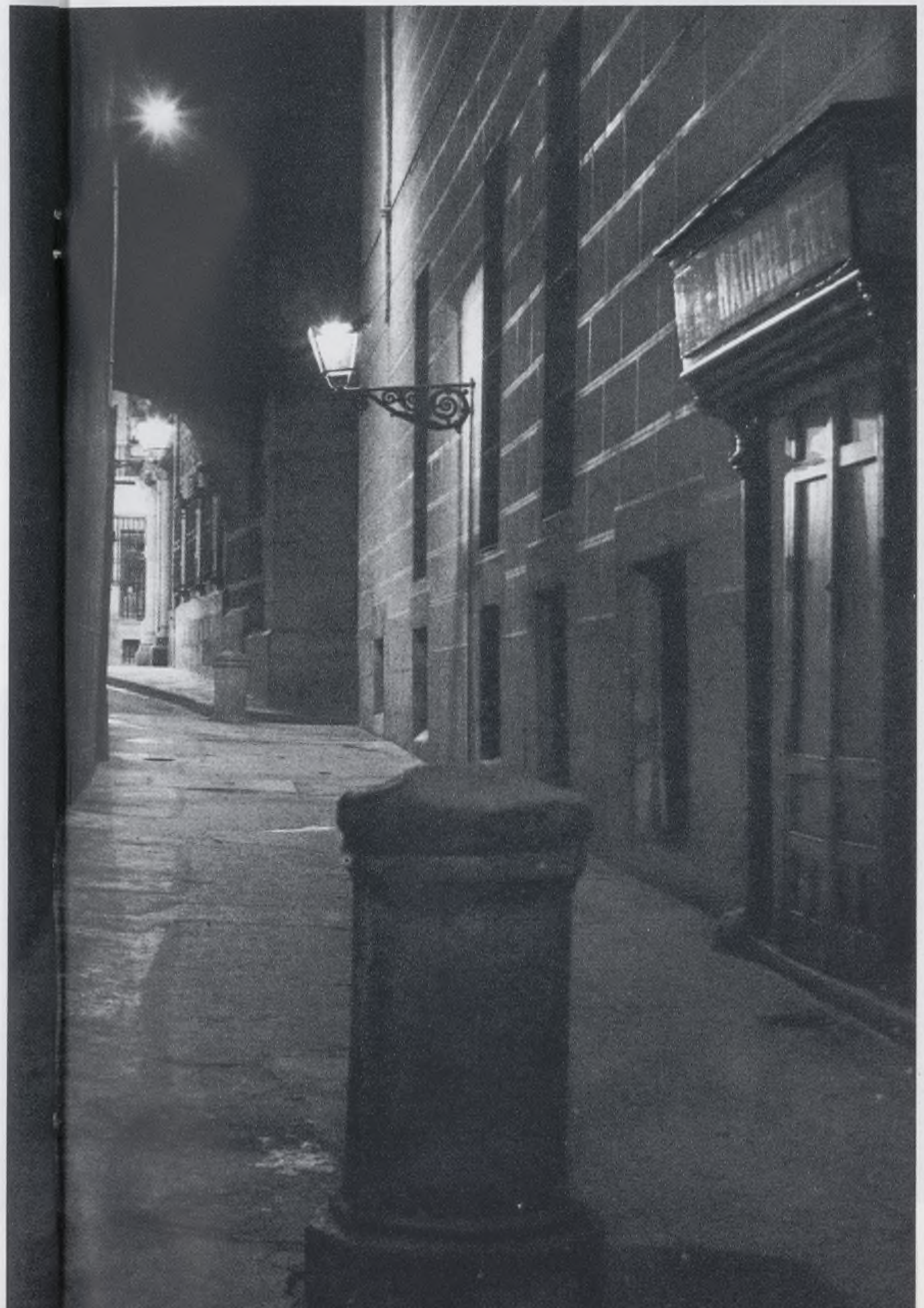
madrid, entre dos crepúsculos



Calle del Rollo
vista desde la calle
de Segovia.



La calle de Segovia, cuyas primeras construcciones particulares datan de 1503. Existió en el número 23 de esta calle la antigua Casa de la Moneda. A la derecha, calle de la Soledad.





Uno
de los muchos «tablaos»
que hacen de Madrid
capital del flamenco
y atracción
de los turistas
de todo el mundo.

VIENE a cuento, ahora, escribirte una comedia. En cinco actos, pero breve. Todo, te aseguro, tan real será como la luna. Rehúye la guía sabihonda a lo turista minutero. Madrid, la noche; la *nuit, the night, die nacht*... Como quieras. Pon tú luego a la escena lo que falte y necesites. Todos tenemos nuestra noche, y allá cada uno con su farol. Y el buen cielo sobre todos...

Acto primero: «¿Qué hacemos esta noche?»

La cosa empieza a la primera luz encendida. Bajo la primera luz encendida, un señor lee. El señor es (por un casual, conste) francés:

—«*Précisons tout de suite que le Madrid nocturne est fort different des autres capitales européennes. Ici ne sortent pas seulement les personnes qui vont au théatre, au cinéma, dans un cabaret ou à tout autre spectacle: il y a aussi les bonnes gens qui vont s'asseoir aprés diner dans un café ou, tout simplement, vont flaner dans le centre et regarder les davantures illuminées. De sorte que les rues de Madrid conservent leur animation jusqu'a deux ou trois heures du matin*...»

Madrid tiene, proporcionalmente, más teatros que París. Madrid tiene, de hecho, más colmaos que Sevilla.

El señor, la verdad, pone los ojos redondos. «Pues esto se presenta bien—piensa—. La guía dice que los madrileños pasan las noches en claro. Así da gusto. Y las guías no mienten. Entonces, ¿qué hacemos esta noche?...»

Ahí está: con el crepúsculo, medio Madrid hace la pregunta al otro medio.

—¿Qué hacemos, tú?

—Hombre, algo habrá que hacer...

Algo hay que hacer. Es como un destino casi penitencial. La pregunta rueda por las calles, los bares, las cafeterías, los mentideros. Todo menos dormir a deshora tempranera. «No queremos dormir, no queremos dormir...», cantaba el buen pueblo trasnochador un sábado de no hace muchos años, cuando la ley se puso seria y los locales comenzaron a cerrar a toque de ordenanza. La pregunta se hace punzante. El crepúsculo es siempre prólogo, y no meta. El crepúsculo no es, siquiera, noche todavía. Los muchos amores desperdigados bajo los árboles ponen al aire tierno.

En los cafés:

—¿No será usted de Valladolid?

—No, señor; más bien soy de Guadalajara. Pero conozco en Valladolid...

En los mentideros:

—¿Nos conocemos de algo?

—No sé. Tal vez del teatro...

—¿Eres actriz...?

—No... Bueno, quiero serlo...

En los autobuses:

—Si nos bajamos en la próxima, uno sabe sitios fenómeno para el marisco...

—Es que voy a casa.

—¿Ya? Si no son más que las ocho...

En los clubs:

—Cenamos juntos y luego nos vamos por ahí...

—No puedo.

—Bah, dices cualquier cosa y en paz...

El acto primero, el crepuscular, tiene mucho de preparación artillera, estratégica y voluntariosa. Es la reacción, fastidiada, de un pueblo que no sabe cerrar los ojos con las gallinas. Y *ad multos annos*.

Acto segundo: «Cualquier cosa...»

—Cualquier cosa. Tomamos cualquier cosa y ya está.

El madrileño no sabe comer. Eso dicen. El madrileño hace vivir los grandes restaurantes por sentido de la obligación. El madrileño, de ordinario, se las arregla con la *cualquier cosa*. La *cualquier cosa* puede ser larga o parva. Cenar es cortar la noche. Cuanto menos, mejor.

—Pepe, que tengo prisa. Pepe, que no llego. Abrevia, Pepe...

Pepe, por supuesto, está acostumbrado. Su tasca no tiene finezas de ornamento, pero el pote que sirven en su tasca no lo salta un húsar de Pavía. Pepe sabe que los madrileños prefieren el café a la comida. La tasca de Pepe cierra a las doce, o sea, temprano.

—Bueno, ahora la noche empieza a ser joven. ¿Qué hacemos?

—¿Un café?

—Bueno; un café.

—¿Un teatro?

—Bueno; un teatro.

—¿Un cine?

—Bueno; un cine.

No se engañe nadie, no. Café, teatro o cine son—también ellos—pretexto para luego, para alargar la salida. Nadie que se precie de bien nacido vuelve a la cama desde una butaca.

—Bueno, ¿pero qué...?

—Cualquier cosa. Después nos damos una vuelta.

El acto segundo, el gastro-espectacular tiene tanto de tomar carrera, que, a esas horas, uno imagina a Madrid como una inmensa máquina expreso y resoplante. Su destino—el colchón—parece tan lejano, que, verdaderamente, no merece la pena pensar en ello.

Acto tercero: Los forzados apagones

Allá abajo, en la cueva, el pianista toca (es cierto) sin mayores ilusiones. El pianista está a lo suyo y clasifica la música por nacionalidades. Si americanos hay, pues americana; si españoles, pues europea; si hispanoamericanos, pues, entonces, *Granada*. No falla. Tampoco que alguien, animado él, suelte su pino de garganta:

—«Granada, tierra soñada por mí...»

El «mí» tiembla un momento por los aires espesos del humo. Los «barbas» miran con languidez aburrida. Allá abajo, en la cueva, cien ojos miran las paredes:

—Ahí dice que «La risa es lo propio del hombre. Rabelais...» Tiene gracia.

—Sí; tiene gracia. ¿Qué hora es?

—La una.

—Es temprano. ¿Nos vamos al café?

—Bueno... Tenemos tiempo todavía.

En el café—allá por las avenidas arboladas—, diríase media mañana. En el café (al filo de la una y media) recala todo el que no encuentra nada mejor que hacer. Son los actores, los autores, los periodistas, los cineastas, los pretendientes, los paseantes en Corte, los extraviados, los libres, los medio bohemios, los murmuradores, los rebeldes y los curiosos. Los curiosos han entrado en el café con cierta, tímida prevención.

—Aquí viene mucho tipo raro, ¿no?

—Entonces, cerrarán tarde...

—En el café—oh maravilla—se dan cita muchos, todavía: «Te espero en el café, sobre el cierre. Luego, ya veremos...» El café tiene nombre de ciudad provinciana y, con todo, es un negocio como una casa. La humareda podría cortarse en el café, y los camareros, los cerilleros, los recaderos, no dan abasto:

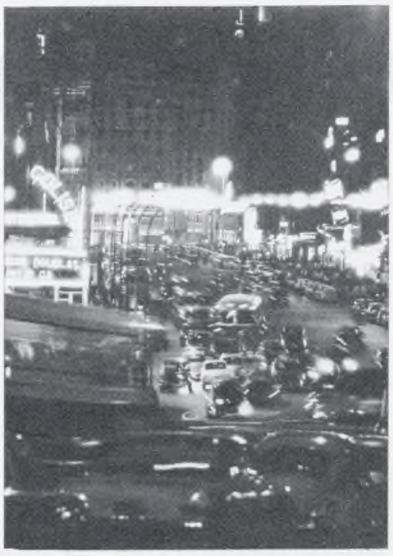
—¿Me llamaron?

—Sí.

—¿Hombre o mujer?

—Mujer.

—¿Dijo algo?



El bullicio de la Gran Vía contrasta una vez más en nuestro reportaje con el sosiego evocador del Madrid viejo: desembocadura de la calle de Segovia, con el Viaducto al fondo.





—Que volvería a llamar.

Volverá a llamar. Casi son las dos. No importa. A las dos duermen París, y Roma, y Londres, y Nueva York, y hasta Barcelona. A las dos, Madrid—el Madrid que puede—comienza una etapa crujiente. Aún no es tarde. A las dos, los camareros del café toman la tarea, penosa, de desalojar las mesas a golpe de discretos apagones:

—Que nos van a multar...

En el café, luego de las dos, queda una penumbra remisa de gente apurona de su última copa. A la puerta del café, la tertulia continúa.

—Y ahora, ¿adónde vamos...?

Y el tercer acto—el reaccionario—empalma que da gusto con el cuarto. La noche sigue siendo joven.

Acto cuarto: Al son de la sonanta

La sonanta (o guitarra, por mal nombre) rezuma en los «tablaos» como el contrabajo eléctrico zumba en las *boites*. Cuestión de gustos. En el «tablao», los turistas miran y los madrileños hablan.

—Soberbia que está la niña.

—De pies no anda mal.

Los madrileños se diferencian de sus colegas parisinos (y entre otras muchas cosas, claro) en que sí fomentan la industria folklórica local. Ir al cabaret está bien, pero según y cómo. Ir al «tablao» está bien siempre. Ir al «tablao», por otra parte, es una excusa soberana para prolongar el merodeo.

—Cierran a las tres y media, y después, quién sabe.

Después, puede hacer la noche limpia y estrellada. Después, puede alguien pensar en la andadura despaciosa:

—Un paseito. Te acompaño a casa...

Una vez me contaron de dos periodistas resabiados que (muy finos ellos) amanecían por la friolera de no querer ninguno dejar al otro en su soledad. Por las venerables barbas de don Miguel, uno lo cree. Ahora son las cuatro, quizá las cinco. Ahora suenan pasos por la Gran Vía. Pasos lentos y conversación queda:

—En esta ciudad no hay quien viva. Todo lo cierran.

—A las cinco abren la churrería.

—¿Y si esperamos a que abran la churrería...?

Este acto quinto siempre es triste. Por Barajas clarea una luz de nata. Los barrenderos riegan las calles.

Acto quinto: «Habrá que irse a la cama»

Las seis en la churrería. Humo de aceite y masa y ojeras entre los mimbres de la barba nacida.

—Habrá que irse a la cama...

Este último acto es una dolorosa renunciación. Amigo: de los nocherniegos, noctívagos y rondadores de las estrellas es el reino de la vida. Amigo, aún es tiempo. Vente a Madrid y sorbe su noche. Ya ha amanecido y tengo sueño. Mañana será oscuro de nuevo. *Laus Deo*. Afectuosamente,

J. H.

(Fotos de José López, Lorenzo Calvo y Eurofoto.)



ANTIGUOS INSTRUMENTOS EN MANOS INFANTILES



En la vitrina, el «shamissen» y el «yan-kin» japoneses, la cítara alemana, el banjo americano y, presidiéndolo todo, la primera guitarra de Andrés Segovia. A la derecha, una graciosa orquesta infantil.

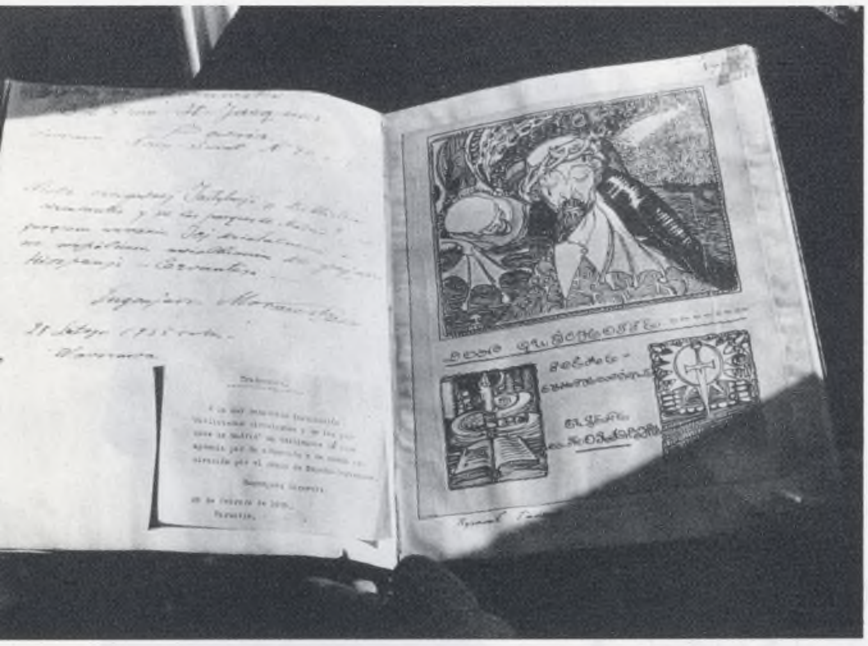


en madrid hay un museo musical único en europa



Por A. García Pintado





Partitura autógrafa
del «Quijote» musical polaco,
obra de Morawsky.
En la litografía
se ve a Alonso Quijano
con una corona de espinas.





En el Museo Musical
del Ayuntamiento
de Madrid
los alumnos
de la soprano
Pérez Durías
se familiarizan
con los
instrumentos,
bajo la tutela
de la musicóloga
señorita Espinós.



En primer término, una niña tocando el «yan-kin» japonés. A su lado, otra niña maneja el instrumento de percusión de la tribu de los «Macabeles».



Atención de los niños en la lección teórico-práctica.

Es éste un Museo singular, quizá el menos conocido de los visitadores habituales. Todas sus reliquias están bajo el cuidado de unas manos de mujer, tan amorosamente guardados, que todavía con estos instrumentos pueden interpretarse melodías, con los antiguos y siempre nuevos sonidos con que vivieron en el arte de otro tiempo. En las vitrinas se alinean los instrumentos más sorprendentes del mundo musical: los de valor histórico incalculable, aquellos que acompañaron la sonora soledad de los «monstruos sagrados» del pentagrama, los que lograron para sus virtuosos una inmortalidad poblada por los ecos de bellas sinfonías. Casi todos están aquí, en el Museo Musical del Ayuntamiento de Madrid.

Madrid castizo, Madrid de los Austrias. Calle Imperial. La Banda Municipal ensaya en el primer piso. El Museo está arriba. La música se desborda por los huecos como un torrente invisible de notas que fuera a inundar la calle. Las fuentes, las antiguas e inagotables fuentes, están ahí.

Al Museo Musical, que posee la única biblioteca de Europa dedicada al archivo de partituras, acuden compositores de todo el mundo cuando pasan por Madrid. El tesoro de este archivo musical está formado por 60.000 partituras, custodiadas por la señorita Juanita Espinós, hija del fundador del Centro, don Vicente Espinós, que abrió el Museo en 1919.

En estas 60.000 partituras se condensa casi toda la historia de la música, anotada y dispuesta a brotar de nuevo del papel; desde un *Método para tocar las castañuelas* a una partitura autógrafa del *Orfeo* de Stravinsky; desde la del *Retablo de Maese Pedro*, dedicada por Manuel de Falla, hasta un volumen de las canciones que la Princesa de las Dos Sicilias componía.

Pero la flor más rara de esta colección, la que asombra a los entendidos, es la serie de los *Quijotes* musicales, compuesta por más de cien partituras originales. La señorita Espinós es una buscadora incansable de estas piezas, y ha conseguido enriquecer la colección con ejemplares únicos. El primer *Quijote* llevado al pentagrama es el del inglés Henry Purcel, en 1694. A éste siguieron versiones italianas, rusas, polacas, suizas, mexicanas, norteamericanas... De una vitrina saca en sus manos el *Quijote* polaco, obra de Morawsky, fechado y autografiado en Varsovia por su autor en 1923. En una ilustración a tinta, Alonso Quijano tiene clavada en su frente una corona de espinas; le caen gruesas gotas de sangre, mientras los ojos permanecen patéticamente cerrados. Es la misma imagen de Cristo crucificado. El ilustrador polaco ha querido simbolizar así el dolor de la hidalguía de nuestro manchego universal.

Juanita Espinós dice que, pese a sus continuas gestiones, no ha podido encontrar ninguna versión musical del *Quijote* procedente de Suramérica, aunque está segura de que deben existir.

Los directivos de la Asociación de Bibliotecas Musicales, que celebraron hace unos años en Madrid su reunión mundial, quedaron impresionados por esta valiosísima colección. En la Asociación Internacional están representados ocho países europeos y tres americanos, con los Estados Unidos.

Uno de los aspectos más importantes y característicos del Museo Musical es que en él se puede hacer uso de los instrumentos que guarda, e incluso tomarlos en préstamo para realizar estudios o investigaciones. Si un estudiante no posee violín ni dinero para comprarlo, no importa. Basta con que presente su carnet de identidad para poder llevarse un violín hasta que finalice el curso. Si un estudiante no posee piano para realizar sus cursos, tampoco importa. También se dejan pianos; pero éstos, naturalmente, no se pueden llevar a casa. Los muchachos vienen aquí a estudiar en ellos, encerrados en celdas individuales. Medio centenar de estudiantes se benefician de este régimen de préstamo. No pagan nada a cambio. Más bien el Museo se considera pagado al ver concluir los estudios de los muchachos y hasta el triunfo de muchos de ellos. Los dos primeros alumnos que se llevaron de aquí instrumentos prestados son en la actualidad «violín» y «viola» de la Banda Municipal de Barcelona.

Esta tarde, los pequeños alumnos de música de la soprano Pérez Durías han acudido al Museo Musical a contemplar los instrumentos, a templarlos con sus propias manos y a escuchar explicaciones de la señorita Espinós. Las venerables reliquias, que en la vitrina parecían intocables, vuelven a desgranar sus notas y a humedecer la atmósfera cálida de las salas del Museo con sus acordes y arpegios. Los niños, con la inocencia y con la emoción de sus juegos, han compuesto su propia orquesta con unos instrumentos que no alcanzan a ver tan importantes. Sobre una silla ha quedado recostada la primera guitarra de concierto que utilizó Andrés Segovia, una admirable joya construida por Santos Hernández. Y sobre un vasar, la última batuta de Ataúlfo Argenta. Mientras tanto, han caído en las manos de los pequeños músicos el *yan-kin* japonés, la guzla yugoslava, el banjo americano, la cítara alemana, el *shamissen* del Japón, el gembri marroquí, un chistú vasco del siglo XII, un collar de nueces que la tribu de los «Macabebes» emplean como instrumentos de percusión, obsequio de un explorador inglés a don Vicente Espinós... Y un campanil turco de don Alfonso de Borbón y Braganza, una gaita del príncipe de Asturias, una cajita de música de los infantes... Los niños, con la atención y el entusiasmo con que hacen todas las cosas en su pequeño mundo, pulsan los instrumentos, tañen, rasguean, redoblan, tocan la flauta y se aplican todos a conjuntar una música que es como el fondo renovado y renovador de estas salas.

El órgano de Ofelia Nieto parece un juguete dejado por los Reyes Magos en la casa de un niño rico. Y todos los instrumentos mezclan sus voces, hablando cada uno de épocas distintas, de personajes idos, de historias olvidadas y de paisajes remotos.

A. G. P.

(Reportaje gráfico de Eurofoto.)

CUENCA, CASI EN VUELO



Por FEDERICO MUELAS



CUENCA, CASI EN VUELO

La piedra apoya dócilmente, casi latiendo ya,
sus robustas formas en los paredones de la catedral,
vasto conjunto que reúne junto al templo propiamente dicho
una serie de construcciones de alto interés histórico
y hasta alguna calleja de una Cuenca medieval ya perdida.
Y lo que fue el puente de San Pablo,
robusto salto en piedra a través de la Hoz del Huécar,
es hoy esa armazón de hierro
que engrapa el maravilloso paisaje.



De toda una serie de edificios volados,
al borde del abismo,
sólo quedan en este sector de la ciudad las llamadas
Casas Colgadas, convertidas en un interesante museo abstracto
y en refugio de viajeros que encuentran aquí el plato típico,
la curiosidad en hierro o cerámica,
y, sobre todo, el impresionante paisaje.



El Júcar («agua verde, verde, verde / agua encantada del Júcar...»), se aquieta aún más al pie de la iglesia de San Miguel, convertida hoy en una de las salas de concierto más importantes de Europa, donde se desarrollan, coincidiendo con la Semana Santa, concurridos ciclos de música sacra.



Las construcciones conquenses juegan con el espacio lanzándose a él como en las Casas Colgadas o conquistándolo hacia abajo, hasta llegar al suelo. Así los «rascacielos», algunos de once y aun de trece pisos.



De la plazuela de la Merced, donde se alza la mole gigante del Seminario Conciliar y se abren las puertas traseras y altas de las casas del Marqués de Cañete, a través de callejones se llega al solar del antiguo Alcázar, del que habla una atalaya la Mangana , revestida de la extraña indumentaria mudéjar que hasta 1925 no tuvo.

CUENCA, CASI EN VUELO



En esta primera casona de amplios miradores
vivieron los Aróstegui; en la contigua moraron los Valdés.
Ese edificio aislado fue casa del corregidor mayor.
Barrio viejo de Santa Cruz,
lleno aún de recuerdos,
hoy frente a la desnudez de la roca gigante del Socorro.



Desde
el Cerro
del Socorro
la ciudad
muestra,
pese
a dolorosas
pérdidas
urbanas,
su característico
apiñamiento.
Cuenca
tomó modelo
de la piña,
ese Escorial
de los frutos.

Del cimiento roquero nacen los paredones,
unas veces continuándose en duros sillares,
otras en leve y firme argamasa.
San Pedro—en un lejano ayer iglesia de Templarios—,
el convento de Carmelitas
y las ruinas del castillo de Hurtado de Mendoza.
Una audaz sucesión de edificios
asomada al vacío de la Hoz del Huécar.

CUENCA, CASI EN VUELO



CUENCA, CASI EN VUELO



Bajo el puente sobre el Júcar se conserva la gruta donde en 1177 se apareció a las fuerzas de Alfonso VII la Virgen Morena del Candilico de Plata, la Virgen de la Luz, hoy venerada en un santuario contiguo, obra maestra de Joseph Martín de Aldehuela. Al fondo, en los restos del antiguo Argelillo, se alza el limpio barrio de San Antón.

En este parque de la ciudad nueva —parque de San Julián, el santo obispo, Patrono de Cuenca— la vida se remansa como a la espera misma del tiempo. Esa espera que don Miguel de Unamuno, en su crónica «Cuenca ibérica», tan dramáticamente vio.

(Reportaje gráfico, en color y negro, de Eurofoto.)



La Serranía empieza muchos kilómetros antes para el viajero. Casi bruscamente los pinares le asaltan en el Alto de Cabrejas, un puerto poco espectacular, pero de gran eficacia en la distribución hidrográfica. Pasado el puerto, a los pinares sucede otra vez la visión alcarreña que le acompañó casi en todo el camino. Y en anticipo de sorpresas, el Júcar, con guardia de chopos, rubricando los extensos trozos de resignadas tierras durante siglos consignadas a sus experiencias caligráficas, a su incierto rasguear furioso, más cruel a partir de las talas voraces que se ensañaron con los pinares conquenses; cuando el agua de las lluvias pudo pasar rápida de la cima al valle por los pelados lomos de los montes. Pero aunque la Serranía empezó muchos kilómetros atrás, su puerta, la hermosísima puerta, siempre será Cuenca.

Cuenca, bellamente en la distancia, encumbra su caserío equilibrado por los ejes de simetría de unas torres señeras. La proximidad concreta la visión en el apiñamiento de los edificios, que parecen haber recibido la lección del fruto serrano: la piña. Y ya dentro, el viajero se hilvana en el ovillo de las callejas, se asoma a la sugestión de los miradores, se pierde en el misterio de las casonas por los raros adentros de una ciudad que, a pesar del duro trato recibido de los tiempos, de la saña que, como a los árboles, taló a los edificios, no ha perdido su fisonomía.

Insistimos en el mal trato de belleza para que la amarga presencia del ensañamiento no detenga al viajero. Hay que pasar adelante olvidando estas iglesias derruidas, estos barrios en escombros, estas murallas caídas, estos tremendos tajos en las bellas rocas azules. Hay que hacerlo así porque el tesoro de la ciudad excepcional, el carácter de esta localidad misteriosa y acogedora, persiste aún, a pesar de los enconos. Pero siempre quedará, triste poso de la visita, una fuga dolorida al «pudo ser», a la ciudad que sería de haber contado con un mínimo respeto de las gentes, gentes de fuera y de dentro, porque en este proceder rivalizó la torpeza de los nativos, que no supieron ver más allá de sus narices, y los egoísmos de quienes, llegados en los lamentables trotones de las torpes guerras—tropas del archiduque, gabachos de Caulincourt, oleadas de los suburbios madrileños en la revolución—, desgonzaron el portento que, siglo a siglo, unas veces sabiendo muy bien lo que hacían y otras casi sin saberlo, habían erigido a la entrada misma de la Serranía esta colosal custodia de madera y yeso.

Alguien preguntará, después de haber leído las últimas líneas, la razón de mi frase. Para los más, Cuenca está creada en la propia materia que la sustenta, la piedra. Quizá si la han recorrido a la ligera perduren en su impresión los recios sillares de los muros de su castillo o los sólidos bastiones de algunas de sus casas. Pero, poco a poco, que se fijen; advertirán que esta ciudad es producto de unos artesanos a los que no se ha conferido la delicada atención que merecen: los alarifes conquenses. El albañil de Cuenca tuvo que ganar un ámbito difícil: el puro espacio. Primero fue la piedra viva que sirvió de muralla natural, remendada acá y allá con pericia protésica por ingenuos arquitectos militares, que acabaron por diseñar el quijal poderoso al servicio de quienes, moros o cristianos, tuvieron las llaves. Pero este mismo cinturón, este pequeño espacio para una ciudad de gran vida durante los siglos XIII, XIV, XV y aun XVI, tuvo que crecer hacia arriba, en competencia con los pájaros, con esas grajas que por millares, en densas bandadas, rondan infatigables los altos muros, las pintorescas rocas. Y fue posible el edificio hasta de once plantas sobre el solar de muy pocos metros cuadrados, nacido de la piedra viva, gracias a la maestría de los albañiles cristianos, moros o judíos, que, en posesión de su secreto, ganaron el aire con la alacridad del tallo. Su secreto era el temple de las cales de Cuenca y la abundancia de madera incorruptible, corazón de pino y sabina, que los montes ofrecían.

No hay que buscar en esta ciudad, tan distinta a todas, monumentalidades arquitectónicas; sí maravillas artesanas ajustadas a su carácter. Cuenca no es, como Toledo o como Avila, un conjunto de obras maestras, de piedras labradas; sí un vivo, casi vegetal rebrojo de edificios que, nacidos de la roca modelada por el agua y el viento, pugnan hacia arriba y se despliegan audazmente en el espacio. Y aun cuando, de esta piña colosal, la torpeza y la incuria hayan desarticulado tanta maravilla, queda todavía por gracia de su carácter hermosura bastante para saciar al viajero que en «el cogollo de España»—la frase es de Ortega—se desorbita ante estas rocas en vuelo sujetas con pihuelas de frágil argamasa a los puños halconeros de las rocas.

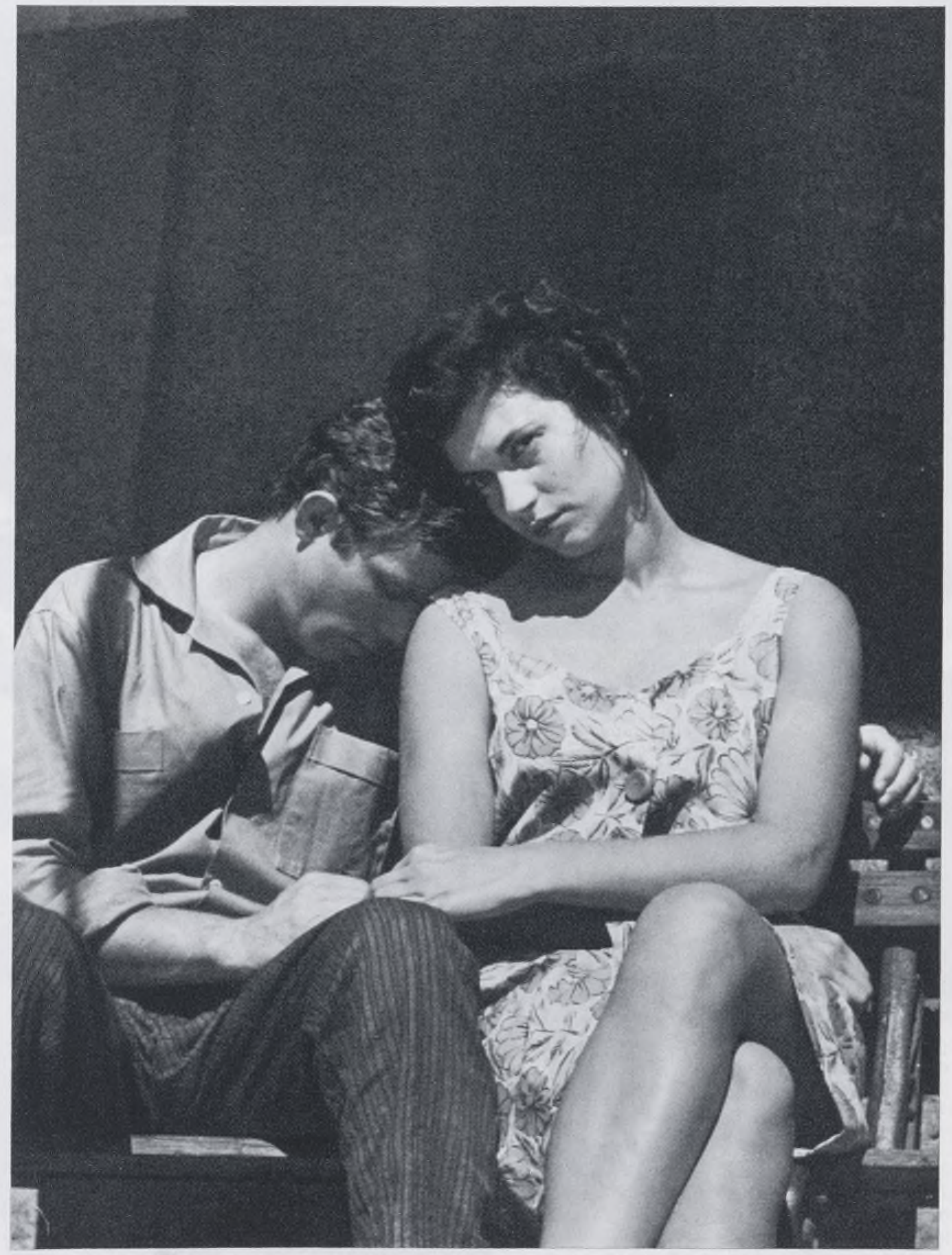
F. M.

pequeña
historia
del
cine
iberoamericano

BRASIL, NUEVO CINE HACIA EL FUTURO

Por VICENTE-ANTONIO PINEDA





«Porto das Caixas», de Paolo César Saraceni, es uno de los títulos brasileños más conocidos.

Glauber Rocha es uno de los más firmes pilares del «Nuevo cine» del Brasil. Sus películas tienen un tono directo y social.

pequeña
historia
del
cine
iberoamericano

"un cine brasileño para los brasileños"

(A. CAVALCANTI)

"un cine más auténtico, culturalmente más válido"

(C. DIEGUES)

«Barravento» ha merecido varios premios internacionales. Rocha presenta un tema profundamente racial y dramático.



«Mostrar lo que es la realidad brasileña.» Un plano de «Gimba», de Flavio Rangel.



1962 es un año fundamental para la cinematografía brasileña. Es entonces cuando muchos descubren y saludan la existencia de un nuevo cine que atrae la atención y el comentario de los críticos extranjeros más cualificados. En los festivales internacionales se revelan obras que alcanzan premios y elogios, constituyendo una feliz sorpresa. Es el caso de *El pagador de promesas* («O pagador de promessas»), de Anselmo Duarte, que, en liza con films de países cinematográficamente poderosos y ricos, se lleva la Palma de Oro de Cannes en 1962, y *Barravento*, de Glauber Rocha, que en Karlovi-Vary merece un premio especial.

Antes las excepciones eran esporádicas y escasas. No permitían hablar de una continuidad ni de una línea de acción, y el cine brasileño, después de un fugaz resplandor, volvía a sumirse en la oscuridad.

El camino del nuevo cine lo abren tímidamente películas como *O Cangaceiro*, realizada en 1953 por Lima Barreto, que posee un sabor popular, aunque roce un cierto pintoresquismo con sus figuras románticas de bandoleros del sertón y sus canciones inspiradas en el folklore. Las experiencias de Alberto Cavalcanti, de 1952 a 1954, con *Simão o caolho* («Simón el tuerto») y *O canto do mar* («El canto del mar»), que significa para Sadoul un «film importante, que es en su época sonora la obra maestra de Cavalcanti», representan el retorno a su país de este director olvidado injustamente con frecuencia, tal vez por los largos paréntesis de silencio o inactividad. Sin embargo, su contribución al renacimiento del cine brasileño es destacada.

Un nombre que coopera decisivamente a sentar unos principios renovadores es Nelson Pereira Santos, que propugna un neorrealismo que se mira en el espejo italiano adaptándose a la idiosincrasia y a los problemas de su tierra. Lo evidencia *Río, 40 graus* («Río, 40 grados»), que relata varias historias de niños pobres que bajan de las *favelas* de Río de Janeiro para vender maní tostado en esta ciudad. Es un domingo cualquiera en la gran metrópoli. Se cruzan diversas líneas: drama, comedia, melodrama y «chanchada», con interpolaciones musicales. Su segunda película, en el 57, *Río zona Norte*, resulta inferior y se contagia de algún estatismo y de un tono impersonal que no puede ocultar su admiración por Césare Zavattini. Siguen *Mandacarau vermelho* («Higuera roja»), un intento de expresarse en un lenguaje cinematográfico brasileño; *Boca de oro* se mantiene fiel a la pieza teatral de Nelson Rodríguez. Este film supone un preludio de madurez. Un año más tarde, en 1963, viene su obra más completa: *Vidas secas*, que muestra una realidad social de un Brasil desconocido y pobre, que es un desierto de olvido y miseria. Una película profundamente humana, a la que la Oficina Católica Internacional del Cine otorgó su premio en el Festival de Cannes en el año 1963. En esta realización de Nelson

pequeña historia del cine iberoamericano

El «Nuevo cine» forma parte del comportamiento general de la sociedad brasileña. O, como dice Cavalcanti, «hay que hacer un cine brasileño para los brasileños».



Pereira dos Santos se presenta la lucha del hombre contra el abandono de la sociedad y la hostil naturaleza en el desierto nordeste del Brasil. La fotografía consigue captar, en su blanco y negro, la luz implacable del escenario en imágenes tan dramáticamente elocuentes como el estilo de Graciliano Ramos.

Como dijo en una ocasión Alberto Cavalcanti, «hay que hacer un cine brasileño para los brasileños», y ese respeto y fidelidad a unos rasgos propios del país, con una dimensión popular, es el principal motivo de su aceptación fuera. Lo que es auténtico y consecuente con una realidad directa es lo que más gusta en todas partes por su sinceridad. Ese es el principio de los más notables representantes del llamado *Bossa nova* («Nuevo cine»). Para Alvaro Lins, «es necesario realizar el nacionalismo en literatura y en arte. Realizar una emancipación en el orden de la cultura, como se dice de la emancipación económica. Precisamos "pensar" el Brasil en términos nacionales y en términos de América, principalmente de América del Sur. No nos podemos permitir el lujo de considerarnos ciudadanos del mundo, porque aún no somos suficientemente hombres de nuestra región y de nuestro país, es decir, hombres debidamente impregnados del sentimiento de la tierra, de la sociedad, de la cultura brasileña. No podremos aspirar a una posición internacional mientras no hayamos consolidado una fuerte situación nacional. Y esto en arte como en política.»

Y el *Nuevo cine* se impone, como una de sus premisas esenciales, una atención a los problemas del Brasil, a la realidad humana, social y política de la nación; a sus más acendradas vivencias étnicas. «Nuestro cine es nuevo porque el hombre brasileño es nuevo, y la problemática del Brasil es nueva, y nuestra luz es nueva; y por eso nuestras películas ya nacen diferentes de las películas de Europa», proclamó Glauber Rocha.

Hay una común aspiración de lucha contra los conformismos, las hipocresías, los falsos paternalismos, los prejuicios sociales, la vieja estupidez. El sentido popular, como participación y reflejo de una verdad abierta a un pueblo, es una de las constantes de este cine, que trata de ser algo más que un simple espectáculo: un medio de comunicación y expresión populares. Pero Carlos Diegues advierte: «Los engaños aún existen, y su extinción todavía puede demorar un poco. El cine brasileño está tomando un rumbo prometedor. En el campo y en la ciudad los cineastas más nuevos desarrollan y aceleran sus actividades, descontentos con lo que ahí existe, saturados con la mediocridad activa de nuestros productores de retaguardia. Intentan un cine más auténtico, culturalmente válido.»

La gente debe adquirir una conciencia frente a los hechos, saber cómo son en verdad los hombres de su patria, conocer sus inquietudes, sus necesidades, sus deseos. En su primera fase, el *Nuevo cine* ha ofrecido obras de carácter descriptivo, con una metodología casi a nivel antropológico, orientada a la individualización y a la toma de conciencia de condiciones humanas de extrema dificultad. A veces, más que un conocimiento racional, existe una intuición esperanzada. «No sé por dónde voy; sólo sé que voy por aquí», exclama José Regio en un poema.

En cierto modo, en Brasil, salvo algunas excepciones sin continuidad, el cine empieza ahora. Su punto de partida es 1962, el que se ha definido año 1 del *Nuevo cine*.

Si ha sufrido constantes alternativas y crisis de producción, hasta dejar virtualmente paralizada su actividad en ciertos momentos, lo que hace falta es que este resurgimiento no sea un hecho accidental y pasajero. Es necesario mantener una trayectoria de regularidad y superación. De lo contrario, los esfuerzos se perderían en gran parte, naufragarían en la incomprensión y el inmovilismo. Las excepciones quedarían como citas raras y valiosas. Actualmente se observa una semilla que ha comenzado a dar sus frutos muchas veces en pugna con un ambiente seco y adverso, con unos elementos ingratos. En toda la década de 1930 la producción cinematográfica brasileña no llegó a sesenta películas de largometraje; en la década de 1940, menos de noventa; en la de 1950 asciende a doscientos sesenta films. Después, hacia 1960, disminuye considerablemente otra vez en un período crítico. Los esfuerzos se dispersan, el Gobierno se mantiene indiferente, el capital es reacio. Un cine sometido a demasiados imponderables.

La aparición de un grupo de realizadores nuevos es algo que merece subrayarse, por lo que sus obras representan de vocación y entusiasmo. Como afirma Paulo César Saraceni, «el *Nuevo cine* es una cuestión de verdad, no de edad». El camino de esos valores es intrincado, los obstáculos surgen a menudo en la marcha, que por ello debe aminorarse tantas veces. Al paso salen reservas, incomprensiones, temores. Algunos no parecen muy conformes con esa línea, a la que acusan de explotar ciertos aspectos subdesarrollados del Brasil, ciertas lacras que consideran que es mejor ocultar. ¿Acaso no es peor esconder por comodidad que hay unos seres que sufren y precisan consuelo y amor? Contra la hipocresía y la negación se rebela el *Nuevo cine*, íntimamente vinculado a unas circunstancias sociales particulares. Se opone a la amable o interesada desvirtuación de los hechos: «Forma parte de un comportamiento general de la sociedad brasileña, avanza dinámicamente hacia la transformación de su cultura. Siendo así sólo tiene sentido en la medida en que sea crítico; y por ello, cuando sea eminentemente popular, como el verdadero cine lo es. Lo que no quiere decir populachero o demagógico.»

Una temática que bien pudiera calificarse de «interés nacional», y que comprende aspectos y motivos diversos de un Brasil que no es sólo Río con sus carnavales y hoteles de lujo, São Paulo o Brasilia, sino ese otro del interior, más auténtico en definitiva. «Es importante el simple hecho de mostrar lo que es la realidad brasileña, sin proposiciones explícitas: cómo se alimenta el brasileño, cómo trabaja, cómo sufre, cómo lucha, cómo habla...»

Tal acercamiento a la realidad es lo que persiguen realizadores como Nelson Pereira Santos, al que puede denominarse padre del *Nuevo cine*; Glauber Rocha, Anselmo Duarte y otros no menos inquietos; Rui Guerra, con *O capajestes* («Los holgazanes») y *Os fusiz* («Los fusiles»); Joaquín Pedro de Andrade, con *Garrincha alegria do povo*; Paulo César Saraceni, con *Porto das caixas* («Puerto de las cajas»); Roberto Farias, con *O assalto ao trem pagador* («El asalto al tren pagador»); Flavio Migliaccio, con *Os mendigos* («Los mendigos»); Aurelio Teixeira, con *Tres cabras de lampião* («Tres prietos de farola»); Miguel Borges, con *Canalha em crise* («Canalla en crisis»); Carlos Diegues, con *Canga Zumba*; Flavio Tambellini, con *O Beijo* («El beso»), y Leon Hirzman, con *A falecida* («La muerta»).

Uno de los films más importantes de este movimiento es *Deus e diablo na terra do sol*, de Glauber Rocha, que, en un estilo personal, barroco, afirma el temperamento de un realizador de veinticinco años, expresando con un lirismo violento la realidad social brasileña. El mismo Rocha dice: «Es la más auténtica manifestación cultural del hambre y la violencia, que no es primitivismo ni odio. El amor que esta violencia contiene es tan brutal como la violencia misma, porque no es amor de complacencia o de contemplación, sino amor de acción y transformación.» *Dios y el diablo en la tierra del sol* es una película intensa, dura, útil, que ha levantado admiraciones. Luis Buñuel la sitúa entre las que más le han impresionado, hasta el punto de exclamar: «Es el film más hermoso que he visto en los últimos diez años. Está lleno de poesía sangrienta.»

Una curiosa experiencia es *Cinco vezes favela*, donde los aspectos de la población más mísera de Río, empujada hacia las colinas de la ciudad vieja, se presentan en cinco episodios firmados por otros tantos jóvenes directores: Joaquim Pedro de Andrade, Marcos Farias, Leon Herzman, Miguel Borges y Carlos Diegues, que encuentran la posibilidad de darse a conocer.

Un país inmenso como Brasil consigue en este cine una expresión adecuada de su verdad profunda, cultural, humana, económica y social; de sus sorprendentes contrastes. Y nos descubre, en un afán de dignificación, a unos hombres tal y como son, fruto de una sincera participación humana, en los áridos y escuálidos *sertãos* del nordeste, sobre la doliente costa atlántica. Hay una preocupación de realismo y verdad.

La permanencia de los nuevos realizadores no es fácil. Ahora el problema es seguir adelante. Todavía es una duda. Sin embargo, la ruta está iniciada. En el mundo se ha hablado con satisfacción de un *Nuevo cine*. Y se espera mucho.

V.-A. P.

SANTA FE DE LA VERA CRUZ



Por EDUARDO MARTINEZ ROVIRA

Vista aérea de las ruinas de Santa Fe.
Al fondo, la cuenca del Paraná.



SINOPSIS: El hallazgo y la exhumación de la ciudad de Santa Fe la Vieja, que permaneció sepultada y perdida durante casi tres siglos, arranca del olvido uno de los primeros y más importantes capítulos de la historia americana. Como una nueva Pompeya, abre sus entrañas revelándonos los pulsos de la conquista y colonización en Indias, cuando en los siglos XVI y XVII era sede de vasta capitanía, reducción indígena y estación ineludible en los caminos al Paraguay y a Buenos Aires, a la mar abierta y al Alto Perú, a Chile y a las ciudades recién fundadas del norte argentino. Obra del historiador Agustín Zapata Gollán, la primitiva Santa Fe es el encuentro histórico más trascendente de estas geografías.



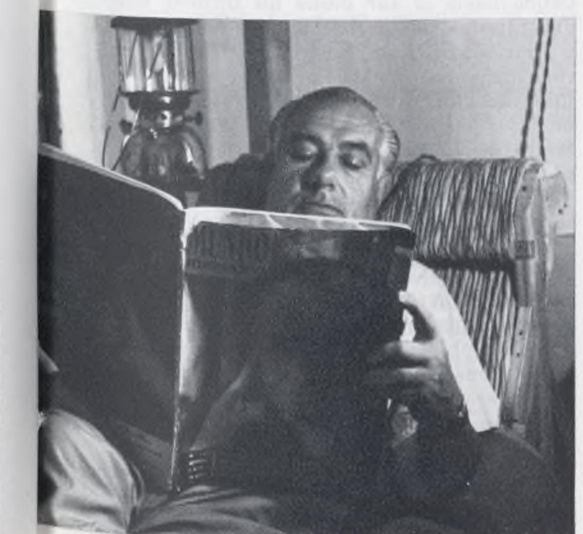
Iglesia y convento de San Francisco. Abajo, vista desde el presbiterio mostrando algunas sepulturas, el nivel del piso y el arranque de las paredes de la tapia.





A la izquierda, el templo de los jesuitas, vecino del Colegio de la Inmaculada. A la derecha, el poeta Victorino de Carolis, su hija Mónica y el autor de este reportaje, recorriendo la costa.





El historiador Agustín Zapata Gollán, en el cuarto de estudio de su finca de Cayastá, leyendo MUNDO HISPANICO.

La ciudad de Garay y de Hernandarias

Cuando don Juan de Garay vino desde Asunción, Paraná abajo, con reducida hueste, indios y rudimentario equipo, a fundar una ciudad que fuera avanzada en la conquista y colonización de estas tierras de la cuenca del Plata y estación segura en el camino al Alto Perú, la tierra, el paisaje que seguramente contemplara al elegir como sitio la orilla occidental del río Quiloazas, tributario del Paraná—más tarde llamado Pueblo Viejo y hoy conocido como río San Javier—, ha sido, árbol más o menos, la que aprecia el viajero en estos días al aproximarse al pueblo de Cayastá, con la única excepción conocida del avance del río y el derrumbe de la barranca en la costa castigada por la corriente, que es precisamente sobre la que se asentó Santa Fe de la Vera Cruz, el 15 de noviembre de 1573.

Santa Fe nació ciudad como era uso en aquellos años en Indias, pero con una condición claudicatoria establecida en la misma acta que la creaba: la alternativa dada a su Gobierno y vecinos de abandonarla si las circunstancias así lo requerían, o se encontraba un lugar más seguro y aparente para su definitiva ubicación. Si bien el fin fue ése, Santa Fe de la Vera Cruz vivió casi cien años (1573-1660) en su primitivo asiento, es decir, a unas dieciséis leguas al norte de su actual emplazamiento; en tierras de indios mocovíes, timbúes, lules y querandíes; cumpliendo en sus primeros años, hasta la segunda y definitiva fundación de Buenos Aires, desempeños de capitanía y mantenimiento de la tierra conquistada. La vida de la población transcurrió vinculada a Asunción del Paraguay, a las ciudades del noroeste: Córdoba, Tucumán y Salta, principalmente, y a Buenos Aires como proyección de la corte peninsular. La búsqueda de los metales fue trocada por la cría del ganado, introducido en el país por Diego Martínez de Irala y Torres de Vera; y en el aspecto castrense —las continuas salidas hacia las tolderías indígenas y la propia defensa—mantuvo la estructura común a toda la Conquista.

Plaza mayor o de armas, cabildo y media docena de templos y conventos configuraron, junto con la ambiciosa y aireada amplitud del trazado urbano, el tono sobresaliente en cuanto a funciones y arquitectura se refiere, quedando evidenciado el alcance y la magnitud de la obra de evangelización que se cumpliera con el elemento aborigen lugareño, en las diversas congregaciones misioneras—franciscanos, mercedarios, dominicos, jesuitas—que desarrollaran su labor en una ciudad de apenas sesenta manzanas y reducido número de pobladores.

La incipiente ciudad quedó trazada de acuerdo con la idea del clásico damero, que fue el patrón urbanístico de todas las fundaciones en Indias. Hoy, que tantas cosas han cambiado—el movimiento ciudadano, el tránsito y todo lo que esto implica—, las ciudades españolas de América siguen resistiendo el nuevo ritmo que la vida les impone y son, en más de un sentido, ejemplo, base o punto de partida para el estudio de las más revolucionarias y perentorias soluciones comunales. Le Corbusier, por ejemplo, no se cansó de insistir sobre la admiración que debe experimentarse al reparar en las rectas y espaciosas calles de cien y ciento veinte metros que se dibujaron en tiempos del caballo y para densidades de población cientos de veces menores, y por las que hoy nos es posible transitar, más o menos bien, con vehículos mucho más grandes y veloces.

En Santa Fe los alarifes no pudieron lucirse como en otros sitios del Nuevo Mundo, por la total ausencia de piedra en cien leguas a la redonda y la falta de madera



El rector
de la Universidad Católica,
padre Reghenaz,
y el profesor Raúl Emilio Aguirre,
hablan al viajero
sobre la vida cultural de Santa Fe
y el hallazgo de la ciudad vieja.



Este claustro
del Convento
de San Francisco de Santa Fe
conserva
el encanto místico
de los
cenobios medievales.



La vieja Santa Fe
nació como ciudad
y tuvo largos años de vida.
En la foto,
ladrillos y tejas
de la
primitiva fundación.

apta para la confección de vigas y tiranterías de longitudes apreciables. Esto gravitó en la altura y la luz de las construcciones, en la resistencia y en las formas. Muros y paredes se levantaron con la tierra del lugar, previamente cernida, apisonándola entre cofres, y los techos se revistieron primero de paja; hasta que, ya en tiempos de Hernandarias, la teja castiza resolvió y coloreó las techumbres del poblado.

Aparte de los solares urbanos distribuidos entre los fundadores, fueron adjudicadas diversas suertes de campo destinadas a la explotación del ganado, tanto de uno como del otro lado del río. Hernandarias de Saavedra, por criollo y por ganadero, es el primer gaucho de renombre que galopa por las extendidas tierras de la cuenca del Plata, desde Asunción a Buenos Aires, desde el río Salado hasta los campos mesopotámicos y la quebrada campiña de la banda oriental del río Uruguay.

Santa Fe de la Vera Cruz, apadrinada por San Jerónimo y defendida por la espada siempre pronta de Garay, fue puerto y plaza fuerte, ciudad misionera y centro ganadero; terció en la segunda y definitiva fundación de Buenos Aires y mantuvo los vínculos de la gobernación a través de su vasto territorio. Santa Fe vivió casi un siglo pegada al San Javier que le traía las naves con las esperadas y lejanas noticias, con la joya y el libro, el tapiz y la guitarra, la seda, el lino, la pólvora y la espada toledana. Santa Fe de la Vera Cruz—lugar para ilustres viajeros—fue hito obligado en el ir y venir de los dilatados caminos de ese medio continente que empezaba a escribir su historia.

Promediaba el siglo XVII cuando el cabildo de Santa Fe pronunció las definitivas palabras de una determinación poco frecuente: el abandono de la ciudad y la búsqueda de un sitio para su nuevo y seguro emplazamiento.

Los buenos vecinos de Santa Fe—hostilidad de los indios y avance del río de por medio—comulgaron con la dolorosa idea del éxodo que les haría empezar de nuevo. Tentados por no sabemos qué suerte de esperanza y sin oficiales ni grandilocuentes despedidas, con el adiós por lo bajo, tomaron rumbo al sur hasta el lugar elegido, hacia el rincón de tierra firme que forma el vértice de las barras del Salado con las aguas turbias del Paraná.

Quedó Santa Fe, la Vieja, a solas con sus muertos, abandonada a los indios primero y al olvido después, mientras que una casi idéntica réplica—el mismo trazado, la misma distribución solariega—comenzó a levantarse con el acelerado ritmo impuesto por las circunstancias: la intemperie y la incertidumbre de una indiada demasiado cercana.

En Cayastá, la piqueta de los años fue aplanando muros, y la tierra—esa avalancha—prontó igualó plazas y calles, patios y recintos. Para la desbordante chatura de la pampa, el pequeño escalón de la ciudad en ruinas no fue ni siquiera un tropiezo.

El hallazgo

Sobre la risueña pampa, a orillas del San Javier, una yunta de caballos relucientes tira del arado siguiendo la huella de los viejos surcos que el tiempo y el rastrojo no han borrado todavía. En el campo santafecino no hay piedras enterradas ni a la vista: es una inmensa planicie de tierra buena y bien regada, delicia del ganado y seguro regazo de la simiente. El hombre que conduce los caballos mira de tanto en tanto hacia el este, hacia el Paraná, hacia donde cae la costa entrerriana. El hombre seguramente piensa en las inundaciones, en las islas del río, en la caza de la nutria y el carpincho, y en ciertas historias, vagas y confusas, acerca de indios, curas y españoles que de antiguo se repiten y que en estos días, gente del pueblo de Santa Fe, han contado mientras medían, hacían pozos y se consultaban entre ellos, buscando, ¡nada menos!, que una ciudad enterrada en estos parajes donde pasta el ganado y se siembra, año tras año, la alfalfa, el trigo y el maíz.

—¡Arre, *Picardía*! ¡Ala, *Tambero*!

A pesar del tirón, los caballos no han podido desatascar el arado, que parece soldado a la tierra.

En el campo santafecino no hay piedras enterradas ni a la vista...

El hombre levanta la reja y mira, apartando con las manos la tierra húmeda. El tiempo, de golpe, se ha quedado quieto.

Santa Fe, la Nueva

«En el sitio que siempre se conoció con el nombre de Santa Fe Vieja, que se extiende hacia el sur desde los últimos lotes urbanizados del actual pueblo de Cayastá y limitado al este por las barrancas del río, inicié las excavaciones en el mes de julio del año 1949.» Con estas palabras inicia el doctor Agustín Zapata Gollán el relato de la apasionante aventura de Cayastá.

El viajero, que salió ayer de Montevideo, ha llegado a Santa Fe por los caminos nuevos: avión, tren y ómnibus. El viajero, que jamás se duerme en los viajes, aunque conozca el camino de memoria, no cuenta ahora el paisaje del trayecto, porque la nivelada planicie de la pampa le pesa como el sonsonete monocorde de un rosario. El viajero conoce Santa Fe desde hace algún tiempo y tiene en ella muy buenos amigos.

Santa Fe es una ciudad clara, abierta, limpia. A Santa Fe un intendente le cortó los árboles de las calles, y otro, para compensar, incrementó la construcción de parques y jardines. En la primavera el termómetro llega a los cuarenta grados centígrados.

El viajero en este viaje no tiene tiempo que perder. Apenas deja las maletas en el hotel, toma el teléfono y planea las entrevistas. Aunque no le esperan, tiene suerte y da con todos: a las diez, cita en el museo con el doctor Zapata Gollán; al mediodía, almuerzo en casa del poeta De Carolis, y por la tarde, ya sin relojes, se reunirá con el reverendo padre Reghenaz y el profesor Raúl Emilio Aguirre. El tema, ya se sabe, las ruinas de Cayastá.

El Museo de Estudios Etnográficos y Coloniales está situado en la parte vieja de la ciudad «nueva», a pocos pasos del inefable convento de San Francisco y casi recostado a uno de los brazos del río. Don Agustín Zapata Gollán—director del Museo, académico de la de la Historia, escritor, catedrático de Sociología, etc.—ha reconstruido el abecé de la vida en la primitiva Santa Fe, y ha destinado la sala principal de su Museo a los materiales arqueológicos provenientes de las excavaciones de Cayastá. «El descubrimiento de Santa Fe la Vieja—dice—, que ha exhumado las ruinas de la ciudad fundada por Garay en 1573, convierte a Santa Fe en uno de los centros más importantes del país para el estudio de nuestra arqueología y de la historia del período hispánico.»

En el archivo se pueden leer los libros que guardan las actas del Cabildo con los puntos subrayados que tratan del traslado del pueblo, de la adjudicación de solares y tierras. Testamentos y legados, protestas y recursos, resoluciones y proyectos del primitivo Gobierno de la ciudad, abren de par en par las puertas del pasado y sitúan al curioso lector en las circunstancias históricas, tal como se vivieron en los siglos XVI y XVII.

El Museo guarda, por razones de divulgación y seguridad, una interminable colección de piezas—joyas, cerámica, herramientas, armas—que han ido apareciendo en las excavaciones, muchas de las cuales —tal el caso de la marca de Diego de Santuchos—han venido a ratificar datos consignados en diferentes escritos de la época.

—¿Vamos mañana a las ruinas de Cayastá?

—Por supuesto. Cuanto antes, mejor.

El viajero se despide y se echa a andar por la vereda de la sombra. Atraviesa la plaza de Mayo, se detiene unos instantes ante la Catedral y la Inmaculada, sigue por San Martín hasta la calle Buenos Aires, y frente al número 2675 interrumpe la marcha y llama a la puerta.

La casa del poeta es nueva y pequeña. El poeta, en su mesa de trabajo—bastante ordenada, por cierto—, corrige las pruebas de su último—penúltimo, dice el poeta— libro de versos: los *Sofosonetos*, con comentarios del crítico Lisardo Zía. La edición, aireada y llena de blancos silenciosos, recreará la concepción «gestáldica» del autor, a través de unos versos llenos de sugerencias.

Victorino de Carolis es un clásico de América, un clásico con un pie en el Renacimiento y otro en la estratosfera. Victorino de Carolis es un poeta metafísico, un filósofo que filosofa versificando, tal como el ilustre Don Miguel quería.

El viajero almuerza con el poeta, su mujer y sus hijas. Con la torta de chocolate que ha hecho Patricia, la sobremesa se prolonga hasta la media tarde. El viajero recibe de manos del poeta dos sonetos inéditos: uno para la editorial que representa, otro para él.

Raúl Emilio Aguirre—político, profesor, publicista, estanciero—lleva dentro y lo trasunta a cada instante el sentimiento por las tradiciones de su patria chica, que afloran pertinazmente al hablar—anécdota tras anécdota, cuento tras cuento al caso—de los hombres y de las instituciones, de los años que han pasado y que fueron—¡qué duda cabe!—los mejores de la vida, de su vida y del lugar.

—Si vamos despacio, llegaremos tarde. El rector nos esperaba a las cinco, y son las seis...

—Es que con Victorino no se puede.

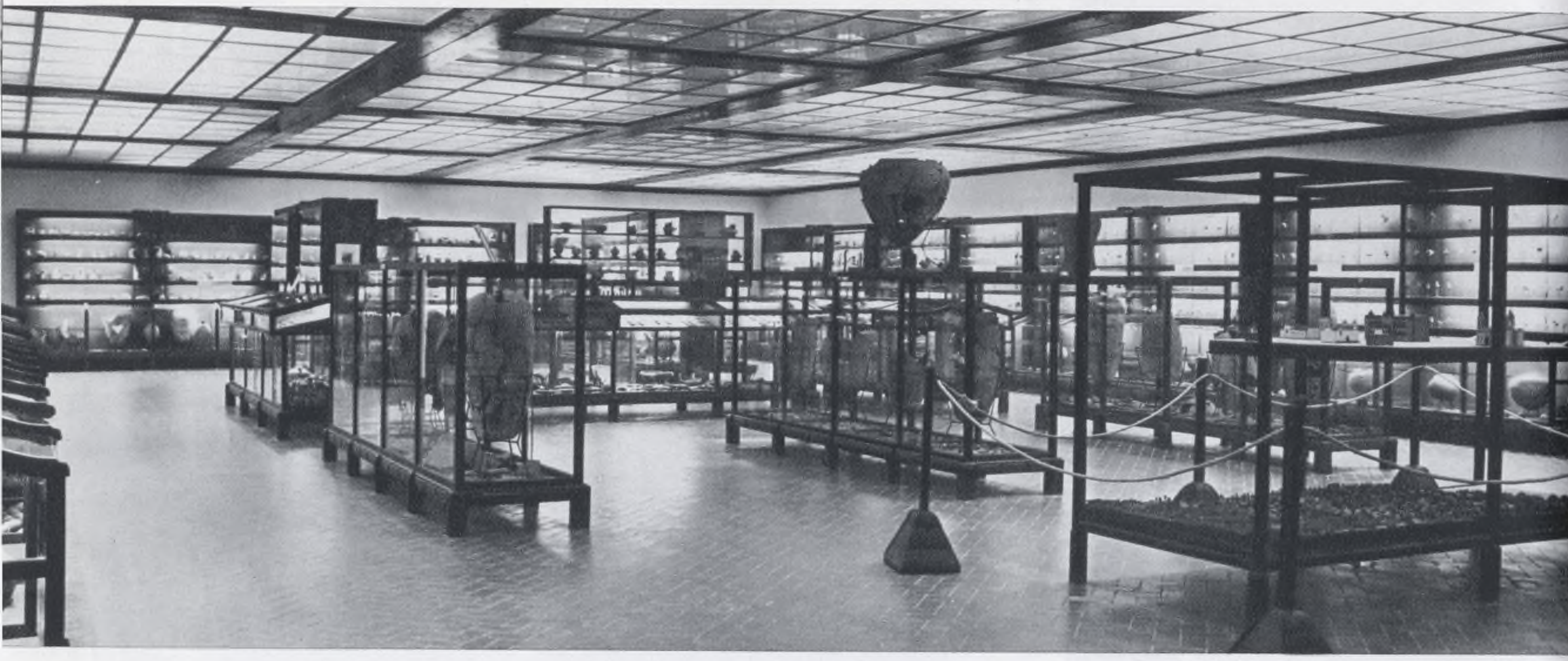
El padre Reghenaz recibe al viajero y a sus amigos en el fondo de la iglesia llamada la «Matriz», precisamente en el predio donde se comenzó a levantar la gran fábrica que llevaría ese nombre. Se hicieron las cuentas con optimismo y la obra quedó inconclusa. Como no es el primer caso y todavía se está a tiempo, nadie se desespera demasiado.

Victorino se sienta sobre un capitel—no derrumbado, sino nunca alzado—, un poco aparte del grupo, a pensar, seguramente, en el Antiguo Testamento y en los griegos. En los griegos de hace veintitantos siglos, se entiende.

El padre Reghenaz y el profesor Aguirre se turnan en la charla, que el viajero escucha con verdadero interés. La rectoría de la Universidad Católica en manos del padre Reghenaz es una garantía para el estudiantado.

—Para nosotros—explica el rector—la palabra se sustantiva en una auténtica cosmovisión. No creemos en la vigencia de los detalles ritualistas ni en la fuerza de lo que separa, sino en la dinámica de lo que une. Más que en la suma de datos, de conocimientos, el valor didáctico estriba en despertar el interés. Pensamos, recordando a Plutarco, que la mente no es un vaso que se pretende llenar, sino una antorcha que se debe encender.

El viajero va a lo suyo y plantea lo de Cayastá. En eso están de acuerdo sus interlocutores: Cayastá, las ruinas, es para



Museo
de Estudios Etnológicos
y Coloniales.
Sala donde
se exhiben
los materiales arqueológicos
encontrados en Cayastá.

los santafecinos ese primer eslabón clave que no puede perderse nunca. Cuando la primitiva Santa Fe yacía bajo la tierra en lugar desconocido, el hecho mostraba solamente su perfil de leyenda: muy bonito, pero desconcertante. Ahora, con Santa Fe descubierta, los santafecinos han encontrado su partida de nacimiento, su fe de bautismo.

Cayastá

El camino de Cayastá discurre por tierras bajas, bordeando islas y arroyos, recortado siempre al término oriental de la provincia. Algo menos de cien kilómetros es la distancia que separa las ruinas de la primitiva fundación de la actual Santa Fe. Un monte petizo de cinas-cinas, chañares, espinillos, sauces y sarandises, pinta de verde el dilatado valle que forma la cuenca del Paraná. El surubí y el pacú, el patí y el dorado, pueblan las aguas de arroyos y lagunas; en las mismas aguas nada la nutria, el carpincho y el lobito de río, y se posan, siempre ariscos, los codiciados patos baguales: los siririses, los marruecones, los coronderos...

A la derecha del camino aparece de pronto el mojón y el asta de bandera que recuerdan el sitio histórico. El viajero desciende del coche en el sombreado patio de la casa que el doctor Zapata Gollán tiene dentro de los límites de la antigua ciudad; toma un vaso de agua fresca recostado en uno de los arcos de la solana, y como la impaciencia es mucha y se le nota, el historiador se apresura a acompañarle para recorrer el lugar.

En el campo se destacan los cobertizos que protegen las excavaciones realizadas, que se van multiplicando conforme se avanza en dirección al San Javier. Puede el viajero ver los pretiles que marcan las plantas de algunas casas fundadoras—¿las de Suárez de Toledo?, ¿Rodríguez de Espinosa?, ¿Diego Ramírez?, ¿Juan de Contreras?—entre restos de tejas y algunas vigas que fueron tijeras o cumbreras de los techos. Hacia el lado norte, las firmes construcciones que resguardan los conventos de los dominicos y de los mercedarios sobresalen por encima de un pastizal de «cola de zorro». El doctor Zapata hace abrir las puertas de los templos para que el viajero pueda visitarlos. Espesas de muros fueron estas fundaciones; las paredes de tapia, con los cortes en los lugares en que un día funcionaron puertas y ventanas, resisten todavía el que se transite sobre ellas a modo de adarve. Por debajo del nivel que ocupara el piso, un sinnúmero de cuerpos yacentes, al descubierto, arrojan la sombra de su oscuro relieve sobre la tierra parda. En los dos templos se desconocen las filiaciones de los enterrados, aunque sí se sabe el número de clérigos y de civiles por la disposición de los cuerpos: mirando a las puertas del convento, los frailes, y de cara al altar, los capitanes y vecinos de pro de la ciudad.

San Francisco es el hallazgo más importante de las ruinas. El templo, de una sola nave, mide alrededor de cuarenta metros de largo por ocho y pico de ancho. En su recinto, y a través de los años, fue enterrada la flor y nata del pueblo, muchos de cuyos sepulcros han sido ya individualizados. En el espacio que ocupara el presbiterio, y a la izquierda del altar, se abre la tumba de Hernandarias de Saavedra y de su mujer, doña Jerónima de Contreras, la hija de Juan de Garay. También frente al altar mayor aparecen los despojos de Alonso Fernández Montiel, junto a otros sepulcros no individualizados. A la entrada del templo las fosas que guardan los restos de Rodríguez de Espinosa, del capitán Juan de Bernardo y del padre Juan Bautista Centurión, y hacia el interior de la nave yacen, con sólo un pequeño número al costado, los huesos de los que en vida pudieron ser Alonso de San Miguel, Hernando de Osuna, López de Vargas, Lucía de Lencinas, Juan Brochero, María Luján, Tomás de Nájera, Miguel de Santuchos...

El viajero—es inevitable—sale abrumado del templo y con las coplas de Jorge Manrique en los labios. Camina unos pocos pasos hasta el borde de la barranca, y se queda, a la sombra de un ombú, a ordenar sus pensamientos.

Por momentos se oye la voz del doctor Zapata, que explica a unos turistas, en apretada síntesis, la historia de Cayastá:

—La ubicación y orientación de esta iglesia y su convento es exactamente igual a la de la iglesia y convento de San Francisco en el actual asiento de la ciudad...

Las aguas del río no se mueven. Un perro grande, blanco, albino, que cuida la finca y el lugar, se ha dormido a los pies del viajero.

El doctor Zapata y sus visitantes, a pleno sol, caminan por la costa:

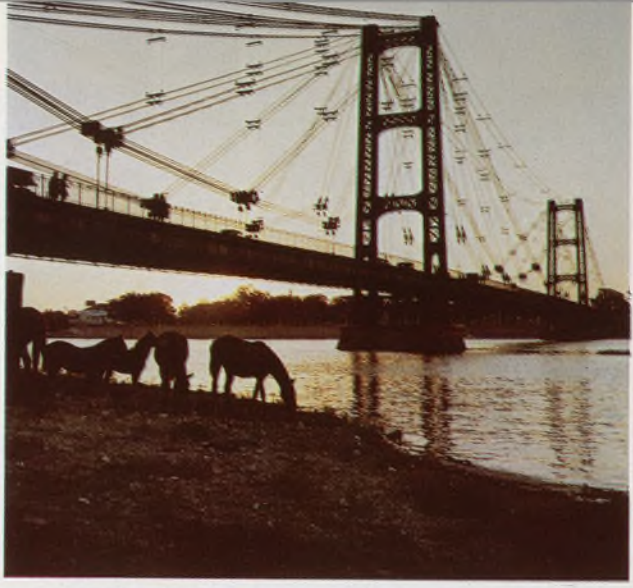
—El río avanzó así en una profundidad de más de tres manzanas, haciendo desaparecer la parroquia de San Roque, la «Matriz», la iglesia de la Compañía de Jesús y la casa que fue de Garay y luego de su yerno Hernandarias. La erosión llega actualmente hasta pocos metros al este del claustro de San Francisco. Por lo tanto, sólo se conservan tres de las seis iglesias que tuvo la ciudad: San Francisco, Santo Domingo y la Merced.

El viajero se levanta, baja a la orilla del río y se lava en las aguas por las que un día, hace de esto casi cuatro siglos, vinieron desde Asunción los fundadores de Santa Fe.

E. M. R.

(Reportaje gráfico, en color y negro, de Eduardo Colombo.)



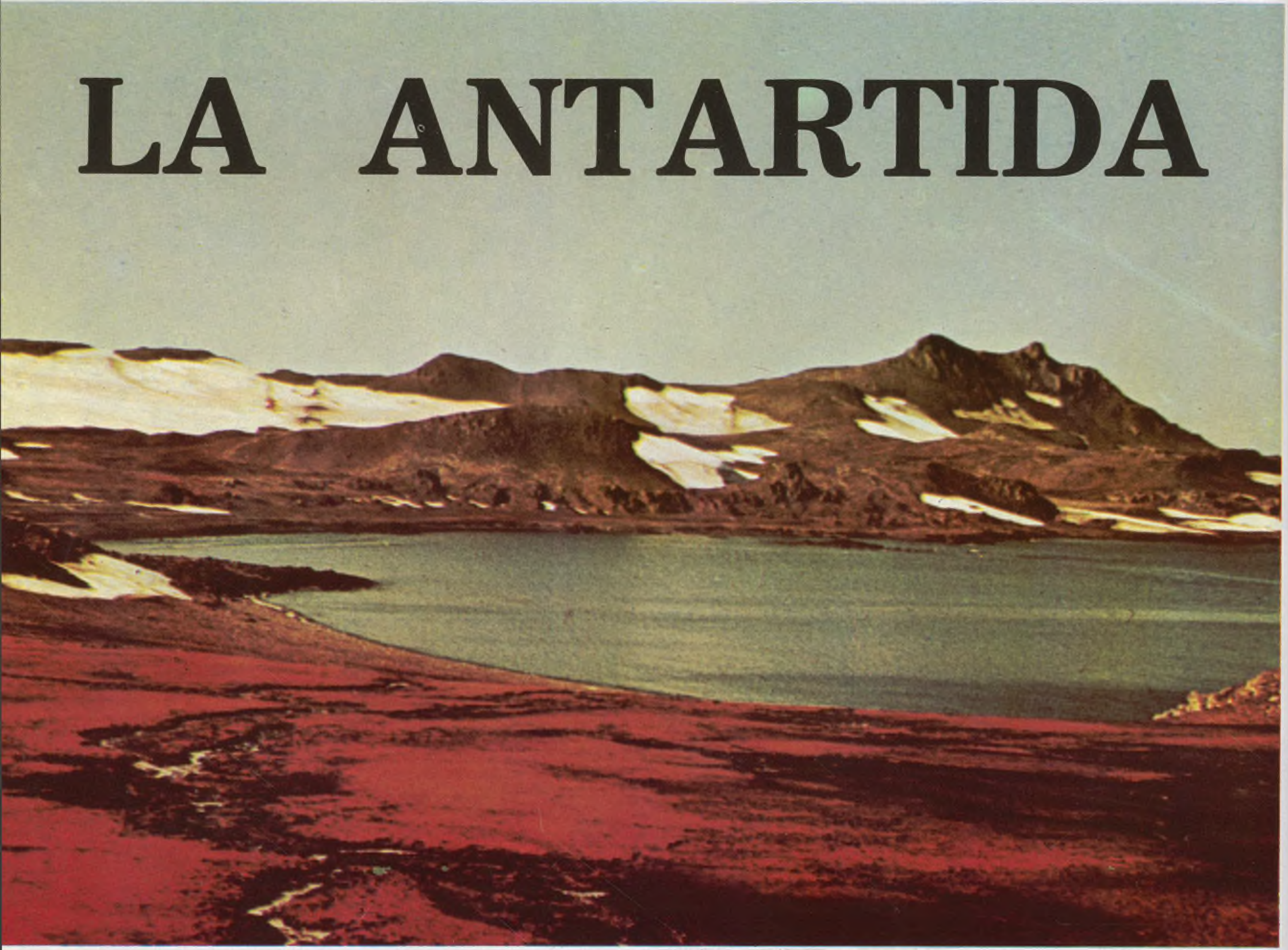




La vida en la costa y en las islas del rio transcurre ligada a los nobles y antiguos oficios de la caza y la pesca, que se aprenden y se practican aun antes de ir a la escuela. A la derecha, el puente colgante de Santa Fe y el bello atardecer sobre el rio San Javier, por donde vinieron los españoles desde Asunción a fundar Santa Fe en el siglo XVI. Abajo, otro momento de la incorporación de los hijos de pescadores a la vida y al trabajo fluvial.



LA ANTARTIDA



Bahia antártica que muestra terrenos aparecidos con el deshielo estival, y, en ellos, grandes praderas de líquenes y musgos.



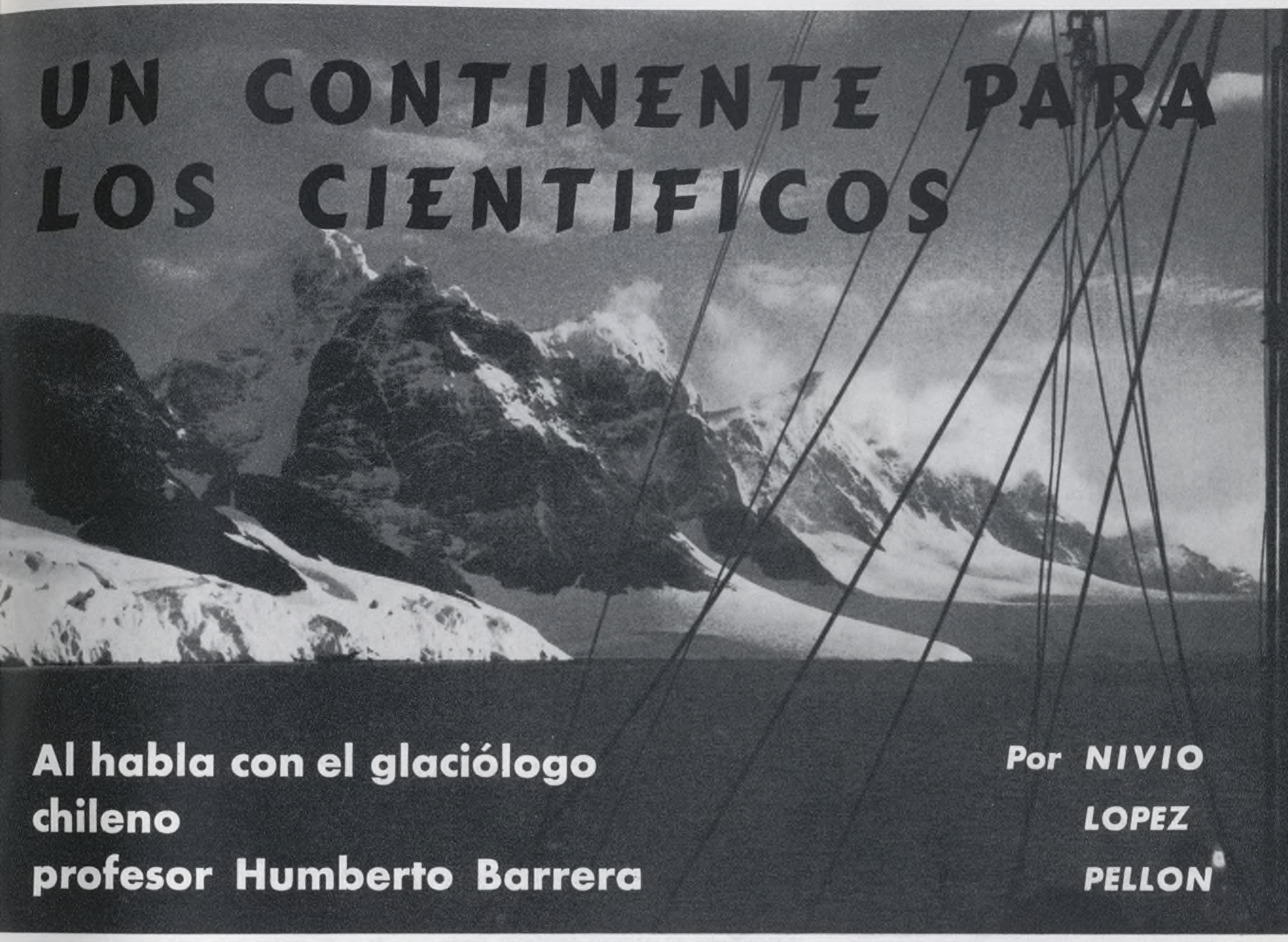


Uno de los perros de trineo recriado en las bases antárticas. Son animales de origen esquimal, muy inteligentes y duros. Dos pingüinos contemplan al perro. Sobre estas líneas, una foca reposando en la playa cubierta de hielo.

UN CONTINENTE PARA LOS CIENTIFICOS

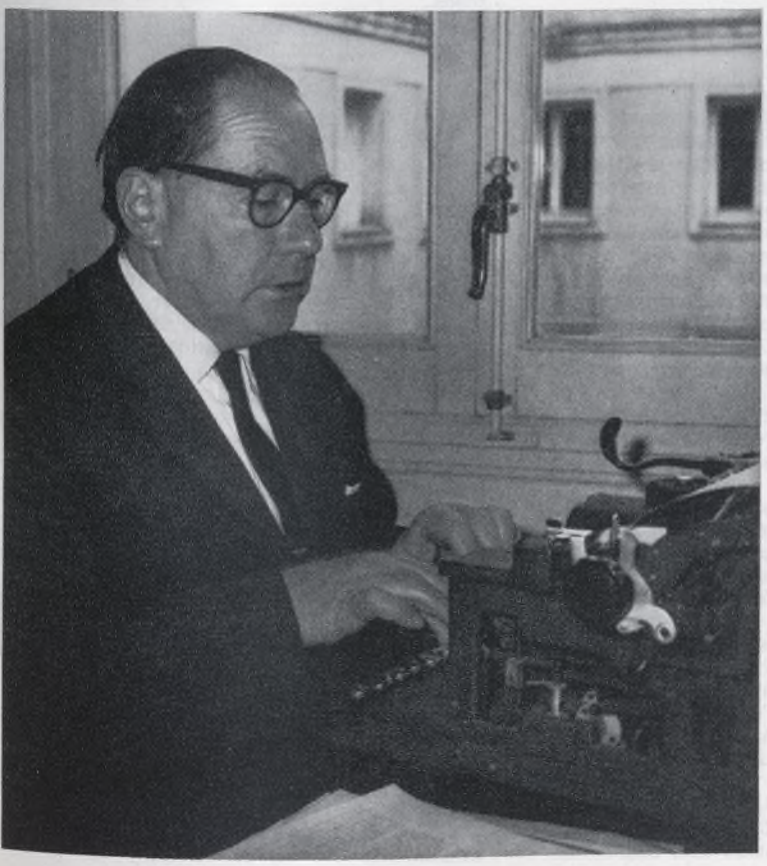
Al habla con el glaciólogo chileno profesor Humberto Barrera

Por NIVIO LOPEZ PELLON



Antartandes, en la zona continental de la Antártida sudamericana.

El profesor Humberto Barrera escribiendo unos originales científicos en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid.



CONTINENTE de enigmas, recuerdo actual de los días cósmicos en que nuestro planeta se configuraba entre estruendosos repliegues y gigantescos deshielos, la Antártida es hoy el más grande e impresionante laboratorio geofísico en que el hombre pregunta a la Tierra por sus secretos, su climatología y sus leyes.

El profesor de Matemáticas y Física de la Universidad Nacional de Chile y de la Universidad Técnica del Estado —especializado en estudios de física terrestre y atmosférica en la Antártida durante cuatro expediciones a aquellas inhóspitas tierras (1947-1948-1955-1957), y jefe de Glaciología del Año Geofísico Internacional (1957-1958)—, doctor Humberto Barrera Valdebenito, nos habla del fascinante continente antártico, de su flora y de su fauna, de sus nieves y de sus minerales. Palabra autorizada de quien ha sido presidente hasta hace unos meses de la Sociedad Científica de Chile, y es actualmente numerario de la Academia Chilena de Ciencias Naturales, consejero de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, miembro de las Sociedades Geográficas de La Paz, Lima, Guatemala y Buenos Aires, y, desde hace ya treinta años, un estudioso de los Andes, desde México hasta la Antártida. Destacado en los congresos científicos internacionales de estas especialidades, su nombre figura en numerosas publicaciones. El profesor Barrera nos habla, pues, del interés que para todos los países tiene el conocimiento del continente antártico.





LA ANTARTIDA

trece millones y medio

"LAS investigaciones en la Antártida no sólo interesan a las naciones que actúan desde hace tiempo en el continente de los hielos—nos dice—, y que ahí mantienen sus Bases (estaciones permanentes de estudio y exploración), sino a todos los países de la Tierra, por los siguientes motivos:

»1) No sólo el clima del hemisferio Sur, sino todo el clima del planeta está influenciado por el gran refrigerador polar austral, que mantiene un sistema de equilibrio, por constituir la reserva de hielo del 90 por 100 del total terrestre, con trece millones y medio de kilómetros cuadrados de superficie, treinta millones de kilómetros cúbicos de volumen y unos tres mil quinientos metros de profundidad.

»2) Los variados tipos de estudios y mediciones que ahora se realizan en unas cuarenta Bases antárticas están aportando datos más precisos para explicar mejor los fenómenos de la naturaleza en la Tierra y fuera de ella. La Antártida es, por lo tanto, el mejor laboratorio natural para avanzar en el conocimiento de las diversas radiaciones que caen sobre la Tierra, de las variaciones del campo magnético terrestre y exterior, de los fenómenos meteorológicos y oceanográficos y de las condiciones geofísicas del continente polar, que explican la evolución misma del planeta a través de millones de años.

»3) No podemos negar que la Antártida es también una tierra de importancia estratégica, lo que ya se manifestó en 1939, cuando las grandes instalaciones de balleneros chilenos e ingleses en la isla Decepción fueron destruidas por los ingleses ante una posible invasión alemana. Felizmente, ahora, desde diciembre de 1959, con la firma del Tratado de Washington, el continente antártico solamente tiene como único imperativo la investigación científica coordinada internacionalmente: queda prohibida toda acción de carácter militar y no se puede ocupar el territorio para ensayos de explosiones nucleares. Todo esto suscrito hasta el año 1990 por Argentina, Australia, Bélgica, Chile, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Rusia y la Unión Sudafricana.

—¿Todos estos países, profesor, mantendrán pretensiones de soberanía en la Antártida?

—Naturalmente. Y aunque los que nos interesamos por el conocimiento científico del continente polar consideremos el Tratado de Washington como una magnífica manifestación de paz y de buen entendimiento internacional, sabemos que varios países mantienen declaraciones de soberanía territorial, fundamentadas en descubrimientos, ocupación de territorios por navegantes y otras razones jurídicas: son hechos de tipo geopolítico. Pero todas estas declaraciones de soberanía de varios países actualmente están congeladas, hasta 1990. ¿Qué sucederá después?

Impresión del georama antártico

—¿Cómo se presentan allí las condiciones para la vida humana?

—Ni muy buenas ni muy malas. Pero cada vez mejores con el avance de la técnica. Pasó la época heroica, en una lucha de más de tres siglos, donde fueron tantos navegantes y exploradores para satisfacer el instinto de conocer toda la naturaleza e interpretar sus fenómenos o en busca de nuevas tierras para las potencias de esas épocas, lo que culminó con la llegada al Polo Sur, en diciembre de 1911, del noruego Admunsen, y pocos días después, por otro camino, en enero de 1912, del inglés Scott, expedición que sucumbió totalmente.

»Ahora todo se hace con los medios más avanzados para vencer al mar, al hielo y a la atmósfera. Con rompehielos de energía nuclear, aviones, helicópteros y tractores con detectores para no caer en las grietas. Y las Bases son confortables; las condiciones de vida para los veinte o cincuenta hombres que en cada una de ellas deben resistir el invierno polar resultan llevaderas, con el atractivo y la satisfacción psicológica de la investigación científica y de las ocupaciones técnicas.

»Los Estados Unidos tienen una Base bajo el hielo en el mismo Polo geográfico (en una meseta a 2.790 metros de altitud), alimentada con energía nuclear y con canchas de aterrizaje para grandes aviones. Rusia mantiene otra Base en el llamado Polo de la Inaccesibilidad, que es el punto más alto de la Antártida y que contiene hielo de 3.500 metros de profundidad. En la Antártida Sudamericana, Chile y Argentina han construido seis Bases cada una, Inglaterra ocho y los Estados Unidos dos.

—¿Y el frío y las nieves?

—Naturalmente, en el invierno se registran las temperaturas más bajas, habiendo llegado a 88 grados bajo cero en una de esas Bases. Pero en los veranos, según sea la latitud, los fríos no son más intensos que los que soportamos a veces en la cordillera de los Andes frente a la capital de Chile: son del orden de unos 10 grados bajo cero, subiendo en ocasiones hasta cinco grados. Caso especial es el llamado Oasis de Bunger, encerrado entre montañas, donde en el verano la temperatura pasa de 15 grados sobre cero, lo que se debe a un microclima propio.

—Pero dicen que hay unos vientos espantosos...

—Cierto. El llamado «Blizard», o sea, el huracán blanco, que lleva por el aire la nieve y el hielo en grandes partículas, alcanza con sus ráfagas hasta 300 kilómetros por hora, y es muy peligroso para la navegación aérea y marina y para las exploraciones.

»Pero no crea que la Antártida es una tierra solamente de hielos blancos y hostiles. Cuando hay calma y días de sol (que en verano dura las veinticuatro horas sobre el horizonte), el panorama es de fantástica belleza, como un mundo extraño que ni la película en color puede recoger bien. La armonía de colores de los hielos verdes y azulados es de todas las tonalidades, cambiantes con la luz, lo que depende de la cantidad de aire que aprisionan, de las nieves rojas, verdes, ocres y amarillas en grandes campos, debido a algas microscópicas y también a grandes praderas que aparecen junto a la costa, formadas por unas 200 variedades de líquenes, musgos y dos fanerógamas, y que alcanzan hasta 40 centímetros de alto. Los lagos marinos, los canales y fiordos junto a las montañas blancas; las grutas marinas y los innumerables témpanos de todo tamaño, producen una fantástica belleza. Los amaneceres y los crepúsculos en el cambio de verano al invierno son indescriptibles, por las refracciones y sucesivas reflexiones de la luz en las nubes blancas de hielo, ocasionando imágenes de espejismos: soles y lunas repetidos.

Cuando llega la noche sigue el más fantástico de todos los fenómenos, o sea, el de las auroras polares, que se producen simultáneamente con las del Artico y que se de-





De izquierda a derecha: cartel de la Antártida chilena; Base del Este, fundada por el almirante Bird en 1940, en Bahía Margarita, cuyo terreno glacial se hunde actualmente; cordillera de los Andes a su reaparición en la Antártida (Antartandes), con características semejantes a Tierra de Fuego y Patagonia, y, finalmente, interior de una grieta de glaciar en los Andes chilenos, similar a las grietas de la Antártida.

de kilómetros de nieve

ben al bombardeo de partículas catódicas y de neutrones por el sol en la alta atmósfera, provocando grandes cortinajes movibles de todos los colores en el cielo, con gran influencia en los campos magnéticos.

Vida animal

—¿Hay manifestaciones variadas de vida animal en la Antártida?

—Es una potente manifestación, incapaz de explicarse si se piensa que todo es resto de la época tropical que vivió la Antártida a fines de la era secundaria y comienzos del terciario, hace muchos millones de años, cuando dichas tierras estuvieron unidas con la América del Sur.

»Hay unas diez variedades de pingüinos; el más importante es el "Emperador", que llega a un metro cuarenta de alto, con 40 kilos de peso. Muchas especies de aves, como el petrel gigante, de unos dos metros de envergadura; el petrel de las nieves, el tablero, el cormorán, la paloma del cabo, etc. Todos se alimentan del mar, especialmente de un camaroncito llamado *eufasia*.

»Entre los animales del mar hay que mencionar variedades de focas que alcanzan hasta dos metros y medio de longitud; el elefante marino, de unos siete metros; "leopardos", orcas, que a todos atacan, y unas doce variedades de ballenas, siendo la más importante la azul, que alcanza hasta 30 metros de longitud y unas 150 toneladas de peso.

»El pingüino es el animal más inteligente e imaginativo. Vive en colonias de miles, con sus jefes, "arquitectos" e "ingenieros" para sus nidos de rocas; "profesores de kindergarten" para enseñar a nadar a los polluelos y "policía" para avisar la presencia de su enemigo, el pájaro skúa, que es la única ave de rapiña que allí arrebata los polluelos y los huevos.

Explotación económica

—Fuera de la investigación científica, ¿para qué sirve la Antártida?

—Ya ha servido mucho para la explotación de la ballena, como lo han hecho Noruega, Inglaterra, Japón, Sudáfrica, etc., que desde comienzos de siglo explotan el aceite, y ahora la carne y los productos químicos, llegando a cazarse en 1939 unos cuarenta mil ejemplares, lo que amenaza con la extinción de la especie. Y por eso ahora hay que respetar ciertos convenios internacionales.

—¿Y minerales?

—Sí. Se habla también de los minerales de la Antártida. En realidad, hay hasta ciento diez minerales, incluso carbón, petróleo y minerales radiactivos; pero esto no es de explotación adecuada para nuestros tiempos, por lo costoso y porque queda mucho más en otros continentes. Puede ser una reserva para el futuro.

Panorama de los hielos

—¿Cuáles son sus experiencias como experto en glaciología?

—Todo lo que se hace en el continente polar está supeditado a la acción de los hielos, y por eso cada año se registran más y mejor sus cambios. Algunos periodistas se entretienen en hacer cálculos, para llegar a decir que el actual deshielo antártico producirá un aumento del nivel del mar, que subirá 60 metros en toda la Tierra. Pero estas fantasías no tienen ninguna importancia, porque la verdad es que, aunque durante el año geofísico se han medido unos 3.500 metros de profundidad de hielo, el hielo total disminuye en toda la Tierra, que pasa por un período de «regresión glacial», lo que también se comprueba en los glaciares de América y Europa. Pero esto no debe alarmar en el sentido de que produzca un cambio de clima en nuestras generaciones, porque estos procesos tardan en producirse miles de años.

»Lo más importante en la Antártida es la ablación del hielo producido por los icebergs o témpanos que se forman en los hielos de la costa, integrando un frente vertical o barrera hasta de 30 metros de alto, originando el derrumbe o formación de los témpanos. Los más grandes, del tipo "glaciar", con extrañas formas de animales y monumentos, así como los llamados "tabulares", de forma de cofres o paralelepípedos rectangulares planos, son gigantescos, alcanzando estos últimos muchos kilómetros de largo. Se forman otras variedades, como hielos "cisnes", agujas, carámbanos, alvéolos, hielos de presión, hielo podrido, etc. Y, finalmente, el hielo del mar, que se congela cuando termina el verano, en marzo, con dos metros de espesor, impidiendo la navegación y aislando todas las Bases. No se olvide que la parte visible fuera del agua es sólo un octavo de la sumergida. Por lo tanto, un témpano grande que sobresale generalmente 20 metros fuera del agua tiene 160 debajo.

La isla Decepción

—¿Qué fenómeno considera usted, profesor Barrera, como de los más extraños, entre los muchos que ha podido observar en sus repetidos viajes?

—Uno de los más extraños fenómenos de la Tierra es la isla Decepción, en la Antártida. Se trata de un volcán en actividad a cuyo cráter penetran los buques por una estrecha puerta que se formó como un anillo cortando toda la isla cuando se hundió la «caldera» hace millones de años. En este lago marino caben las flotas más grandes del mundo. Tiene fumarolas de agua hirviendo y lagunas de agua caliente de 50 grados, y es el paraíso de los animales y las aves de la Antártida. Allí pude descubrir yo la manifestación del llamado fenómeno glaciológico o «nieve penitente», de forma rudimentaria y que es característico de las cordilleras de los Andes de Chile y Argentina, semejando una procesión de penitentes o monjes blancos encapuchados, y que alcanzan, en los Andes, de un metro de alto hasta diez, en varios kilómetros de extensión más arriba de las nieves persistentes, y que se forman por radiación solar y acción meteorológica especial de esas regiones, obedeciendo a leyes físicas y matemáticas muy precisas. En la isla volcánica de Decepción encontré «nieve penitente», con nieves negras cubiertas de polvo volcánico a pesar de la escasa radiación solar.

—Una larga procesión de monjes encapuchados, doctor Barrera, como si un misterioso Zurbarán de las nieves les diera vida en ese mundo de maravilla que usted nos ha descrito, haciendo de sus declaraciones una lección sobre la Antártida desde la cátedra de sus experiencias en cuatro expediciones. Muchas gracias, profesor.

N. L. P.

EN MADRID, CON EL REPRESENTANTE DE LA O. E. A. EN EUROPA



«VE a Madrid—me encargó el secretario general de la Organización de Estados Americanos, don José A. Mora—a conocer todas las posibilidades, el alcance, método operativo, el quehacer orgánico, en una palabra, de este generoso ofrecimiento español de un crédito de mil millones de dólares, escalonado en diez años, como contribución al desarrollo de los países iberoamericanos.»

Quien así nos habla es el embajador Raúl C. Migone, representante de la O. E. A. en Europa, diplomático argentino, ex ministro de Trabajo y Previsión, cuyas obras *Historia de Argentina en el siglo XIX* y *Anuario Interamericano Estadístico* le definen, además, como escritor. Terminada la misión que le trajo a Madrid, le preguntamos:

—¿Quiere hacer para MUNDO HISPÁNICO unas declaraciones especiales, a fin de que desde estas páginas llegue a toda Hispanoamérica una valoración de su visita?

—Para la revista del Instituto de Cultura Hispánica, lazo de pueblos hermanos, todo lo que quiera, dentro de la limitación de unas respuestas que no pueden concretar nada todavía, pues no vine a negociar, sino a preguntar y a recoger material con el cual rendir un informe a la O. E. A.

—¿Complacido de su visita?

—A España se viene para llevársela siempre en el recuerdo al salir después. Es un país único para atenderle a uno. En cuanto a mi visita a las autoridades competentes, en los Ministerios de Asuntos Exteriores, Comercio, Hacienda, Industria y Comisaría del Plan de Desarrollo, he de decirle que salgo con la complacencia que da el saber lo mucho y lo bien que España e Hispanoamérica trabajan juntas, cada vez más, y la contribución que España está dispuesta y decidida a dar al desarrollo de nuestros países. Recuerde las palabras del Caudillo.

—¿Las de fin de año?

—Sí. Las de su mensaje último, para este año de 1966, cuando dice: «Siempre que un español considera la presencia de su patria en el mundo tiene necesariamente que referirse a la entrañable familia de naciones que integran Hispanoamérica, y de la que España es uno de sus miembros. Nada de cuanto suceda en cualquiera de ellas nos es ajeno, y seguimos con la vibración de nuestras propias cosas sus esfuerzos, sus alegrías o sus dolores...» Pero mida el alcance de estas obras, en esa misma ocasión, tras referirse al reciente ofrecimiento de crédito que se había hecho por su embajador:

«...En cuanto España ha empezado a recoger los beneficios de unos largos años de

declaraciones sobre el crédito de mil millones de dólares ofrecido por España a Iberoamérica

paz y de esfuerzos, su primer impulso en el orden exterior le ha conducido forzosamente en la dirección de esos países (los iberoamericanos)...»

«Al hacerlo así, pretendemos servir a todos los intereses de la comunidad a que pertenecemos, pues lo que por un lado ha de ser ayuda a países hermanos, por otro ha de ser estímulo vigoroso a nuestra propia actividad económica en Hispanoamérica, es decir, desarrollo recíproco de posibilidades...» ¿Sabrá bien Hispanoamérica lo que valen estas palabras?

—Deme usted mismo su valoración.

—En buena lógica, quieren decir que España desea (y puede) concertar los desarrollos económicos nacionales de los países hispanoamericanos con el suyo.

—La oferta del crédito de los mil millones de dólares, hecha por un país que no es miembro de la Organización de Estados Americanos, debe de haber surtido un gran efecto cuando se dio a conocer.

—Debo transcribir el texto que se hizo constar en el acta final de esa II Conferencia Interamericana Extraordinaria de Cancilleres. No se ha divulgado el texto completo de esa acta final, pero en la Resolución XXIX se agradece el gesto de España. Reprodúzcalo para que sea por MUNDO HISPÁNICO por quien ahora se enteren todos:

«VOTO DE RECONOCIMIENTO AL GOBIERNO DE ESPAÑA.—La Segunda Conferencia Interamericana Extraordinaria RESUELVE:

1. Registrar con gran satisfacción el anuncio formulado en nombre de su Gobierno, por el Observador de España, excelentísimo señor embajador Jaime de Alba, en el cual se ofrece una importante y prolongada contribución económico-financiera al desarrollo de los países iberoamericanos.

2. Expresar al Gobierno de España, por medio de su dignísimo Observador, el vivo reconocimiento con que los Gobiernos y pueblos iberoamericanos acogerán su inspirada y generosa iniciativa, concretada en un trascendente esfuerzo de cooperación internacional que da feliz testimonio de la solidaridad inquebrantable que une a los pueblos de una gran comunidad histórica.»

—Gracias. Queda reproducido. ¿Quiere concretar ahora el resultado de su visita a Madrid, más allá de la sobria nota de prensa que se ha dado?

—Apunte cuidadosamente lo que le voy a decir, y será todo lo más que se puede responder, pues no olvide que mi misión aquí es recoger para la O. E. A. un material informativo, sobre las posibilidades y alcances de este gesto español, para su estudio antes de canalizar luego el ofrecimiento, programar su ejecución y detallar su práctica: Se contempla la posibilidad de que con este motivo se produzca un intercambio intenso de información entre la O. E. A., España y los países hispanoamericanos, a fin de que estos últimos se compenetren de los progresos e industrialización de España, de las características de sus bienes de capital y de las modalidades financieras que acompañarían a la ejecución de ese crédito.

»Por otra parte, habrá que proceder al estudio de las perspectivas presentes y futuras de las recíprocas exportaciones y de los productos obtenidos en los respectivos programas nacionales de desarrollo, ya que, en el fondo, de lo que se trata es de que en el desarrollo industrial de España se tengan en cuenta los mercados de bienes de capital de los países hispanoamericanos.

Para instrumentar esta información sucesiva habrá probablemente que organizar investigaciones y estudios adecuados, así como programar encuentros continuados entre todas las partes interesadas.

—En la próxima reunión del Comité Interamericano Económico y Social (C.I.E.S.), que se celebrará el 15 de marzo en Buenos Aires, ¿será examinado este asunto?

—Se contempla la posibilidad de que, con motivo de esta oferta, la O. E. A., el C. I. A. P. y el B. I. D. tengan una participación técnica en la consideración multilateral del ofrecimiento y de su ejecución entre España y los países hispanoamericanos. Y es deseable, y muy posible también, que en la próxima reunión del C. I. E. S. (que integran los ministros de Economía y Hacienda de los países miembros) este asunto sea tenido en cuenta y acaso se concrete ya entonces algún avance con detalles de los alcances, canales y métodos previstos. Y..., ¡bueno!, creo que con todo esto que le he dicho, ya tiene bastante para su reportaje. ¿No le parece?

—Pues, sí. Pero, ya finalmente, ¿cómo ve usted el diálogo España-O. E. A. de un tiempo a esta parte?

—España ofrece a Hispanoamérica una experiencia como nadie puede ofrecerle, porque sus problemas, en orden al desarrollo económico, son recientes y similares a los de nuestros pueblos. Y a esto (que ya es mucho) agregue usted todo lo que España es y significa para Hispanoamérica en historia, idioma y tantas otras cosas que nos son afines.

—¿Quiere usted definir a Hispanoamérica en el plano de la actualidad?

—Hispanoamérica es Occidente, pero no Tercer Mundo, porque eso nos llevaría al



equívoco de una tercera posición. Hispanoamérica, el potencial de recursos humanos y naturales más grande que tiene Occidente, es además la región que está más cerca del «despegue» *(take-off)* económico, y es también la región más afín a Europa, en el área geopolítica de una misma comunidad. Pero Hispanoamérica es, desgraciadamente, debido a su actual subdesarrollo, el talón de Aquiles.

—¿Teme a una revolución allí?

—A una revolución no hay que temerla cuando es, como debe ser, sin violencia, progresiva y reafirmante de los valores occidentales.

El doctor Migone, representante de la O. E. A. ante los organismos mundiales, semi-mundiales y regionales que tienen su sede en Europa, anda siempre con el tiempo medido. Bien lo sabemos. Cuando no es un compromiso u obligación que cumplir con la O.I.T., la F.A.O., la U.N.E.S.C.O., la O. M. S., el Parlamento Europeo o el Consejo de Europa, es con la E. F. T. A., la U. N. C. T. A. D., la O. C. D. E., el Mercado Común, la Comunidad Económica del Carbón y del Acero, etc. En fin, un mar de siglas que nos cierran el paso para seguir preguntándole, pero a las que ahora sabemos que tiene que agregar, para sus futuras actuaciones diplomáticas en Europa, un nombre completo, muy marcado: ESPAÑA.

N. L. P.

(Fotos de Basabe.)

EL JEFE DEL ESTADO VISITO LAS NUEVAS FACTORIAS BARREIROS



MADRID.—Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, acompañado de la casi totalidad de los ministros del Gobierno, alcalde de Madrid, embajadores de Francia y los Estados Unidos y de otras personalidades, visitó las factorías de Barreiros e inauguró las nuevas plantas de producción de automóviles turismos, en las que se fabrican los modelos «Simca 1000» y «Dodge Dart». En las factorías recibieron a Su Excelencia el presidente de la Empresa, don Eduardo Barreiros; miembros del Consejo de Administración, presidente de «Chrysler» y otros altos cargos de esta firma norteamericana llegados especialmente a Madrid para este acto. Don Eduardo Barreiros pronunció unas palabras de salutación al Jefe del Estado y a los ministros, y seguidamente, antes de iniciar el recorrido por las instalaciones industriales, se expuso sobre un cuadro electrónico la evolución histórica del Grupo Barreiros, que desde 1951, en que comenzó sus actividades, con una plantilla de 50 hombres, ha llegado, en 1965, a una cifra de personal que supera los 25.000.

El Caudillo, los ministros y las demás personalidades iniciaron después un recorrido por las diferentes plantas de fabricación y montaje. El Jefe del Estado se mostró muy complacido por la visita, y en el Libro de Honor de la Empresa estampó su firma bajo estas palabras: «Con mi admiración a la obra maravillosa de "Barreiros".»

Durante las dos horas en que el Jefe del Estado permaneció en las factorías recibió incesantes muestras de entusiasmo por parte de los trabajadores.

EL CAUDILLO RECIBIO AL DOCTOR ARCE

MADRID.—Durante su breve estancia en España, este eminente argentino, cuya personalidad ha ocupado durante muchos años el primer plano de la atención internacional, ha sido recibido cordialmente en audiencia especial por el Jefe del Estado, Generalísimo Franco. La talla intelectual y política del doctor Arce ha estado siempre al lado de los mejores y más justos intereses de España. El fue el defensor de la verdad española en los difíciles años en que la injusticia y la incomprensión internacionales cayeron sobre nuestra firmeza esperanzada. Adelantado de nuestra razón, el doctor Arce, con su ejemplar entereza hispánica, fue la voz que se alzó con más fuerza y eficacia para que España llegara a entrar con todos los honores en las Naciones Unidas. Ahora este viajero ilustre ha estado entre nosotros, donde la gratitud española le ha recibido con el reconocimiento a su ejemplaridad fraterna e histórica.



CIENTO VEINTICINCO CHILENOS VISITAN ESPAÑA

MADRID.—Una nutrida expedición, integrada por 125 jóvenes chilenos hijos de españoles residentes en aquel país, llegó a Barajas, en un viaje que realizan a nuestra patria por invitación de la Delegación Nacional de Juventudes, el Instituto de Cultura Hispánica y la Sección Femenina. Al frente del grupo figura don Miguel Llodrá, presidente del Estadio Español de Chile, institución deportivo-social que desarrolla una gran labor entre sus doce mil asociados. El viaje de los jóvenes chilenos se prolongará, por toda España, hasta el próximo mes de abril, gracias a la ayuda de las instituciones mencionadas y la del Instituto Español de Emigración.



COLEGIO MAYOR PERUANO, EN MADRID



MADRID.—En la Ciudad Universitaria será erigido un Colegio Mayor Peruano, que ocupará una superficie total de 5.000 metros cuadrados. El acuerdo de cesión de los terrenos tuvo lugar en el Ministerio de Educación Nacional y fue presidido por el subsecretario, junto con las representaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores, del Instituto de Cultura Hispánica y de la Embajada del Perú. Por parte de este país signó el documento de donación de los terrenos al Gobierno peruano el embajador en España de aquella República, general Lindley, y por parte de España, el rector de la Universidad de Madrid, señor Gutiérrez Ríos.

"LO ESPAÑOL EN LA CREACION ARTISTICA"



MADRID.—Durante treinta días se desarrolló en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid el X Curso de «Lo español en la creación artística», que fue seguido por 327 alumnos. Constó el ciclo de 16 conferencias de arte, con proyección de diapositivas en color, a cargo del profesor don Antonio Almagro; cuatro conferencias sobre poesía, por don Francisco Acaso; dos lecciones de cante y baile español, con ilustraciones musicales e intervención de «cantaor», «bailaora» y guitarrista, a cargo de don Emilio González Hervás, y varias visitas al Museo del Prado. La fotografía recoge un momento de la entrega de diplomas, que presidió el director de Intercambio y Cooperación del Instituto de Cultura Hispánica, don José María Alvarez Romero, a quien acompañaban don Antonio Almagro y los demás profesores del curso.



NUEVA CASA AMERICANA

MADRID.—Las nuevas instalaciones de la Casa Americana fueron inauguradas por el embajador de los Estados Unidos en España, Mr. Angier B. Duke. Con este motivo tuvo lugar una brillante recepción, a la que asistieron numerosas personalidades españolas y norteamericanas. En la fotografía, el embajador Mr. Duke y su esposa, junto con don Antonio Taylor, hermano político del Presidente Lyndon B. Johnson.



IV CURSO HISPANO-ARGENTINO

MADRID.—Ciento treinta y cinco universitarios y graduados argentinos han asistido durante quince días al IV Curso Hispano-Argentino «Panorama de la Cultura Española», organizado por el Instituto de Cultura Hispánica, y cuyas lecciones tuvieron como complemento diversas visitas a museos, instituciones y realizaciones españolas. A este Curso seguirá otro con el mismo número de participantes e igual programa. A su llegada a Madrid, el Instituto de Cultura Hispánica ofreció a los universitarios argentinos una recepción, en la que don Enrique Suárez de Puga, secretario general, pronunció unas palabras de salutación. Asimismo, hicieron uso de la palabra el decano de la Facultad de Derecho *del Salvador* (Buenos Aires), don José María Mustapich, y el embajador de la República Argentina en España, don Juan O. Gauna.

EN BARCELONA, "PERU ANTE EL MUNDO"



BARCELONA.—La Exposición «Perú ante el mundo», que estuvo instalada en Madrid y que registró un auténtico éxito de público, fue inaugurada después en Barcelona, organizada por el Consulado peruano en la Ciudad Condal, con el patrocinio del Ayuntamiento barcelonés y el Instituto de Cultura Hispánica. El secretario general del Instituto, don Enrique Suárez de Puga, pronunció unas palabras en el acto inaugural, al que asistieron las autoridades barcelonesas y el embajador del Perú en España, general Lindley.

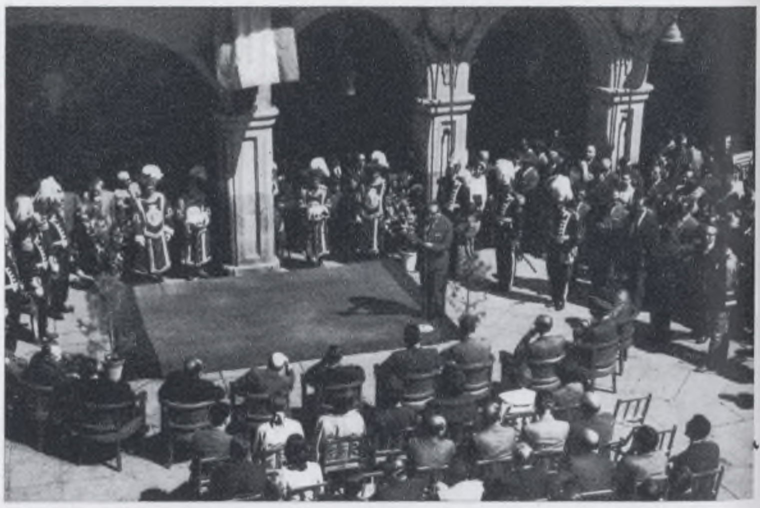


MAESTROS ARGENTINOS EN VIAJE FIN DE CARRERA



BARCELONA.—Una expedición de maestros argentinos que, en su viaje de fin de carrera, han llegado a España, visitaron en Barcelona los lugares de mayor interés y sus monumentos histórico-artísticos. En la fotografía, los maestros argentinos rodean el «San Jorge» en el Patio de los Naranjos.

HOMENAJE A VAZQUEZ DE CORONADO, EN SALAMANCA



SALAMANCA.—Ha tenido lugar el descubrimiento de un medallón, obra de Damián Villar, que reproduce la efigie de Vázquez de Coronado, fundador de Costa Rica, en la plaza Mayor de Salamanca. El acto coincidió con el cuarto centenario de la muerte del insigne descubridor salmantino. Estuvieron presentes el encargado de Negocios de Costa Rica en España, don Manuel Blanco Cervantes; el alcalde de la ciudad, don Julio Gutiérrez Rubio; el jefe del Departamento de Asistencia Universitaria del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, señor Sáenz de Medrano; el vicepresidente de la Asociación Cultural Iberoamericana de Salamanca, don Alberto Navarro; el gobernador civil de la provincia, don Enrique Otero Aenlle; el presidente de la Diputación Provincial, don Antonio Estella Bermúdez de Castro; agregado civil de la Embajada de Costa Rica, don Víctor Manuel Ruiz; jefe de los Servicios Jurídicos del Instituto de Cultura Hispánica, señor Murillo; delegado provincial de Información y Turismo, don Bartolomé Escandell, y demás autoridades civiles y militares de Salamanca, así como un numeroso público. El representante costarricense leyó un mensaje del Presidente de su país. Asimismo, ha tenido lugar la inauguración del comedor universitario hispanoamericano «Vázquez de Coronado», perteneciente a la A. C. I. de Salamanca, en cuya organización puso gran entusiasmo don Santiago Pedraz, y que presta un interesante servicio económico a los numerosos estudiantes americanos que cursan estudios en la ciudad.

TOMA DE POSESION DEL PRESIDENTE DE FILIPINAS





MANILA.—El Presidente electo de Filipinas, doctor Fernando E. Marcos, juró su cargo como primer mandatario de la República. Es el sexto Presidente de esta nación, tan hermanada con España.

La ceremonia de la toma de posesión se celebró en la plaza de la Luneta, de Manila. Le acompañó en el acto el Presidente saliente, doctor Diosdado Macapagal, así como algunos compañeros de armas de Marcos. El nuevo Presidente cuenta cuarenta y ocho años de edad. Es uno de los héroes de la pasada guerra mundial y ha desempeñado la presidencia del Senado.

En la ceremonia, a la que asistieron cerca de un millón de filipinos, Fernando E. Marcos dirigió la palabra para prometer al pueblo que combatiría la corrupción y a los infractores de las leyes. Prometió también que trabajará denodadamente para reducir los precios de los artículos de primera necesidad y los gastos del Gobierno.

Diecinueve países en total enviaron delegaciones especiales a Manila para asistir a la toma de posesión, entre ellos España, cuya misión fue presidida por el embajador español ante la Santa Sede, don Antonio Garrigues. Otros doce países fueron representados por sus respectivos diplomáticos acreditados en la capital. En la segunda fotografía vemos a don Antonio Garrigues, al frente de las personalidades que le acompañaron en Manila, durante el homenaje dedicado a José Rizal.

PINTURA ESPAÑOLA EN RIO





RIO DE JANEIRO.—Para contribuir al esplendor de la conmemoración del IV centenario de la fundación de esta ciudad, el Gobierno español instaló en el Museo de Arte Moderno una exposición de «Pintura española del siglo XX». Distribuida en dos plantas del Museo, incluía obras de los primeros impresionistas, cubistas y grandes pintores del presente siglo: Sorolla, Zuloaga, Juan Gris, el Picasso de la «época azul», Solana, Vázquez Díaz, etc., así como los más modernos y cercanos, desde Dalí y Benjamín Palencia hasta Tharrats, Vaquero Turcios, Guinovart y los más destacados artistas abstractos.

En frase del Presidente del Patronato del Museo, doctor don Carlos Vital, esta Exposición ha sido el broche de oro con que la ciudad de Río ha cerrado la serie de exposiciones nacionales presentadas por diversos países americanos y europeos. La Exposición de pintura española ofreció asimismo ocasión de mostrar distintos aspectos del arte por medio de conferencias y proyecciones de diapositivas. A la inauguración solemne asistieron los ministros de Relaciones Exteriores, y Educación y Cultura; secretarios de Turismo y de Educación del Estado de Guanabara, presidente de la Comisión del IV Centenario, rector magnífico de la Universidad de Brasil y otras autoridades. El amplio eco que la exposición tuvo en la prensa del país reflejó el impacto de esta manifestación artística española en los círculos culturales y populares de la sociedad brasileña.

En la fotografía, el embajador de España y la señora de Alba, acompañados de don José María San Juan, secretario del Instituto Brasileño de Cultura Hispánica y otras personalidades asistentes al acto inaugural, escuchan las palabras pronunciadas por el presidente del Patronato del Museo de Arte Moderno. En la segunda fotografía, don Jaime Alba, con el rector magnífico de la Universidad del Brasil y los secretarios de Educación y Turismo del Estado de Guanabara, ante el famoso retrato del doctor Marañón pintado por Zuloaga, y expuesto entre un centenar de obras en la citada muestra de «Pintura española del siglo XX».

GARCIA VIÑOLAS, CONFERENCIANTE EN MANILA



MANILA.—El director de No-Do, don Manuel Augusto García Viñolas, pronunció una serie de conferencias en Manila durante el viaje que recientemente realizó a la República de Filipinas, y que constituyeron un destacado éxito. La fotografía recoge un momento de una de las conferencias dictadas en el Casino Español, y en la que aparecen (de izquierda a derecha) don Emeterio Barcelón, presidente de la Academia Filipina de la Lengua, presentando al orador; don Manuel Augusto García Viñolas; el embajador de España en Filipinas, don Miguel Teus; don Agustín Pérez-Lizcano, presidente del Casino Español, y don Antonio Molina, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Santo Tomás.

HOMENAJE A JOSE ITURBI



LOS ANGELES (California). — En su residencia de Beverly Hills, el pianista español José Iturbi recibió un homenaje, al que asistieron destacadas personalidades españolas residentes aquí, las cuales le obsequiaron con una artística bandeja de plata. En la fotografía, de izquierda a derecha, don Alvaro F. Moliner, canciller del Consulado General de España; don Antonio Barrial, presidente de la Casa de España; señorita Elena Reta, presidenta de «Los Festivos», de la Sociedad Española de Beneficencia Mutua; don José Iturbi; don Eduardo Toda Oliva, cónsul general de España; don Eugenio Cabrero, secretario de la Fundación del Amo, y don Celestino Muiños, vicepresidente de la Sociedad Española de Beneficencia Mutua.

REINA DE "LOS FESTIVOS"



LOS ANGELES (California).—La señorita Frances Recio, hija de españoles residentes en esta ciudad, fue proclamada «Reina» de «Los Festivos», en el transcurso de un acto celebrado en su honor. «Los Festivos», club social, está constituido por jóvenes afiliados a la Sociedad Española de Beneficencia Mutua de Los Angeles.

EXPOSICION ESCULTORICA NAVIDEÑA



SANTIAGO DE CHILE.—En el Instituto Chileno de Cultura Hispánica se clausuró una exposición de nacimientos y grupos escultóricos navideños de alto valor artístico. Las obras expuestas fueron realizadas por las alumnas del Taller de Arte del Círculo Femenino «Isabel la Católica», perteneciente al citado Instituto; alumnas que durante su estancia en Madrid recibieron estas mismas enseñanzas de la Sección Femenina. En la fotografía, el conjunto presentado por la señorita Lucy Lafuente.

FIN DE CURSO EN EL INSTITUTO COSTARRICENSE



SAN JOSE.—En el Instituto Costarricense de Cultura Hispánica se procedió a la clausura del curso. Se hallaban presentes en el acto, entre otras personalidades, los miembros de la Asociación Femenina «Isabel la Católica» y los de la Asociación de Antiguos Estudiantes en España. El presidente del Instituto Costarricense, don José Marín Cañas, entregó los diplomas de los cursos sobre «Colonización Española en América» y «Panorama Español Contemporáneo», e hizo un breve resumen de las actividades del año, entre las que destacan el ciclo dedicado al XIX centenario de Séneca y las «Mesas Redondas sobre Educación». Finalmente, el embajador de España, don José Manuel de Abaroa, entregó a don Manuel Camacho Monge la medalla de oro del concurso periodístico con ocasión del centenario del nacimiento de Unamuno.

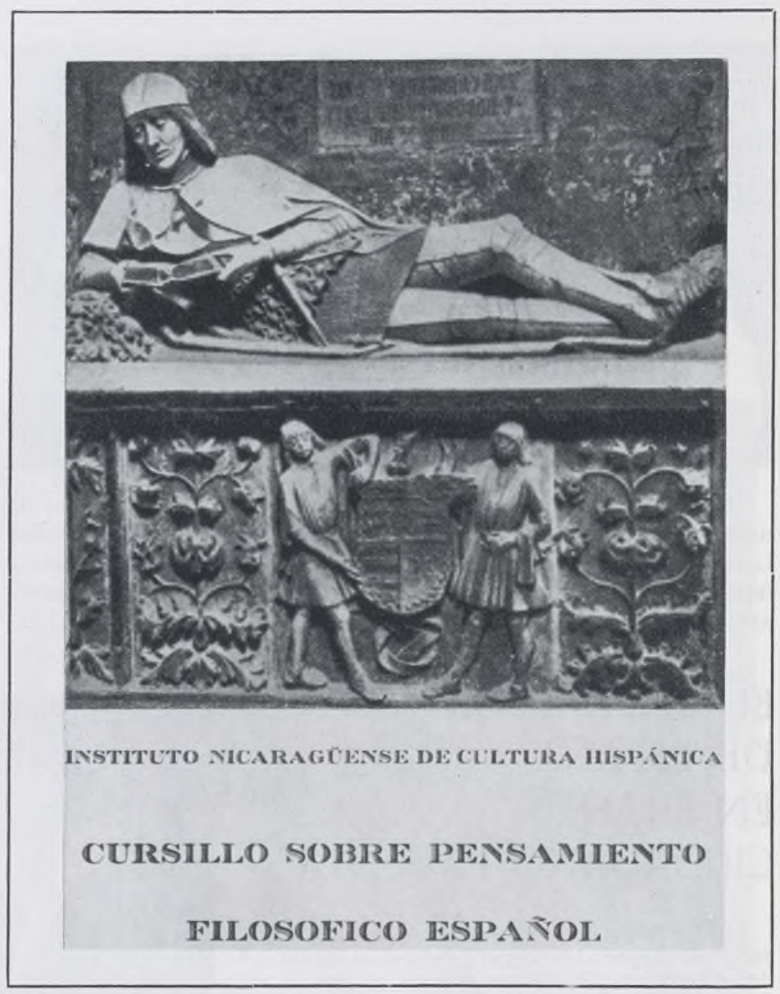


SAN JOSE.—En la sede de la Embajada de España en Costa Rica, el embajador, don José Manuel de Abaroa, impuso a varias personalidades las condecoraciones que les fueron otorgadas por el Gobierno español y por el Instituto de Cultura Hispánica. En la fotografía (de derecha a izquierda), don Aquiles Certad, periodista venezolano, a quien se le impuso la insignia de Caballero de la Orden de Isabel la Católica; don Rodolfo Solano Orfila—que presidía la Asamblea Legislativa cuando se aprobó por unanimidad el Tratado de doble nacionalidad con España—, a quien se le otorgó la Placa de la Encomienda de Número de dicha Orden de Isabel la Católica; el embajador de España, don José Manuel Abaroa; don José Marín Cañas, presidente del Instituto Costarricense, que ha sido distinguido como miembro de honor del Instituto de Cultura Hispánica, y los señores don Luis Ollé, presidente de la Cámara Oficial Española de Comercio, y don Mario Zaragoza, secretario técnico del Instituto Costarricense de Cultura Hispánica, nuevos titulares de la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica.

HOMENAJE AL CONSUL DE ESPAÑA EN CORDOBA (ARGENTINA)



CORDOBA (Argentina).—Con motivo de habérsele otorgado la Encomienda de la Orden del Mérito Civil al cónsul de España en esta ciudad, don Jesús Núñez Hernández, se ofreció un homenaje al diplomático español, al que asistieron numerosas personalidades de la colonia española y de la sociedad argentina.



MANAGUA.—En el Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica tuvo lugar un cursillo sobre «El pensamiento filosófico español», organizado por la Embajada de España, la Academia Nacional de Filosofía y el citado Instituto, con motivo del bimilenario de Séneca, del centenario del nacimiento de Angel Ganivet y del X aniversario de la muerte de José Ortega y Gasset. Las conferencias sobre estas tres grandes figuras del pensamiento español corrieron a cargo, respectivamente, de don Eduardo Zepeda y Henríquez, presidente de la Academia Nacional de Filosofía; don José Pérez del Arco, embajador de España en Managua, y don Edgardo Buitrago, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.

JUANA DE IBARBOUROU



MONTEVIDEO.—Tras unos años de apartamiento voluntario en su residencia, la eximia poetisa uruguaya Juana de Ibarbourou reapareció en un acto público. La escritora asistió en la capital de la República al homenaje que le brindaron altas personalidades de la política, de las letras y de las artes. Juana de Ibarbourou (en primer término, bajo la sombrilla) estuvo sentada junto al senador Eduardo Víctor Haedo, el escultor José Luis Zorrilla de San Martín y el consejero nacional Eduardo Pons Echeverri.



EXPOSICION ESPAÑOLA EN ALHAMBRA (CALIFORNIA)

ALHAMBRA (California).—Dentro del programa del cincuentenario de la ciudad norteamericana de Alhambra, en el Estado de California, se inauguró una exposición de objetos españoles. En la fotografía, la alcaldesa de Alhambra, señora Norma Yocum, con el cónsul general de España en Los Angeles y otras personalidades.

PRIMER OBISPO PANAMEÑO DE COLOR



PANAMA.—El pueblo panameño ha recibido jubilosamente el nombramiento de obispo auxiliar de Panamá a favor de monseñor Carlos Lewis, primer prelado negro que el Vaticano nombra en el istmo. En la foto, el doctor Lewis con monseñor Alberto Clavel, arzobispo titular de Panamá.

LOS FERROCARRILES ECUATORIANOS



QUITO.—El contralmirante Ramón Castro Jijón, presidente de la Junta de Gobierno, habla por radio anunciando que el Estado se propone el desarrollo de un plan para rehabilitar los ferrocarriles del Ecuador, que actualmente se encuentran en difícil situación técnica.

EL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN BRASIL, CIUDADANO PAULISTA

SAO PAULO.—Don Jaime Alba, embajador de España en Brasil, recibió el título de «Ciudadano Paulista», que le otorgó la Municipalidad de São Paulo. La fotografía corresponde a la ceremonia de entrega del citado título. De izquierda a derecha aparecen: el vicegobernador del Estado de São Paulo, señor Laudo Natel; el embajador de España, don Jaime Alba; el presidente de la Cámara Municipal, doctor Manoél Figueiredo Ferraz; el diputado don Juvenal Rodrigues de Morais, en representación del gobernador del Estado; el cónsul de España, don Oscar Peña de Camús; el secretario de Salud, doctor Jairo Cavalheiro Dias, y los representantes diplomáticos del Perú y Portugal.





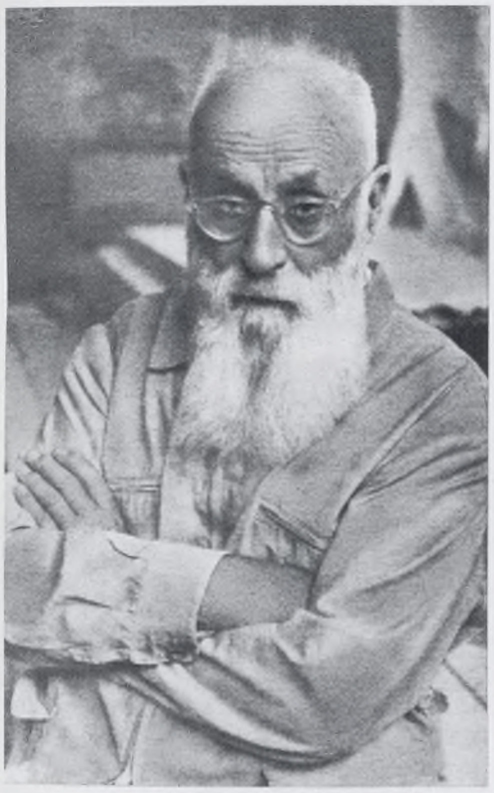
NIVIO LOPEZ PELLON, PREMIO "FRATERNIDAD HISPANICA"

Asiduo colaborador nuestro, hombre de temple y de tarea, vocación llevada desde el entusiasmo al sacerdocio, Nivio López Pellón, en quien se dan cita tantos valores humanos y profesionales, acaba de obtener el Premio «Fraternidad Hispánica» 1964. Un galardón, joven todavía y ya sólido en su prestigio por la certeza con que hasta ahora se han pronunciado las decisiones de los jurados.

Nivio López Pellón, nacido en La Habana en 1913, lleva su medio siglo con vitalidad asombrosa. Cursó Humanidades y Filosofía, se licenció en Teología, ejerció el magisterio, hasta volcar sus conocimientos y su amplia y sólida preparación en estas duras y apasionantes tareas del periodismo, donde se ha revelado ya como maestro singular. Porque a la amplitud de su labor constante ha unido siempre un rigor y un cuidado que sirve de ejemplo a cuantos le rodeamos.

Uno de sus más importantes trabajos, entre los distintos géneros de periodismo que ha cultivado, es el que llevó a cabo con objeto de crear una conciencia económica y de explotación de los recursos naturales cubanos, mediante una larga serie de artículos que son modelo de precisión y de cultura muy especializada y dirigida. Esa sección, «El mundo de los negocios», que firmó durante doce años consecutivos en el periódico «Información» de La Habana, le hicieron conseguir un sólido prestigio. Sus entrevistas con diversas personalidades del mundo de la política, la literatura, las finanzas, la educación, llenan páginas y páginas de la prensa, espacios y espacios de la radio, donde sus objetivas informaciones han logrado también audiencias extraordinarias.

Como colaborador del Departamento de Información del Instituto, y continuamente de las páginas de MUNDO HISPANICO, este premio ha venido a satisfacernos a todos; pero más que nada porque ha recaído sobre una personalidad hispanoamericana de trabajo y de eficacia. Nivio López Pellón, en los afanes que hoy pide la órbita hispánica a todos los hombres de valor y buena voluntad, ha sabido ser un adelantado de la seguridad, del acierto y de la modestia.





JOSE LEONCIO BELLONI

Como un símbolo ya de una nación, como una bandera de esfuerzo, de sentimiento y de estirpe en el trabajo, «La carreta» ha sido y es para el Uruguay algo más, mucho más, que una escultura bellísima. Reproducida muchas veces, ha sido presente de los uruguayos en diversos lugares del mundo, presente de amistad que los madrileños también conservamos. Ahora, al morir su creador, el escultor José Leoncio Belloni, lógicamente, el magnífico y evocador grupo escultórico viene a nuestra memoria y se levanta con su potencia y con su gracia como un hito de cordialidad.

A los ochenta y tres años ha muerto el artista. Hijo de un modesto jardinero, llegó a cursar en Suiza, donde comenzaron a revelarse sus extraordinarias dotes y su potencia creadora. Trabajador incansable, pronto hizo compatibles las horas de sus estudios con las tareas del arte que le llevaban a otras fronteras de su imaginación. El hierro, la madera, el barro, empezaron a no tener secretos para él, que había sido trabajador esforzado de la materia para poder subsistir, antes de llegar a darle la forma artística que soñaba.

En 1903 obtiene un premio en Lugano, concurre en 1908 a la exposición de Basilea y entonces regresa a Montevideo, ingresando en el Círculo de Bellas Artes. De aquí viene ya la carrera de sus éxitos y el reconocimiento de su valor, logrando pronto ese eco popular que sus trabajos han tenido en todo el mundo. Ese desplazamiento horizontal que logró para sus mejores muestras escultóricas, llegando a conseguir que parecieran formar parte de la misma tierra en que se asentaba, fue una de sus mejores conquistas, de sus más puros y permanentes valores.

Para alguien ha sido un escultor digno del Renacimiento. Al desaparecer la magna figura de Belloni, es preciso que se piense en la total difusión de su obra en todos los pueblos del orbe hispánico.



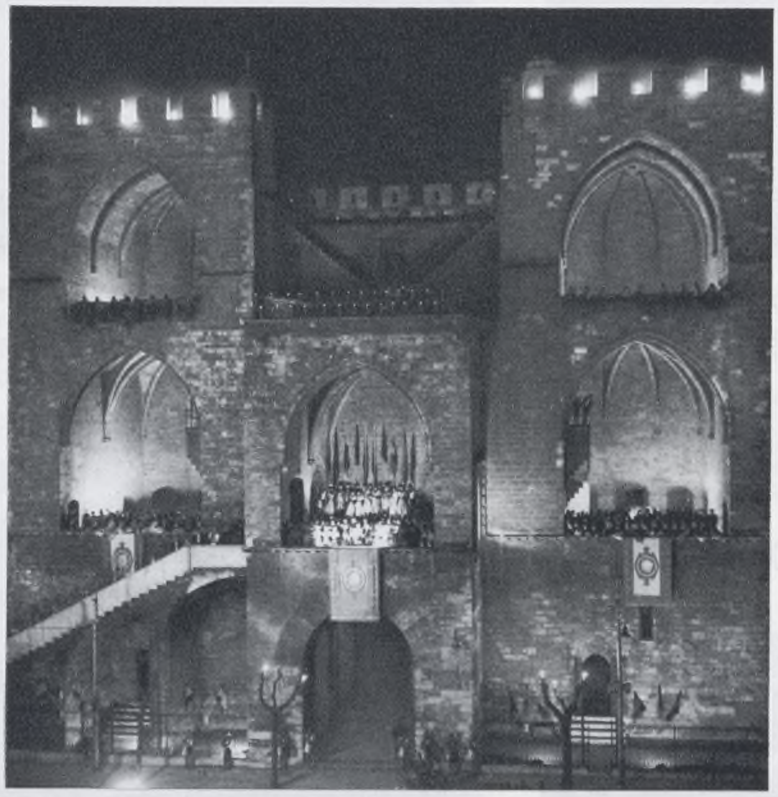
MISS COLOMBIA 1966

BOGOTA.—Ha sido elegida en Cartagena (Colombia) como «Reina Nacional de la Belleza 1966» la señorita tolinense Edna Margarita Rudd Lucena, a quien vemos en la foto en el momento de la coronación, que efectúa la reina del pasado año, Marta Cecilia Calero.



Vista de las Torres de Serranos, tras las que muestra Valencia su paisaje urbano más característico.

objetivo hispánico



En la parte interior de las Torres de Serranos se hace el pregón de las Fallas, en presencia de la reina de las fiestas y de las autoridades.

Exposición de temas valencianos en Santiago de Chile

EN uno de los lugares más bellos de la capital chilena, el salón-capilla del Teatro Municipal, ha sido presentada una importante exposición que, bajo el lema de «Temas valencianos», ofrece una visión multicolor de toda esta región española. Maravillosos carteles de sus fiestas, de sus atractivos turísticos y de sus productos se completan con un vasto reportaje gráfico, en color y en blanco y negro, del Levante español. Las ciudades, en impresionantes vistas aéreas y ofreciendo sus más bellos rincones y los monumentos más valiosos; los fértiles campos de huertas y naranjales, la evolución de los últimos años, momentos de tipismo y fiestas populares captados por artistas de la fotografía, lo más entrañable y cordial de la vida valenciana, que emocionó a los residentes en las lejanas tierras chilenas. Y, sobre todo, la fiesta más representativa de Valencia, las Fallas, admirablemente captadas en todos sus aspectos. Esta exposición, que seduce y maravilla, ha sido reunida y enviada a Chile por el Instituto Iberoamericano a través de su Oficina de Relaciones con los Valencianos del Exterior. En Santiago, la Casa de Valencia la ha ofrecido a los chilenos y a los españoles que allí residen. En el acto inaugural, que tuvo una inusitada brillantez, estuvieron presentes el alcalde de Santiago y los regidores de la Municipalidad; todos los representantes de la prensa y las emisoras de radio y los dos canales de televisión; el ministro consejero, en funciones de embajador de España; el cónsul de España, don Francisco Monforte; los directivos de todas las instituciones españolas en Santiago, representantes de agencias de viaje y compañías aéreas y numerosas personalidades, a quienes ofreció un cóctel la Compañía Española de Navegación Ybarra.



La ciudad vieja, desde el aire. La intrincada red de calles cubre el emplazamiento de la que fue ciudad romana y árabe.





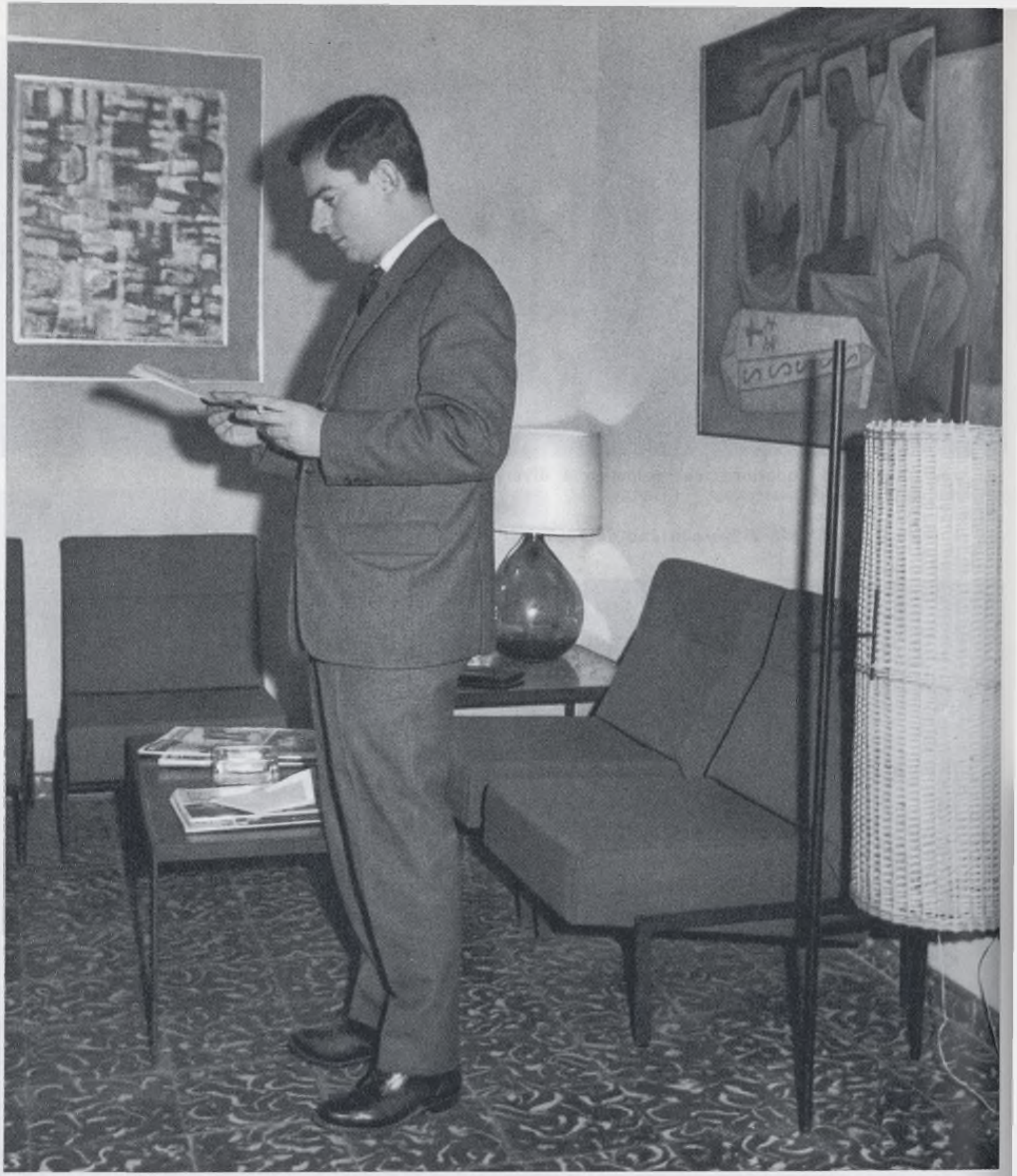
Las tres fotografías superiores corresponden a diversos momentos del II Congreso de Estudiantes Iberoamericanos y Filipinos residentes en España, que se celebró en Madrid el pasado año de 1965.

15.000 ESTUDIANTES IBEROAMERICANOS Y FILIPINOS EN ESPAÑA

Por EDUARDO MARCO

se agrupan en dieciocho asociaciones nacionales

Don Osmar Pinilla Barón, en la Asociación Cultural Iberoamericana.



15.000 ESTUDIANTES BEROAMERICANOS Y FILIPINOS EN ESPAÑA

al habla con el secretario general de la C. E. I. F. E.

AHORA hace un año, la C. E. I. F. E. elevaba a las autoridades estudiantiles y a las del Instituto de Cultura Hispánica las conclusiones adoptadas en el pleno del II Congreso de Estudiantes Iberoamericanos y Filipinos residentes en España. En este momento, mientras conversamos con Osmar Pinilla Barón en la sede de la Asociación Cultural Iberoamericana, advertimos cómo se ha dado cumplimiento a estas conclusiones. Concretamente, los puntos VIII y IX se referían a la información de las actividades de los estudiantes iberoamericanos en España, y a la participación de éstos en las tareas de la A.C.I. De hecho, la confederación de E.I. y F. residentes en España tiene su domicilio social en estos locales de la Asociación. Osmar Pinilla Barón – colombiano, veintitrés años, sexto de Medicina –, es el secretario general de la Confederación, la máxima autoridad societaria.



El secretario general de la Confederación haciendo declaraciones para «M. H.» a nuestro redactor.



En su día Mundo Hispánico recogió la noticia circunstanciada del Congreso. Hoy repasamos con Pinilla algunas de las principales conclusiones: solicitar la confección de un curso de estudiantes iberoamericanos y filipinos en España, la extensión de los tratados de convalidación de estudios, la intensificación del intercambio entre estudiantes de todos los países del orbe hispánico, así como de profesores; la amplia difusión del «magnífico libro editado por el Instituto de Cultura Hispánica *Estudios en España*, y la creación de un Aula Iberoamericana de estudios y conferencias.

—¿Cuántos son los estudiantes iberoamericanos y filipinos en España?

—Unos 15.000, de los cuales un 60 por 100 estudia en los centros y facultades de Madrid.

Osmar Pinilla nos explica que fue en Madrid, Barcelona y Salamanca donde nacieron las primeras asociaciones nacionales de estudiantes iberoamericanos. Actualmente son nueve los distritos universitarios en los que los estudiantes de Ultramar se hallan organizados y vinculados entre sí: Madrid, Barcelona, Salamanca, Pamplona, Zaragoza, Valencia, Valladolid, Oviedo y Granada. En otras provincias, la Asociación está formándose ya o ha tomado una primera forma de Círculo Iberoamericano, como en Santiago, Sevilla y Cádiz. Madrid cuenta con 18 asociaciones nacionales, que constituyen, a su vez, una Federación, la cual es miembro de la C. E. I. F. E. De este modo la Confederación de Estudiantes Iberoamericanos y Filipinos en España no puede ser más orgánica y representativa.

—¿Cuáles son las asociaciones más numerosas?

—La de puertorriqueños, que suman unos mil quinientos; la de peruanos, con otro tanto, y la de colombianos, con unos 800.

—¿Qué atractivos ofrece España al estudiante hispanoamericano?

—Muchos, e inigualables. En primer lugar, acceso a la Universidad, que en muchos de nuestros países sigue el sistema de cupos limitados. Y, al mismo tiempo, títulos prestigiosos, enseñanzas rigurosas, profesores de gran categoría... Y España misma. España es el único país que brinda

15.000 ESTUDIANTES IBEROAMERICANOS Y FILIPINOS EN ESPAÑA

Actitudes del señor Pinilla en el curso de la entrevista.





la oportunidad de convivir con otros hispanoamericanos. Aquí no sólo llegamos a conocer a España y a los filipinos, sino también a los países de nuestro propio continente.

—¿Cuál es la situación del estudiante iberoamericano aquí?

—Una mayoría viene por su cuenta y riesgo, lo que supone un esfuerzo inicial a causa de la distancia. Las diferencias y oscilaciones de las monedas respectivas producen también dificultades. Muy pocos disfrutan becas de su país de origen. El Instituto de Cultura Hispánica otorga 500 becas, pero, por otro lado, su asistencia en cuanto todo otro tipo de ayuda es verdaderamente considerable.

—¿Se encuentra el hispanoamericano en situación de igualdad respecto al estudiante español?

—Desde luego. Disfruta de todos los derechos y obligaciones que comporta su condición de estudiante, aunque con alguna limitación natural. Por ejemplo, el filipino o iberoamericano tiene acceso a los Colegios Mayores, aunque no sean de carácter hispanoamericano, en la proporción de plazas que se haya determinado en cada caso. Tiene derecho a hacer uso de otras ventajas, como comedores, bolsas de libros, etcétera; e incluso del Seguro Escolar, aunque éste no cubre, en nuestro caso, el riesgo de infortunio familiar.

—¿Cómo es el estudiante español?

—Responsable, consagrado al estudio, con muchas inquietudes culturales y sociales.

—¿Qué diferencias encuentra aquí el iberoamericano?

—Principalmente en el modo de vivir, no en el sistema de enseñanza o en otras cosas, puesto que la vida universitaria la empezamos aquí. El carácter principal del estudiante aquí es que Hispanoamérica se conoce y se integra en España. El estudiante reside en España cinco o seis años, generalmente sin interrupción, puesto que son muy pocos los que emprenden viaje tan largo para una estancia de dos o tres meses de vacaciones. Es una prolongada permanencia formativa.

—¿Cuáles son las tareas inmediatas de la C. E. I. F. E.?

—Convocar y organizar una reunión de estudiantes iberoamericanos y filipinos en Europa, que se celebrará en Madrid.

—¿Cuántos estudiantes calcula que habrá en Europa procedentes del orbe hispanoamericano?

—Tal vez unos 25.000.

—¿Qué frutos se pretende obtener de esta reunión europea?

—Satisfacer la necesidad de estrechar vínculos entre todos los iberoamericanos y filipinos que estudian en Europa.

Osmar Pinilla, estudiante colombiano en España, nos ha dado su propia impresión acerca del estudiante español y sobre los problemas que afectan al universitario iberoamericano. En él se halla representada nada menos que la juventud que es promesa del continente americano y de la pujante Filipinas. Sabe Osmar Pinilla, por su cargo de secretario general de la Confederación y representante de los jóvenes iberoamericanos, que en ellos tiene puestas sus esperanzas la Hispanidad.

E. M.

(Fotos de Alfredo.)

dos directores jóvenes, titulares de la orquesta de la RTVE



ANTONIO
ROS MARBA.



ENRIQUE
GARCIA ASENSIO.

LA noticia fundamental de estas semanas, por lo que tiene de repercusión en el futuro de la vida musical española, se produce por el nombramiento de los dos directores de España que compartirán con Igor Markevitch, y bajo su dirección artística, la titularidad de la Orquesta de la Radio y Televisión, creada hace unos meses. Los ejercicios de una oposición, como pocas reñida, se extendieron varios meses, en medio del interés de profesionales y de aficionados. Una serie de eliminatorias condujeron a la etapa decisiva, a la que llegaron cuatro concursantes: Antonio Ros Marbá, Enrique García Asensio, Vicente Spiteri y Pedro Pirfano. La última demostración consistió en un concierto preparado con el número normal de ensayos, elegido entre cinco programas presentados por cada uno de ellos y ofrecido a un público interesado, que llenaba el amplio auditórium del Ministerio de Información y Turismo, forzado a mantener el silencio más absoluto y abstenerse de aplaudir luego de las sesiones, en prueba de respeto al jurado. La realidad es que las conversaciones de éste, sus reuniones, ocuparon hasta el máximo el plazo determinado por la convocatoria, y que, al concluir, dos de los elementos que integraban el jurado, en desacuerdo con algún aspecto de la votación, se apartaron del tribunal, que de esa manera quedó reducido a tres elementos, unánimes al dirimir la decisión de los nombramientos—reservada para sí por el ministro, que aceptó el fallo de los jueces—de Antonio Ros Marbá y de Enrique García Asensio. Pero lo cierto es que, al tiempo, se ensalzaba el dignísimo trabajo de los otros dos concursantes, de manera muy particular el de Vicente Spiteri, cuya veteranía se aplaudía, y se recomendaba que se los tuviese en cuenta para posibles conciertos, becas y apoyos.

Quiere todo ello afirmar que el nivel fue brillante, que las oposiciones constituyeron un éxito, que el momento de la dirección se ofrece en España muy risueño y que existen nombres y hombres que garantizan la continuidad de los insignes adelantados, en el camino que abrieron un día ya lejano Enrique Fernández Arbós y Bartolomé Pérez Casas.

Antonio Ros Marbá y Enrique García Asensio son muy jóvenes. Tienen veintiocho años. Nació el uno en Barcelona, donde realiza su actividad permanente de director cada vez con más renombre; el otro, en Valencia, que le ha nombrado titular de su Orquesta Municipal. Las hojas de servicio son ya meritorias en extremo.

Ros Marbá, deslumbrado por la audición, cuando era muy niño, de la «Sinfonía pastoral», de Beethoven, no dudó desde entonces en que su destino le conducía a la música, especialidad en la que no había antecedentes familiares. Estudió de firme, especializándose en el piano, como profesional para el que las salas de fiesta y los «night club» resultaban frecuentes en busca de la defensa material de su vida, y en la dirección de orquesta, de la mano entrañable y autorizadísima de Eduardo Toldrá. Luego, trabajos profesionales ya con la batuta, como director de una compañía de «ballet» que recorrió América, y, con los ingresos alcanzados, nuevas enseñanzas regidas por Jean Martinon y por Sergio Celebidache. Este mismo director «divo», cotizado y popular en las misiones pedagógicas, fue el mentor último de Enrique García, fiel antes a las enseñanzas del maestro Lessing, en Munich—el mismo que preparó a Rafael Frühbeck—, y antes del maestro Victorino Echevarría. Enrique, al contrario que su colega, lleva en la sangre una herencia musical. Es el cuarto artista de este nombre—bisabuelo, abuelo, padre y él—que cultiva la música..., y todavía sueña con que un hijo siga la misma senda.

¿Cuál será su tarea al frente de la Orquesta de Radio y Televisión? De momento sólo caben cábalas. Uno y otro valen, tienen virtudes y disfrutan de una edad ante la que toda esperanza futura se halla bien justificada. Bajo la tutela de Markevitch, con una orquesta, como ellos, joven y prometedora, se abre un paréntesis de espera que pronto debe desembocar en realizaciones que todos aguardamos con curiosidad, interés y simpatía. El tiempo confirmará el acierto de las designaciones. En todo caso, los nombramientos son temporales, por dos años. Y en ellos, que pueden prorrogarse, habrán de hacer uno y otro méritos para que tal ampliación de nombramiento y contrato se produzca.

Lo que ya es evidente es el hecho insólito: el triunfo de la juventud, tratándose de la dirección de orquesta.

un gran coro profesional





Alberto Blancafort, director del Coro de RTVE; y una actuación conjunta del Coro y de la Orquesta.

EL hecho rebasa el valor de un acontecimiento esporádico y una actuación, más o menos brillante, de un día: en España se ha constituido un coro profesional de relieve. Lo patrocina Radio Nacional y Televisión Española, que le dan nombre. Los elementos del coro de cámara de la primera de estas entidades suministran la base, que se amplía felizmente a los ochenta cantores, en número que permite el despliegue de toda clase de programas y el servicio de las obras capitales de la literatura sinfónico-vocal de todos los tiempos. Por vez primera cuenta Madrid con un grupo nutrido, que trabajará ininterrumpidamente, y cuyo profesionalismo garantiza la disciplina y continuidad de la tarea. En España, y hasta el momento, el reducto último del «amateurismo» se daba en los coros, con mayoría en el Norte del país y ramificaciones muy considerables, entre las que sin duda la fundamental se producía con el Orfeó Catalá. Entidades constituidas por aficionados, al estilo del Orfeón Donostiarra, el Orfeón Vergarés, el de Pamplona y la Sociedad Coral de Bilbao; como, para extender el radio de acción, la Coral Tomás Luis de Victoria, de Cartagena; el Orfeón Fernández Caballero, de Murcia; la Sociedad Coral Polifónica, de Pontevedra, supusieron el alimento más sustancioso de nuestra melomanía y la posibilidad de oír obras capitales en la historia de la música. Incluso cabe asegurar que ninguna de estas entidades puede morir ni aun limitar su trascendencia, porque están imantadas por el amor a la propia enseña y a la necesidad de continuar una historia magnífica, hecha de triunfos y méritos incalculables. Pero, en realidad, resultaba absurdo que Madrid careciese de su coro: el que, por tratarse de la capital de España, pudiese tener proyección nacional. Y eso es lo que acaba de crearse, entre el aplauso esperanzado y lógico de los más. Un organismo coral de amplitud en el número y calidad; de homogeneidad y medios, que, por estar al servicio de la Televisión y de la radio, los dos vehículos de mayor difusión dentro del país, podrá beneficiar a los aficionados no sólo de la capital, sino de toda nuestra geografía.

Hasta el momento, cada vez que se pensaba incluir en programa una obra sinfónico-vocal, habían de estudiarse los medios disponibles que permitiesen el desplazamiento de los conjuntos, alejados del centro de acción. Y se producía un confusionismo real. Porque, si bien era verdad que los cantores no percibían retribución por su trabajo, no lo era menos que había gastos, y muy fuertes, de traslado y estancia. Los viajes, las dietas simples de un centenar de actuantes, suponían una cifra global casi impracticable en la mayoría de las oportunidades, y la consecuencia lógica de que sólo en determinados momentos podía seleccionarse en el catálogo un repertorio digno de más corriente empleo. Más: los coros de aficionados apenas pueden seguir una disciplina rigurosa, en lo que se refiere a la puntualidad y constancia en el ensayo. Dios sabe a costa de cuántos desvelos, esfuerzos, inteligencias y don de gentes en las cabezas rectoras, se lograba el montaje lento, si bien magnífico, de un programa. El caso cambia cuando se trata de un conjunto en el que todos los elementos disfrutan de un sueldo, si no pingüe, considerable. El ensayo día tras día es ya una consecuencia lógica; la disciplina, un corolario; el montaje más rápido, una venturosa realidad. Y si a esto añadimos que el coro estará siempre a punto para actuar cuando convenga, se advertirá el avance. Buen ejemplo lo tenemos en las manifestaciones del director de la nueva formación, el maestro Alberto Blancafort, que asegura la realización de un proyecto para este primer curso en el que intervendrán en no menos de ocho grandes obras sinfónico-vocales, hecho sin precedentes.

El debut se ha realizado ya, a los pocos meses de constituido el Coro. Con un programa en el que actuó por partida doble; en unión de su hermana mayor, la Orquesta Sinfónica de la RTVE, a las órdenes de Igor Markevitch. En esa oportunidad escuchamos y aplaudimos una «Cantata» de carácter navideño, de Honegger, y la «Novena sinfonía». No es la ocasión de repetir comentarios críticos ya expuestos en su día, en los que se hablaba con amplitud del maestro, los solistas, la Orquesta y el Coro, así como de la Escolanía del Valle de los Caídos, que colaboró en la «Cantata». Sí de insistir en la calidad de las versiones que sirvieron para presentar a los cantores. Las posibilidades son, sencillamente, extraordinarias. El nivel conseguido ya en el presente es magnífico, sobre todo por lo que se refiere al ajuste y la afinación, la sensibilidad para el matiz y la ductilidad. Las voces femeninas son de primerísima clase y forman un bloque muy compacto. En los hombres, inferiores, quedan los bajos algo pálidos, pero el defecto podrá subsanarse con facilidad. Lo que importa es destacar la presentación brillantísima y lo que supuso de acontecimiento, sobre todo con la mirada puesta en el futuro.

ANTONIO FERNANDEZ-CID

IBERIA

aumenta su flota de aviones



Detalle
del estabilizador de cola
del nuevo DC-9,
de Iberia.



El Douglas DC-9,
de los que Iberia
adquirirá quince unidades.



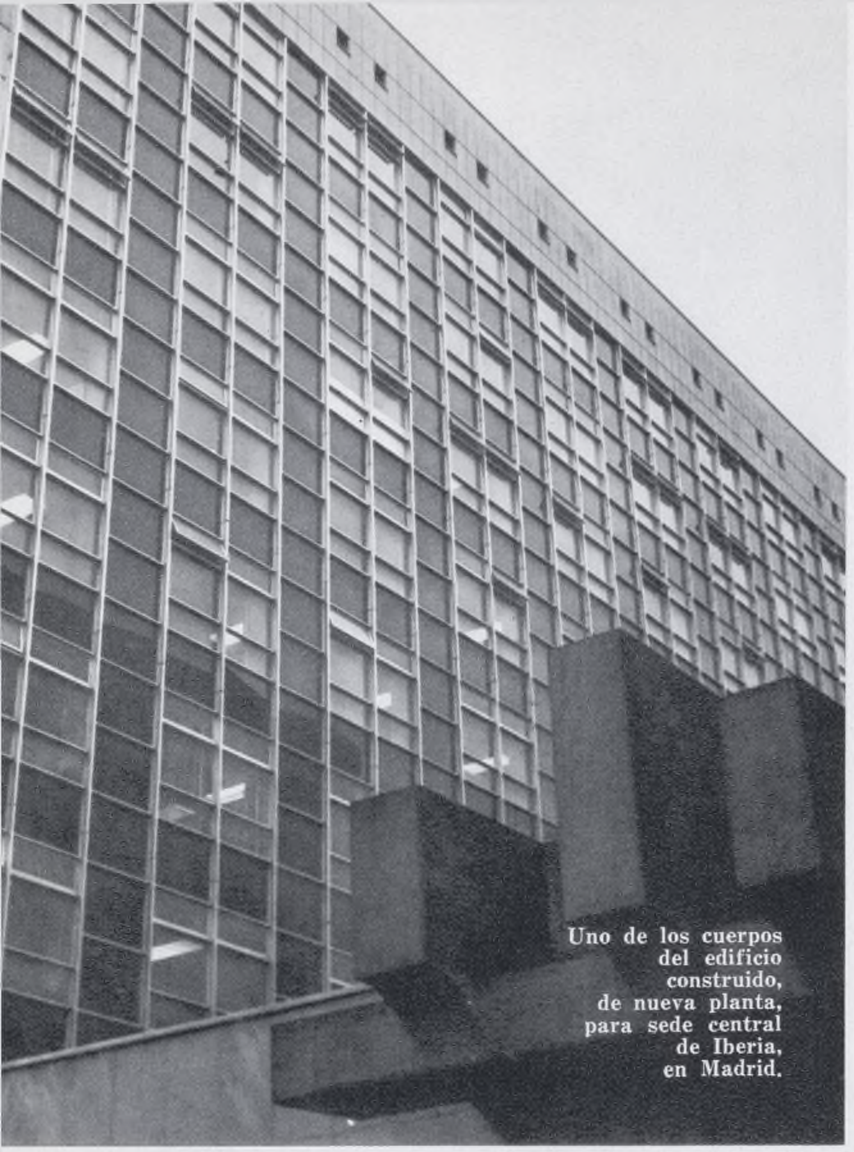
Caravelle VI-R,
reactor de alcance medio
perteneciente a la flota
de las Líneas Aéreas de España.



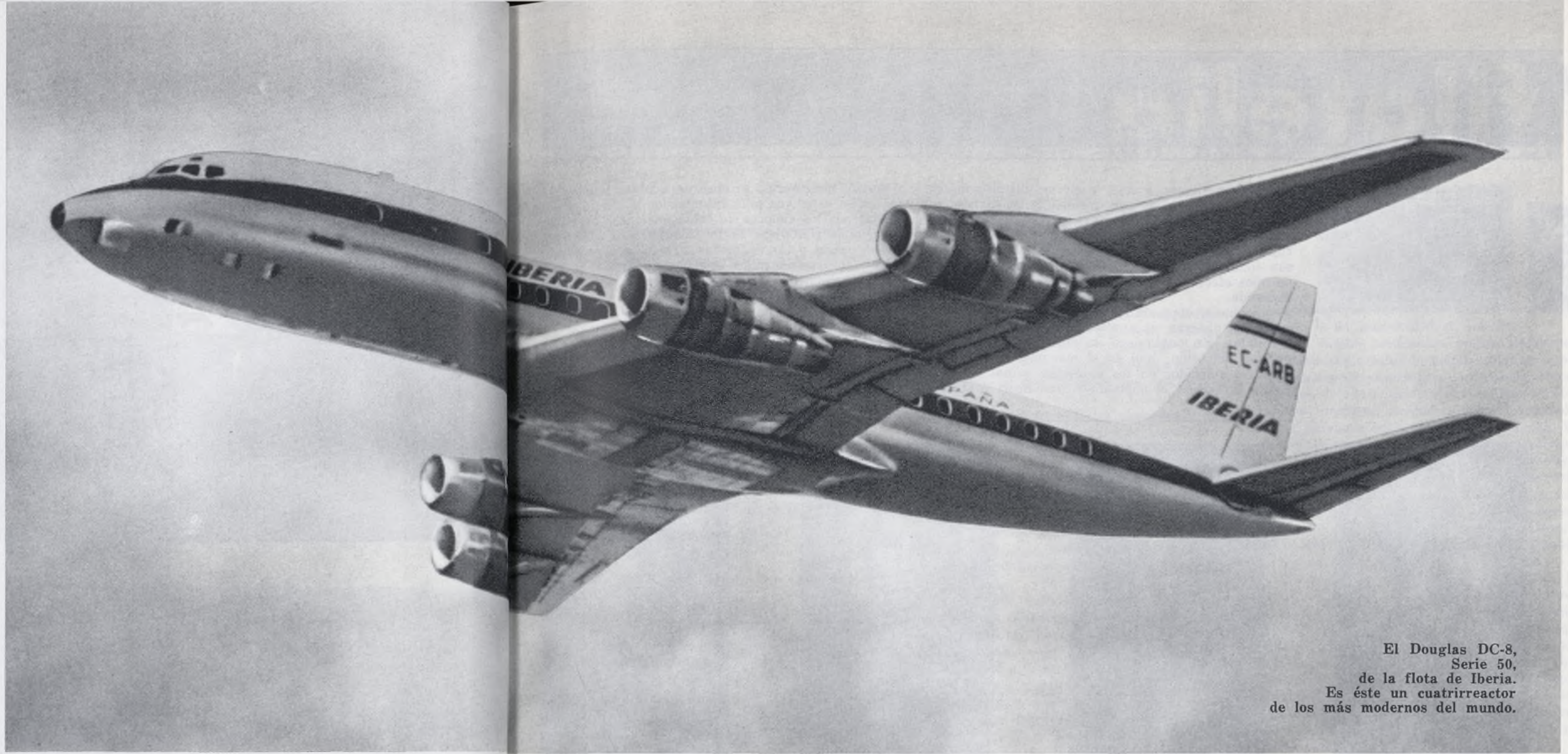
Los periodistas durante la conferencia de prensa convocada con motivo de la V Convención Mundial de Delegados de Iberia.



De derecha a izquierda: Don Mariano de las Peñas, director comercial de Iberia; don Emilio de Navasqües, presidente del Consejo de Administración; don Lázaro Ros, director gerente; don David Fernández Vegue, director económico financiero, y don Enrique Alvarez de la Braña, director de Material, quienes respondieron a las preguntas de los informadores.



Uno de los cuerpos del edificio construido, de nueva planta, para sede central de Iberia, en Madrid.



El Douglas DC-8, Serie 50, de la flota de Iberia. Es éste un cuatrirreactor de los más modernos del mundo.

DURANTE 1965 el tráfico aéreo de España se incrementó en un 24,99 por 100. La Compañía Iberia, Líneas Aéreas de España, registró durante el año pasado la cifra de 2.098.824 pasajeros, medio millón más, aproximadamente, que en 1964. Con el fin de dar cuenta de estos datos, así como de los proyectos para 1966 y otras trascendentales noticias, Iberia convocó una conferencia de prensa en un céntrico hotel madrileño, a la que asistieron, con los informadores de Madrid y corresponsales extranjeros, algunos periodistas de provincias.

Aumenta la flota

La conferencia se realizó en coincidencia con la V Convención Mundial de delegados de Iberia, a la que han asistido 104 representantes procedentes de 32 países. Don Emilio de Navasqüés, presidente del Consejo de Administración de Iberia, que presidió la conferencia, junto con el director-gerente, don Lázaro Ros, y altos dirigentes de las Líneas Aéreas de España, informó que Iberia se había incorporado a la progresiva transformación de la explotación comercial de las líneas aéreas universales, con el proyecto de obtener para su flota modernos aviones supersónicos, para lo cual ha adquirido ya la opción de compra de tres de estos potentes aparatos.

Para proceder ordenadamente diremos, recogiendo los datos expuestos por los directivos de la Compañía aérea española, que durante 1965 la flota de Iberia aumentó en cuatro nuevos aviones Caravelle VI-R, que fueron bautizados con los nombres de *Alfonso X el Sabio, Juan Crisóstomo Arriaga, José María Usandizaga* y *Padilla*, y con los que fue posible el incremento de servicios, especialmente en líneas de marcado carácter turístico. La flota de reactores de Iberia, en 1965, estuvo compuesta por seis Douglas DC-8: los denominados *Velázquez, El Greco, Goya, Murillo, Sorolla* y *Zurbarán*; 12 Caravelle VI-R: *Albéniz, Chapí, Granados, Manuel de Falla, Turina, Tomás Luis de Vitoria, Amadeo Vives, Sarasate, Alfonso X el Sabio, Juan Crisóstomo Arriaga, José María Usandizaga* y *Padilla*.

La red comercial de Iberia se vio también notablemente ampliada continuando el programa de expansión con la apertura de nuevas oficinas en Johanesburgo (Unión Sudafricana), Belo Horizonte (Brasil), Amsterdam (Holanda), Lyon (Francia), Maracaibo (Venezuela), Casablanca (Marruecos), El Cairo (R. A. U.); y en España: Oviedo, Zaragoza, La Coruña. Al fin del año 1965 la red comercial de la Compañía está constituida por un total de 94 delegaciones, 37 en territorio nacional y 57 en el extranjero. En el transcurso del año se inauguraron también dos bloques de los nuevos edificios de la sede central en Madrid.

El nuevo DC-9

Por lo que respecta a 1966, en los primeros meses se incorporarán a la flota de Iberia tres de los modernos birreactores DC-9, que empezarán a prestar servicio en el programa de verano. A fines del próximo año 1967, el número de unidades de este tipo se habrá elevado a 15.

El Douglas DC-9, conocido en principio como proyecto Douglas 2086, se concibió para la explotación de segmentos de ruta comprendidos entre los 160 y 2.400 kilómetros. En sus operaciones normales, el DC-9 podrá despegar con 70 pasajeros a bordo y sus equipajes, para realizar un recorrido de 800 kilómetros, desde pistas de 1.500 metros de longitud, bastándole 1.300 metros para el aterrizaje, lo que hace accesible para él todos los aeropuertos.

La escasa diferencia entre sus pesos máximos de despegue y aterrizaje—35.240 y 33.560 kilogramos, respectivamente—hace que sea un avión capaz de realizar líneas con gran número de escalas, sin necesidad de repostar combustible en cada una de ellas, lo que le prestará una gran agilidad operativa.

El tamaño del DC-9 es, aproximadamente, de un tercio del de su hermano mayor, el DC-8. La configuración interna varía entre la total de primera clase, con capacidad para 56 pasajeros, y la turista, como única clase, con 90 plazas.

El vuelo se realiza en las mismas condiciones de comodidad que en los reactores trasatlánticos. A 9.000 metros de altura sobre el nivel del mar, la cabina de pasajeros y las bodegas de carga se mantienen con la presión barométrica correspondiente a 1.800 metros de altitud.

Hacia la implantación del vuelo supersónico

El DC-9 posee su propia escalera de embarque y desembarque, bajo el piso de la cabina de pasajeros, a una altura de 2,15 metros del suelo. Sin embargo, su instalación es compatible con el uso de los sistemas modernos de túneles de acceso a los aviones que funcionan ya en muchos aeropuertos. La situación de los compartimentos de bodega del DC-9 facilita extraordinariamente las operaciones de carga y descarga de equipajes y mercancías, no exigiendo el empleo de sistemas auxiliares. Característica distintiva de este avión es la altura del plano estabilizador de cola, montado sobre el timón de dirección. Tiene por función la de asegurar el control positivo del aeroplano en ángulos de ataque extremadamente altos.

La Douglas Aircraft Company calcula que las ventas del DC-9 alcanzarán un total de cuatrocientas unidades en los próximos diez años, con un valor superior a los mil millones de dólares. Su envergadura es de 26,3 metros; la longitud, de 31,8 metros; peso en vacío, 20.400 kilogramos; peso al despegue, 35.240 kilogramos; peso al aterrizaje, 33.560 kilogramos; capacidad de los depósitos, 10.620 litros; velocidad máxima, 910 kilómetros por hora; velocidad de crucero máxima, a 7.620 metros de altura, 896 kilómetros por hora; velocidad ascensional máxima, 14 metros por segundo; carrera de despegue, 1.620 metros; carrera de aterrizaje, 1.300 metros.

Transformación de la Compañía

También en el transcurso de 1966 Iberia procederá a la paralización de la flota de émbolos, con excepción de los aviones Convair Metropolitan 440, imprescindibles para algunos aeropuertos de la red nacional, cuyas características técnicas no permiten el aterrizaje de los reactores. La Compañía recibirá los 15 reactores Douglas DC-9 que ya hemos señalado: tres en el presente año, y los doce restantes, en 1967. Además, la Compañía está negociando con la Sud Aviation el alquiler de dos nuevas unidades Caravelle. En el mes de marzo próximo se incorporará al parque de la Compañía una nueva unidad de reactor trasatlántico Douglas DC-8.

Al objeto de que la incorporación de los 15 Douglas DC-9 permita ponerlos en servicio a medida que los entregue la fábrica, resulta imprescindible ir adiestrando al personal de vuelo y de tierra, y, al mismo tiempo, acondicionar los hangares y almacén para garantizar su mantenimiento técnico. Todo ello motiva la paralización de la flota de émbolo, lo que traerá como consecuencia que en 1966 no haya prácticamente aumento en la flota de la Compañía sobre la producción de 1965.

En la planta industrial de Iberia en Barajas se procederá a la construcción de un nuevo hangar para la flota de reactores, adosado al actual. El diseño del mismo, realizado por el subdirector de Servicios de Iberia, constituye un alarde de construcción metálica.

En 1966 se proseguirán los estudios de mercados ya iniciados en Centro América, Próximo Oriente y Africa, con vistas al posible establecimiento de nuevas líneas.

Labor social

En cuanto al aspecto social—una de las grandes preocupaciones de Iberia—, nos referiremos tan sólo a las realizaciones y logros del año concluido, entre los que cabe destacar dos hechos de capital importancia: la firma, el día 9 de junio, del II Convenio Colectivo Sindical entre Iberia y su personal de tierra, que supone notables mejoras económicas y laborales para éste, y el acceso de la representación laboral al Consejo de Administración de la Sociedad, desde el 14 de diciembre, con el nombramiento de tres productores como vocales del Consejo.

El Instituto Nacional de Industria impuso al final del año 31 medallas de bronce a otros tantos empleados de la Compañía, por su vinculación continuada a la empresa durante los últimos veinte años.

Dos importantes galardones internacionales recayeron en azafatas de Iberia: la señorita Margarita Huerta alcanzó elevada puntuación en el concurso «The Best Stewardess of the world», celebrado en julio, y la señorita María del Carmen Gómez Campos fue la ganadora absoluta en la III Semana Internacional de la Aeromoza, que en noviembre tuvo lugar en Caracas, de la que MUNDO HISPÁNICO publicó oportunamente un reportaje.

Iberia recibió la «Cinta Azul 1965» de la popularidad, otorgada conjuntamente por la Brand Barometer American Association, de Washington, y el Instituto Argentino de Opinión Pública, de Buenos Aires.

Finalmente, el Gobierno español, a través del ministro de Información y Turismo, concedió a Iberia la Placa de Oro al Mérito Turístico y diversas medallas a varios miembros de la Empresa, por su destacada actuación en pro del turismo español en los Servicios Centrales y en delegaciones.

filatelia

LUIS
MARIA
LORENTE





De un tiempo a hoy, y en los últimos meses con mayor insistencia, se observa que los buenos coleccionistas de sellos con residencia en países europeos están cada vez más interesados y atraídos por los sellos de las Repúblicas hispanoamericanas, en especial por los clásicos de estas naciones. Esta tendencia es de tal importancia, que incluso varias publicaciones filatélicas se han ocupado de ello, subrayando que la calidad de las primeras emisiones de dichos países y las reducidas tiradas que se hacían son condiciones fundamentales para poder llevar adelante unos concienzudos estudios filatélicos a base de unos efectos postales cuyo enrarecimiento aumentará en el momento en que se desarrolle una mayor demanda.

Además, otro síntoma del actual interés existente por los sellos de las Repúblicas hispanoamericanas se observa al analizar cualquier catálogo de subastas organizadas por las grandes firmas comerciales. En cualquiera de ellos se pueden encontrar anuncios de series y sellos que se ofrecen a la pública licitación, que en el momento en que son rematados se pagan por ellos precios muy superiores a los establecidos en los catálogos anuales que rigen el mercado mundial del sello, ya sea el francés Yvert & Tellier, el norteamericano Scott u otro cualquiera.













ARGENTINA

La actual serie de uso general para el correo aéreo ha sido incrementada con nuevos valores, que corresponden a los de 12, 15, 27,50 y 30,50 pesos, con lo cual tal serie está actualmente formada por un total de nueve sellos.

En honor de fray Mamerto de la Asunción Esquiú, famoso orador religioso y político, obispo de Buenos Aires, se emitió un sello de 8 pesos, en litografía, con tirada de dos millones de ejemplares, en el que figura la iglesia de San Francisco de la ciudad de Catamarca.

COLOMBIA

El centenario del establecimiento de los servicios telegráficos da lugar a dos sellos de 60 centavos, en uno de los cuales está la estatua levantada en Bogotá al Presidente Murillo Toro. En litografía, con tirada de cinco millones de series.

La V Exposición Filatélica Nacional, celebrada en la capital de la nación, se recuerda con un sello de 20 centavos y tirada de tres millones, que reproduce la orquídea denominada «Cattleya Trianae».

Otro centenario conmemorado fue el de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, con un sello de 80 centavos para el correo aéreo y tirada de cuatro millones.

COSTA RICA

La campaña mundial contra el hambre sirve de motivo a una serie para los servicios aéreos, de nominales: 15, 35, 50 centavos, y un colón.

CUBA

Se recuerda el cincuentenario de la moneda cubana con una serie de 1, 2, 3, 8, 10 y 13 centavos, donde se reproducen los anversos y reversos de las siguientes piezas: 20 centavos de 1962, 1 peso de 1934, 40 centavos de 1962, 1 peso de 1915, 1 peso de 1953 y 20 pesos del año 1915.

La exposición denominada «Conquista del espacio», celebrada en la Academia de Ciencias de La Habana, dio lugar a una hoja bloque de 50 centavos, con tirada de 45.000 ejemplares sin dentar y sin engomar.

ESPAÑA

La serie «Escudos» se continúa con la heráldica de la capital de la provincia de Valencia. Valor, 5 pesetas, con tirada de cuatro millones, en huecograbado multicolor.

La serie «Personajes» se sigue en este año con los siguientes valores y personalidades: 25 céntimos, don Alvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz; 2 pesetas, el físico y óptico Daza de Valdés; 25 pesetas, el filósofo Séneca, y 50 pesetas, el Papa San Dámaso. En calcografía y con tirada de cinco millones de series.

FILIPINAS

El II Campeonato Ciclista de Asia da lugar a una serie de 6, 10 y 25 céntimos, en huecograbado multicolor y emisión de dos millones de series.

HONDURAS

Los sellos para el correo aéreo dedicados a la Olimpíada de Tokio han sido sobrecargados para el servicio oficial.

NICARAGUA

El primer centenario de Andrés Bello se conmemora con una serie de 10, 15, 45, 80 centavos, y 1 y 2 córdobas.

PERU

Para recaudar fondos a favor del aguinaldo del personal de Correos y Telecomunicación entró en servicio una serie de tres sellos, confeccionados en huecograbado.

San Martín de Porres, al cual se le llama familiarmente «Fray Escoba», tiene una serie para el correo aéreo, de valores 1,30, 1,50 y 4,30 soles, realizados en huecograbado a varios colores, que llevan el título de «Canonización de Martín de Porres. Roma, 6 de mayo de 1962», en una orla exterior.

PORTUGAL

El cincuentenario de la creación de las Fuerzas Aéreas da lugar a una serie de 1, 2 y 5 escudos, con tirada de medio millón de series.

Otra conmemoración es el V centenario del primer autor dramático lusitano, Gil Vicente, con sellos de 20 centavos, 1, 2,50 y 6,50 escudos, en huecograbado, figurando en los cuatro valores distintos personajes de sus obras más famosas.

EL SALVADOR

Se recuerda el año de la cooperación internacional en seis sellos con el mismo dibujo, de los cuales tres son para el correo ordinario y los restantes para la correspondencia aérea.

Dos nominales de la serie anterior han sido sobrecargados con el fin de filatelizar el primer centenario del doctor Manuel E. Araújo.

VENEZUELA

La reivindicación formulada ante las Naciones Unidas de una zona de la actual Guayana británica ha sido expresada en seis sellos, tanto para el correo aéreo como el ordinario, reproduciéndose en los mismos los efectos postales que fueron puestos en servicio en el año 1896, con ocasión del LXXX aniversario de la muerte del general Francisco Miranda, en los que figura la cuenca del Orinoco y señalado el territorio reclamado.

También este país se ha sumado al centenario de la creación de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, con un sello de 75 centavos, para el servicio de avión.

un sabio oculista medieval

VIII CENTENARIO DE MOHAMMAD IBN QASSOUM IBN ASLAM AL-GHAFEQI

por ANTONIO LOSADA CAMPOS





Mohammad Ibn Qassoum Ibn Aslam Al-Ghafeqi. Anverso de la medalla conmemorativa del VIII Centenario del sabio cordobés. En la segunda foto, el reverso de la medalla con la inscripción árabe «Guia del oculista».

Córdoba, siguiendo su laudable y vieja tradición de honrar a sus hijos más ilustres, acaba de celebrar el VIII Centenario de la muerte del sabio árabe, famoso oculista medieval, Mohammad Ibn Qassoum Ibn Aslam Al-Ghafeqi. La Real Academia de Córdoba y el Instituto de Estudios Califales, encuadrado en la misma, en colaboración con el Ayuntamiento de Belalcázar, abrieron la celebración de este Centenario en la villa citada, llamada en la época árabe Ghafiq, de donde les viene su patronímico a los Ghafeqi. Ahora, con la colaboración del Instituto Hispano-Paquistaní, y en el marco de la II Asamblea general de la Asociación Española de Orientalistas, Córdoba da por concluso el Centenario del eminente oculista medieval.

Aún no está fuera de duda el lugar del nacimiento de Mohammad Ibn Qassoum Ibn Aslam Al-Ghafeqi, aunque se cree que fue la actual Belalcázar —la que corresponde a la antigua Ghafiq o Gahet—, una de las ciudades del antiguo Fhas al-Ballut, ubicado en la extensa región que hoy denominamos con el nombre de Valle de los Pedroches. Según las investigaciones de don Félix Hernández Jiménez (1), Al Ghafeqi nació en Belalcázar, mientras que don Miguel Asín y Palacios afirma que fue en El Guijo (2). Don Juan Ocaña Torrejón, concienzudo historiador del Valle de los Pedroches, nada nos dice sobre este punto (3), por creer que está fuera de toda duda que fue la citada Belalcázar. Otros historiadores han sentado la hipótesis de que pudiera ser el llamado castillo Almogávar, situado entre Torrecampo y Villanueva de Córdoba. Siguiendo en esta línea de investigación nos encontramos que don Luis S. Grangel, catedrático de Historia de la Medicina en Salamanca, no afirma ni niega nada sobre el lugar de nacimiento del eminente oftalmólogo, y dice que nació en la provincia de Córdoba (4). En cuanto a su muerte, está fuera de toda duda que murió en Córdoba en el año 1165 (5).

Alma de este Centenario —además de la Real Academia de Córdoba, su Instituto de Estudios Califales y el Ayuntamiento de Belalcázar ha sido el ilustre médico oftalmólogo y arabista don Juan Antonio Campo Balboa, quien ha puesto a contribución sus extensos conocimientos sobre su viejo colega medieval para que fuese posible su celebración, ya que le ha cabido la suerte de ejercer su profesión de médico oculista, después de ocho siglos, en la misma región que ubicaba la antigua Fhas al-Ballut, hoy conocido por Valle de los Pedroches, donde ejerció Mohammad Ibn Qassoum Ibn Aslam Al-Ghafeqi, quizá el más eminente de los médicos oculistas de la Edad Media.

Gracias a la notable conferencia de don Juan Antonio Campo Balboa, de Villanueva de Córdoba, pronunciada en la capilla de San Bartolomé del Hospital General de Córdoba —que cerró con broche de oro la celebración del Centenario, así como la II Asamblea General de la Asociación Española de Orientalistas— la personalidad de Al-Ghafeqi quedó perfilada en su más acusada faceta: la de gran médico de los ojos.

Esta notable conferencia vino a ilustrarnos cumplidamente sobre la amplia práctica oftalmológica-médico-quirúrgica de Al-Ghafeqi, que, además, dotado de profundos conocimientos filosóficos y médicos, escribió un magnífico tratado sobre patología ocular titulado «Al-Morchid Fi L-Kohol», que significa «Guía del oculista», cuyo manuscrito se conserva en la biblioteca de El Escorial, bajo el número 835 de su catálogo, y consta de 292 hojas, divididas en seis grandes capítulos, con numerosas ilustraciones. Esta obra la dedica el autor a su hijo, Ahmed Al-Ghafeqi, que fue a su vez uno de los grandes botánicos de aquella época.

La «Guía del oculista», de Al-Ghafeqi, la tradujo al francés, la parte referente a la oftalmología, el profesor Max Meyerhof, eminente oculista de El Cairo, en el año 1933, siendo editada por Laboratorios del Norte de España.

«En el libro completo de Mohammad Ibn Qassoum Aslam Al-Ghafeqi —nos dice el doctor Campo Balboa— se desarrollan todos los conocimientos de medicina general, y especialmente los necesarios al oculista los expone en la parte sexta y última del mismo.»

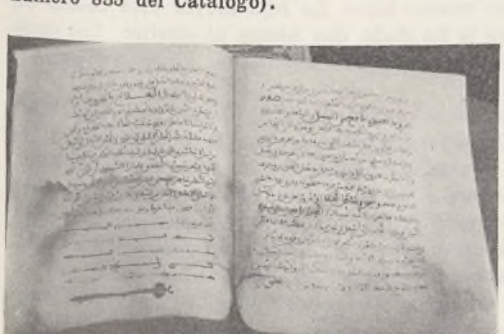
«Sorprende —continúa diciendo el doctor Balboa— el número y perfección de conocimientos que tenía Al-Ghafeqi sobre oftalmología clínica: procesos palperales, alteraciones del acuoso, del cristalino, de la aracnoides y el cuerpo vítreo; la nictalopía, la hemerolepia, el estrabismo y el tracoma, el pterión y los procesos de vías lagrimales, y especialmente la catarata, de la cual describe detalladamente las causas y su tratamiento quirúrgico.»

El hecho de la existencia de un estado de preocupación tan adelantado y eficaz como demuestra la ciencia de Al-Ghafeqi en el cuidado de la vista y en la protección ocular, nos mueve a la reflexión y a concluir que en la historia de la medicina tal vez la oftalmología ocupase un preferente lugar.

Se ha afirmado que el hombre, en su largo camino de la evolución de la especie humana y llegado el momento en el que su cuerpo consiguió la verticalidad, halló la maravilla de sus manos, con las que comenzara a esbozar el mundo sugestivo de las artes manuales y se iniciara en la plástica de las infinitas formas en que se manifiesta la Naturaleza. Gran conquista fue para el hombre, asimismo, el día que supo usar de su garganta y articulando los sonidos dio origen al lenguaje, así como cuando la sublime llama del espíritu ennobleció la frente humana con la corona del pensamiento... Creemos que no menos maravilloso fue el día en que esa luz, que antes nada le decía a sus ojos ni a su espíritu, comenzara a mostrarle la infinita gama del color de un sugestivo paisaje, las formas bellas de una mujer o el matiz delicado de una rosa... Son éstos los momentos cruciales de la humanidad, en los que nacieron los prístinos conceptos, matrices de las ciencias, principios del conocimiento.

El hombre, ya ascendido a la categoría de «Sapiens», comenzó a ser consciente de la posesión de estos maravillosos dones, naciendo la medicina, ciencia de la salud y de la especie. Largo es el camino de la humanidad y vieja la cruzada de la salud, en la que Mohammad Ibn Qassoum Ibn Aslam Al-Ghafeqi es faro potente que desde los acantilados del siglo XII sigue alumbrando las costas del siglo XX.

Facsímil de las páginas del libro «Al Morchid Fi L-Kohhl» o «Guía del oculista», escrito por Mohammad Ibn Qassoum Ibn Aslam Al-Ghafeqi. (Manuscrito árabe, existente en la Biblioteca de El Escorial, número 835 del Catálogo).

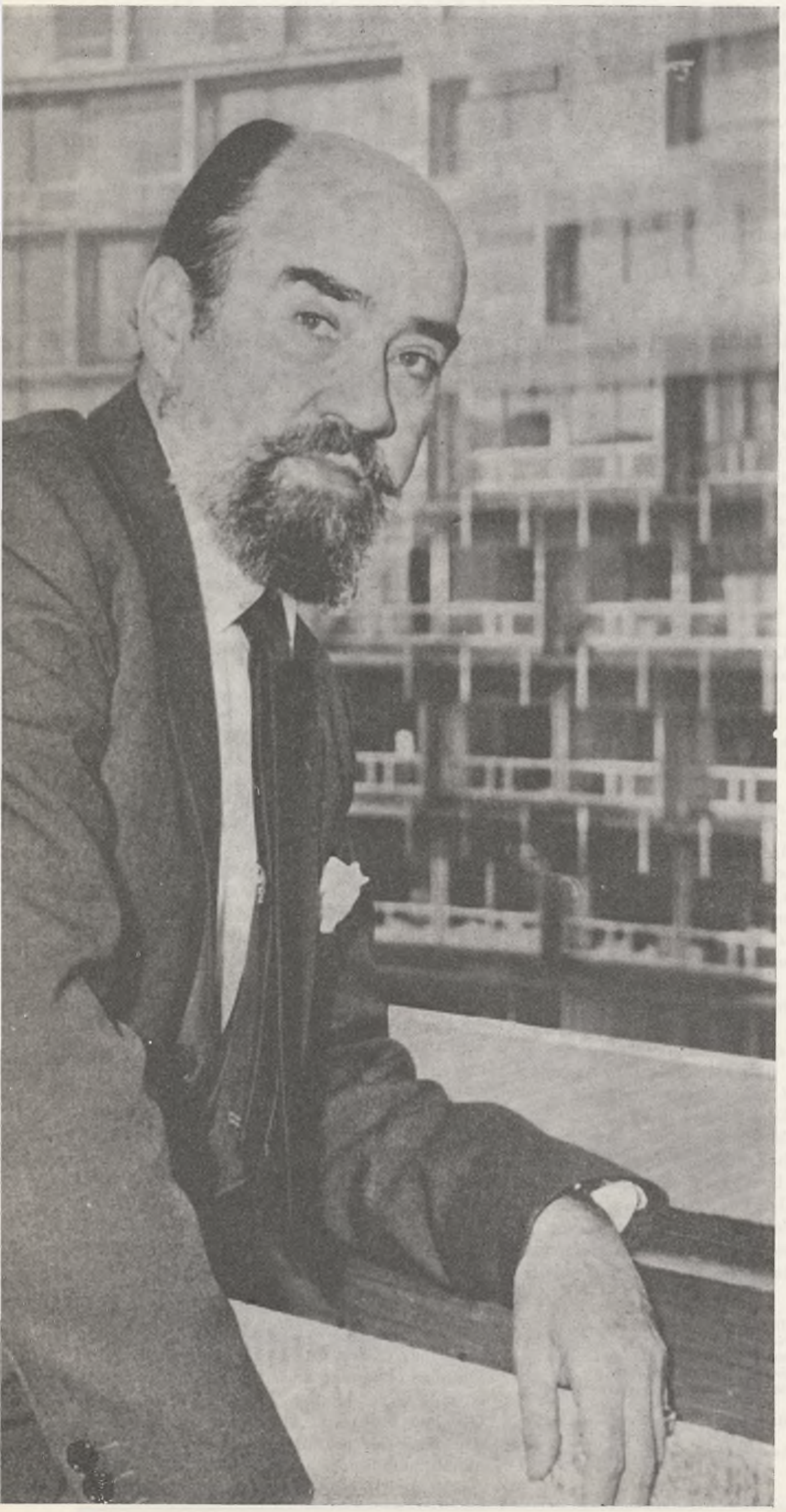


(1) Félix Hernández Jiménez. Revista «Al-Andalus», número IX. Fascículo I, 1944.
(2) Citado por el profesor Max Meyerhof: «La oftalmología de Mohammad Al-Ghafeqi». Pág. 7. El Cairo, 1933.
(3) Juan Ocaña Torrejón: «Historia de la villa de Pedroche». Pág. 39. 1962.
(4) Luis S. Grangel: «Historia de la oftalmología española». Pág. 18. 1964.
(5) Ibn Abi Ucaiba. Lucien Lecrec: «Historia de la medicina árabe». París, 1876.

CABALLERO CALDERON, NADAL 65

por
FRANCISCO UMBRAL

es el segundo escritor colombiano que consigue este premio



El premio Nadal de novela, que se concede todos los años en Barcelona y que es el de más impacto en la vida literaria española, ha sido logrado nuevamente por un escritor colombiano. Manuel Mejía Vallejo, joven escritor de aquel país, lo obtenía en 1963. Ahora Eduardo Caballero Calderón, como decimos, gana también este premio. Caballero Calderón es un escritor de larga obra, consagrado y conocido. Su pluma de ensayista corre a lo largo de diecisiete libros, entre los cuales quizá sea «Ancha es Castilla» el que mejor cifra su estilo, su pensamiento y su personalidad hispánica.

«*EL BUEN SALVAJE*»

El escritor y diplomático colombiano vivió durante años en Madrid y actualmente reside en París representando a su país en la Unesco. «El buen salvaje», la novela premiada, es el relato de la vida de un emigrado hispanoamericano en París. Caballero Calderón recibió la noticia del premio en su domicilio de la rue Courselles. «Mi novela es una crítica sobre creación literaria», ha dicho. Sin duda, el ensayista fino y profundo que es Eduardo Caballero Calderón acertó a imbricar en la acción argumental de «El buen salvaje» toda una teoría de los problemas litararios, que tan bien conoce. Ciento cuarenta y tres originales llegados de diversos países, algunos de Hispanoamérica, compitieron con esta novela en el Nadal 1965. Pero el premio fue concedido por unanimidad. «El buen salvaje» hace el número diecisiete, como ya hemos dicho, de los libros escritos por él.

Durante su estancia en España, dividida en dos etapas, Caballero Calderón colaboró en las tareas del Instituto de Cultura Hispánica y publicó diversos ensayos y poemas en MUNDO HISPANICO y «Cuadernos Hispanoamericanos».

«No fuí yo quien envió mi novela al Nadal», ha dicho el escritor. Caballero Calderón remitió el original de «El buen salvaje» a España gestionando únicamente su edición. La escritora Amira de la Rosa fue quien decidió presentarla al concurso. Amira de la Rosa, consejero cultural de la embajada de Colombia en Madrid, recibió el original con el encargo de procurar su publicación, pero tuvo la idea de enviar el libro a Barcelona. Y aun cuando Caballero Calderón conocía esta decisión, en la noche del fallo apenas si pensó en la posibilidad de ser premiado. La primera noticia la recibió, lleno de alegría, por teléfono. Y al día siguiente leía la confirmación en *Le Monde*.

EL ESCRITOR

Hombre de mirada sincera y bondadosa, con gran barba negra, tiene un modo de hablar suave y lento. Escribe siempre a mano y su esposa le pone a máquina los originales. El matrimonio tiene cuatro hijos. La hija mayor está casada en Colombia y ya le ha dado dos nietos al escritor. Los otros tres hijos, dos varones y una muchacha, viven con sus padres en París.

Esta familia añora sus días de Madrid y se propone visitar nuevamente España coincidiendo con la publicación de la novela. Santa Teresa, Cervantes, Galdós, Baroja, el argentino Borges, son algunos de los módulos literarios que prefiere Caballero Calderón. Entre los escritores españoles de estos últimos veinticinco años, le interesa especialmente Cela, según declaraciones que hizo en París. Eduardo Caballero, académico en Colombia, es también miembro correspondiente de la Real Academia Española. Su libro «Suramérica tierra, del hombre» constituye un alto testimonio de noble conciencia hispánica.



Aspecto que ofrecía uno de los salones del Ritz de Barcelona la noche que fue discernido el Premio Nadal 1965.

EL ESCRITOR, EN "MUNDO HISPÁNICO"

A partir del número 2 de MUNDO HISPÁNICO, Eduardo Caballero Calderón ha sido colaborador de esta Revista. De entre las páginas de nuestra colección espigamos algunas breves muestras definitorias del pensamiento y la prosa de este prestigioso escritor colombiano.

LIMA

Basta, pues, cerrar los ojos y paladear los nombres para reconstruir mentalmente el barrio donde los conquistadores compraban sus espadas, los damascos para sus jubones, los botones para sus calzas, los exvotos de plata para sus santos patronos, y hasta se puede imaginarlos cuando al salir de la iglesia mayor se dirigen a la casa del escribano para otorgar su testamento.

VASCONIA

Los vascos son atletas curtidos por el viento del mar, que deja su azul ingenuo condensado en las pupilas de los pescadores. Estos tienen fama de tercos y silenciosos. Después de navegar ocho días con sus noches por las crespas aguas del golfo de Vizcaya, sobre el Cantábrico, que es un mar de altas mareas y cielos grises y tempestuosos, llegan cualquier tarde a amarrar sus barcas a las caletas de la costa...

CARTAGENA DE INDIAS

Yo insisto, pues, en que Cartagena de Indias es la más bella ciudad de esa España ideal que todos llevamos en la sangre y en el corazón, así hayamos nacido en la meseta de Castilla o a la sombra de la cordillera de los Andes.

SEVILLA

Había una luna musulmana que tardó mucho tiempo en recorrer el trecho de cielo azul oscuro que se columpiaba entre las frondas del parque de María Luisa y las tibias aguas del Guadalquivir. Era una luna perezosa, como las andaluzas. Se veía que, como a los sevillanos, le pesaba dejar la plaza de Doña Elvira y el callejón del Agua y los patiecitos sembrados de geranios y azaleas que hay en el barrio de Santa Cruz.

AMERICA

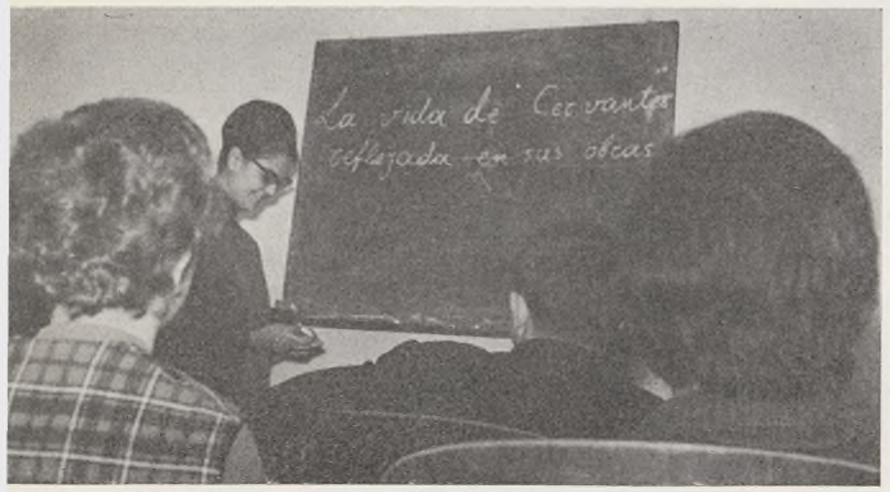
El porvenir de Europa es el Nuevo Mundo, pese a todos sus defectos...

PRESENCIA DE ESPAÑA EN GRECIA



Los festivales de teatro y música se celebran en Atenas al pie de la Acrópolis.

Por Nikos Konstantopoulos



Lección de español en la Escuela de Idiomas del Club Universitario de Atenas.

Hay una distancia entre los dos países situados en los extremos del mar Mediterráneo. Ellos son las provincias distantes del continente europeo, pero sin duda, existe una homogeneidad entre ambas. Son Grecia y España, con su gran tradición e historia. Son Grecia y España unidas a través de las familias reales. Pero mi opinión es que los dos pueblos no piensan mucho sobre su actualidad recíproca. Porque la mayoría de los españoles estudia solamente la historia de Grecia clásica y la mayoría de los griegos no conocen nada de la España moderna.

Con todo, hay al fondo en Grecia un interés grande por la hispanidad. Y este interés es el punto común de los caracteres de los dos pueblos, pues la presencia española aquí se encuentra en tres sectores: en el idioma, en la literatura y en el teatro.

La Universidad de Atenas y la Embajada de España en la capital griega han empezado a establecer desde 1954 dos clases de la lengua española en la Escuela de Idiomas Extranjeros del Club Universitario. Las dos clases de 1954 han sido convertidas en tres en 1965, con una participación activa de 60 alumnos, número que es muy importante porque los griegos se preocupan mucho por otras lenguas, como el inglés, el francés o el alemán. Son los estudiantes de muchas facultades, son los que trabajan en el turismo, son los jóvenes escritores que tienen verdaderamente un interés propio por el idioma de Cervantes, por el idioma del país de los toros y del flamenco.

De otro lado hay los hispanistas que siguen con interés la literatura y el teatro de España. Ellos son de dos categorías: los muertos y los que viven. Porque hay un gran número de escritores y poetas de la Grecia actual que han introducido en el país de Sócrates y de Platón a los españoles clásicos y al pensamiento y a la literatura actual de España. En el lugar de Unamuno, del amigo de Grecia, nosotros tenemos a Nikos Kazantzakis, el gran escritor de Creta, el número uno de la literatura griega moderna. Él, aparte de la traducción de poemas de Juan Ramón Jiménez, ha viajado por España y acercó a los griegos una representación completa del carácter español, tan parecido al griego. Ha dado toda su fuerza literaria en una obra eterna presentando las formas y los caracteres internos de la vida diaria española. Es una obra que todos los que han leído les hace gustar muchísimo el país «tan vecino» que es España.

Después hay que citar al escritor Pantelis Prevelákis, que ha traducido «La vida es sueño» y «El alcalde de Zalamea» de Calderón; y Karzéos, otro hispanista que ha presentado «La estrella de Sevilla», de Lope de Vega, y la gran obra de Cervantes «El Quijote».

De los que viven hay una dama hispanista, una mujer muy activa que ha trabajado mucho sobre el teatro y la literatura española. Se llama Julia Yatridi. La he visitado en su casa en el centro de Atenas, una casa donde en cada estancia hay algunas cosas que recuerdan el país patético de España. Es una hija del espíritu griego-español, porque su padre es español y su madre es griega. Autora de varios libros, dos de ellos han obtenido premios y distinciones oficiales: «Jinete al viento» y «Los leones de piedra».

Creo —me ha dicho ella en interesante conversación— que los pueblos español y griego tienen muchos puntos comunes, y eso es porque las obras literarias y teatrales españolas pueden llegar al alma del público griego. Estos puntos comunes son: primero, el carácter humano desarrollado en la misma región geográfica, y en particular el elemento amor propio (*filótimo*, en griego), que es desconocido entre los pueblos nórdicos; segundo, la gran tradición histórica, los días maravillosos de la época clásica de los dos países (por ejemplo, el Siglo de Oro de España y la época de la Grecia clásica); tercero, la mentalidad en general, producto de las mismas situaciones geográficas y climáticas. Es el famoso Mediterráneo que los une.

Nos parece que Julia Yatridi tiene absolutamente razón. Su actividad, en cuanto a literatura y el teatro español, hace de ella la más sobresaliente de todos los hispanistas griegos. Gran número de obras teatrales han sido traducidas y presentadas en nuestros escenarios. El teatro español podemos decir que es ya bastante conocido en el público griego. Julia Yatridi ha traducido también otras obras literarias citadas aquí. Ella ha comenzado en 1950 con la traducción del «Lazarillo de Tormes», publicado en la primera revista literaria llamada «Néa Estía». Después ha traducido a muchos escritores clásicos y modernos, como Unamuno («El jugador de ajedrez», «Niebla»); Azorín, Ortega y Gasset, Juan Ramón Jiménez («Platero y yo»); García Lorca («Así que pasen cinco años», «El maleficio de la mariposa», «Doña Rosita la soltera», «Los títeres de Cachiporra»); los Quintero («Doña Clarines», «Mañana de sol», que serán presentadas en el teatro del Estado en Salónica con la primera actriz del teatro griego Kiveli); varias obras de Alejandro Casona («Los árboles mueren de pie», «La casa de los siete balcones», «La molinera de Arcos», «La tercera palabra»), Miguel Mihura, Alfonso Sastre, Jacinto Benavente («La Malquerida») y otros.

Una cosa bastante interesante es que la señora Yatridi ha terminado la excelente traducción de Karzéos de «El Quijote», obra que es de mucho interés para la Grecia moderna también. Además, encontramos entre los escritores griegos, otros que se preocupan de los problemas hispánicos como Nikos Gatsos, Alexis Solomás y Kostas Tsirópulos, que incrementarán la presencia española en Grecia. Tsirópulos ha viajado recientemente por España y ahora está preparando dos libros sobre Doménico Theotocopoulos («El Greco») y España. Él ha publicado ya entrevistas que tuvo con escritores españoles durante su estancia en Madrid.

En fin, y aparte de la gran hispanofilia del pueblo griego, aparte de las relaciones turísticas entre ambos países —a los griegos les gusta mucho visitar España—, tenemos un número de pintores griegos que trabajan en España. Son los futuros pequeños «Grecos» que han encontrado allí una segunda patria o una patria común. Ellos y todas las otras actividades citadas son una esperanza maravillosa para el futuro común de los dos países del sol.

N. K.





Escena de «La dama del alba», de Casona, en el Teatro Nacional de Grecia. La segunda foto corresponde a «La molinera de Arcos», con la que obtuvo un gran éxito la actriz griega Mary Aroni.





La traducción del «Quijote» al griego la han realizado K. Karzéos y J. Yatridi. En la foto de abajo, las versiones griegas de «Niebla», de Unamuno, y de «Platero y yo», de J. R. Jiménez.

BICENTENARIO DE ACHO, LA PLAZA DE TOROS LIMEÑA

por FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

Cuando España andaba por América, don Agustín Hipólito de Landaburu recibió autorización para erigir en terrenos de Acho una plaza firme de toros, pues hasta entonces las corridas venían celebrándose en la plaza Mayor. Se sentía ya la necesidad de poseer un edificio adecuado a una fiesta que tanto entusiasmaba a los limeños. Era virrey por Carlos III en el país de los incas, Nueva Castilla o Virreinato del Perú, don Manuel de Amat y Junyet, amante de la famosa Miquita Villegas, la «Perricholi».

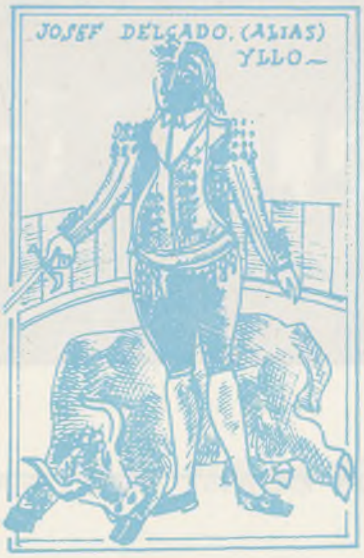
Anteriormente, en 1756, se había levantado en Lima la primera plaza de toros, aunque de madera.

Sin estar el coso de Acho terminado se celebró la primera corrida el domingo 17 de febrero de 1766, y dos funciones más en los días 18 y 19 del mismo mes. Pero la inauguración oficial no se llevó a efecto hasta dos años después. A pesar de ello, no deja de utilizarse la plaza de Armas o plaza Mayor para correr toros, especialmente cuando se trata de fiestas reales, o en diversas plazuelas para corridas de menor fuste, situación mantenida hasta 1816 en que por última vez se corrieron toros dentro de la plaza Mayor en obsequio del virrey Pezuela, según Ricardo Palma.

La situación del toreo español cuando Acho empezaba a funcionar era, a grandes rasgos, la siguiente: José Cándido Expósito y Juan Romero se mantenían como figuras cumbres; no hacía tantos años que «Lorencillo», «el Malagueño» y Melchor Calderón (el «monstruo andaluz») habían desaparecido de las plazas; aún buscaba la fiesta sus cauces definitivos; todavía los varilargueros poseían casi tanta preponderancia como los espadas, y se acercaba ya el alborear de tres insignes matadores, que habrían de encauzar para siempre el simpar espectáculo: «Costillares», Pedro Romero y «Pepe-Illo».

En la temporada de 1780 figuraron en la plaza de Acho los nombres de los lidiadores. Matadores: Manuel Romero, el jerezano, y Antonio López, de Medina Sidonia. Picadores y rejoneadores: José Padilla, Faustino Estacio, José Román y Prudencio Rosales. Capeadores de a caballo: José Lagos, Toribio Mújica, Alejo Pacheco y Bernardino Landaburu. Con anterioridad, en los listines de las corridas sólo constaban las divisas de las ganaderías, manteniendo en el anónimo el nombre de los lidiadores. A finales del siglo XVIII se estableció en Acho la costumbre de echar un toro para ser lidiado por aficionados bisoños, algunos de los cuales se harían toreros profesionales.

El siglo XIX comenzó en la plaza de Acho con la ya tradicional temporada de diciembre-enero. Figuraron como actores cuatro capeadores de a caballo, dos rejoneadores, dos banderilleros, tres matadores con espada, cinco matadores con puñal en oficio de banderilleros, dos capeadores de a pie y dos desjarretadores cuyos nombres no constan. Continuaban figurando en los programas la lanzada,



parlampanes (mojiganguеros), perros, y el nombre, procedencia, pintas y divisas de los toros, más el astado para muchachos noveles.

Proclamada la independencia el 28 de julio de 1821, continuaron corriéndose toros, aunque por toreros del país y algunos diestros mejicanos, pues no quedó en el Perú torero español alguno. Sólo se hizo excepción con el espada gaditano Vicente Tirado, que durante el virreinato ya contaba con numerosas simpatías. Como consecuencia de la desaparición de lidiadores españoles, las suertes de pica y banderillas dejan de ejecutarse, quedando como suerte para quebrantar los toros el capeo de a caballo, tradicional modo de toreo nacional.

Con fecha 7 de enero de 1849 se presentó en Acho la primera cuadrilla de toreros españoles, tan modesta, que no dejó huella; pero con esta cuadrilla se resucitó en el Perú la suerte de banderillas. El primer matador de cierto relieve que pisó la arena de Acho fue Gaspar Díaz «Lavi», diestro español, presentándose el 16 de noviembre de 1851. Y en 1856 lo hizo «Chicorro», que actuó en aquellas latitudes hasta 1885.

Angel Valdez, que los peruanos elevarían a la categoría de torero nacional, denominándole «el Maestro», efectuó su presentación como matador en la ya vieja plaza el año 1859. En 1869 presentáronse en Acho los diestros españoles «Villaverde» y Francisco Sánchez «Frascuelo»; en 1870, Manuel Hermosilla y «Paco de Oro». Este mismo año se hizo empresario de la plaza más importante de la América de aquellos días don Manuel Miranda, llevando a cabo grandes reformas. Mientras las obras se efectuaban, vino a España para contratar toreros y comprar ganado. Adquirió seis toros y doce vacas de Veragua, seis toros de Miura, seis de Colmenar, doce de Mazpule y seis de Navarra. Fundó una ganadería en su finca «Cienaguilla», a donde trasladó un semental más cien vacas compradas a la acreditada ganadería del país La Rinconada de Mala y otras vacas de diferentes criadores peruanos, torada desaparecida años después en la guerra entre Chile y Perú.

A partir de 1871 torean en Acho casi todos los diestros españoles: «el Salamanquino», Gonzalo Mora, «Cúchares de Córdoba», Gerardo Caballero, «Valdemoro», José Ponce, Angel Pastor, «Cacheta», «Rebujina», José Machío, Cayetano Leal. «Pepe-Illo»... En 1891 gusta muchísimo «Cuatro Dedos» por la maestría con que ejecuta las suertes, llevando este espada al Perú en 1892 cuatro sementales de Miura, dos de los cuales vende a los ganaderos don Vasco Fernández y don Federico Calmet. Hasta concluir el siglo, todavía pisan el ruedo de Acho, entre otros, «Gorete», José Villegas, «Valenciano», Juan Antonio Cervera, «Faíco» y «El Boto».

En el transcurso del siglo XX sufren las corridas en Lima una seria transformación, hasta celebrarse totalmente a la española. Desaparecen poco a poco los capeadores de a caballo y se imponen los picadores, especialmente cuando en la cuadrilla de «Algabeño Chico» se presenta en Acho, el 13 de abril de 1902, el famoso piquero «Agujetas», a quien se debe la implantación definitiva en el Perú de la suerte de varas.

Más presentaciones en la plaza de Acho: en 1901, «Bonarillo» y «Capita»; «Valentín» y Angel Padilla, en 1903; «Saleri», en 1904; «Guerrerito», en 1905; Vicente Pastor, en 1906; «Lagartijillo», José Machío Trigo, «Lagartijillo Chico» y «Cocherito de Bilbao», en 1907; «Platerito», en 1909.

El domingo 19 de septiembre del último año citado se despidió en Acho Angel Valdés, matando de una magnífica estocada un toro de seis años que no había sido picado. Contaba a la sazón setenta años de edad, no andaba bien de salud y cumplía cincuenta años como lidiador. Había tomado la alternativa en España en 1883, siendo por esta razón el primer matador de toros peruano. Falleció en 1911.

En 1918 se juegan por primera vez en el ruedo de la centenaria plaza, toros del cruce español de Veragua y vacas del Olivar.

Los diestros que por sus actuaciones destacaron en los años posteriores fueron «Malla», Rodolfo Gaona (cuyas faenas se calificaron de memorables), «Limeño» y Juan Belmonte. En la temporada 1919-20 toreó «Joselito» varias funciones en que estuvo a la altura de su nombre; igualmente «Chicuelo», 1921-22, con un fracaso rotundo. Rafael «el Gallo», frente a fracasos, obtuvo éxitos de clamor. Marcial Lalanda (1927-28) demostró cuánto valía; Antonio Cañero quedó muy bien a caballo y a pie (1929-30); Julio Mendoza, venezolano, toreó entre grandes aplausos (1934); «Niño de la Palma» también gustó en 1934-35...

Durante el año 1945 el secular Acho sufrió una profunda reforma que aumentó su capacidad de 9.000 a 13.000 espectadores. En marzo de 1948 le salió un competidor al inaugurarse el monumental circo de Chacra Ríos, con 18.000 lo-



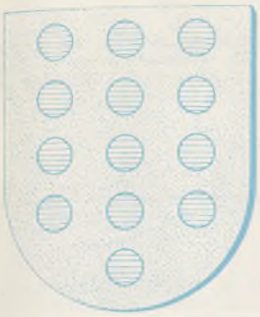
calidades, ampliable a 30.000 según el proyecto. Pero esta plaza lleva bastantes años que no se utiliza, habiendo quedado en el viejo Acho la celebración del espectáculo taurino. Por esos años actuaron en el viejo coso las figuras más destacadas del toreo contemporáneo: Domingo Ortega, «Armillita», «Manolete», Procuna, Antonio Bienvenida, Pepe Luis Vázquez...

La plaza firme de Acho, en fin, estrenada sin concluir en 1766, no fue terminada hasta 1768, costando a su empresario, don Agustín H. Landaburu, cerca de cien mil pesos. Según el contrato, pasaría después a ser propiedad de la Beneficencia, que la administra desde 1827. Ricardo Palma escribe: «La plaza de Acho ocupa más espacio que el mejor circo de España, y puede admitir cómodamente 10.000 espectadores. Es un polígono de 15 lados, con un diámetro que mide ochenta y cinco varas castellanas...»

Sobre su antigüedad, comparada con otros cosos, podemos decir que éste, salvo uno muy modesto existente en México, es el más antiguo del Continente. En España hay algunos que le superan en antigüedad, aunque no en categoría: plaza de Castañar, en Béjar, de 1714; Campofrío (Huelva), de 1718; plaza cuadrada de Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real), de 1722; la de Almadén (Ciudad Real), de 1757. Pero ninguna de ellas tiene importancia y apenas se celebran ni se celebraron corridas, si es que en efecto funcionan. La de Zaragoza, que es de 1764, sufrió tal reforma que ¿qué quedará de la primitiva? De fecha incierta, pero de aquellos años, es la Maestranza de Sevilla. Unos dicen que comenzaron las obras de mampostería en 1761; otros, en 1763, y hay quien opina que las obras de fábrica se iniciaron unos años más tarde. Las plazas de toros de Ronda y de Aranjuez son algo posteriores a las enumeradas y a la que es objeto de este trabajo, pues la primera se edificó en 1785 y la del Real Sitio se estrenó en el año 1797.

La plaza de Acho de Lima es, pues, la más veterana de América y una de las más antañosas del mundo.

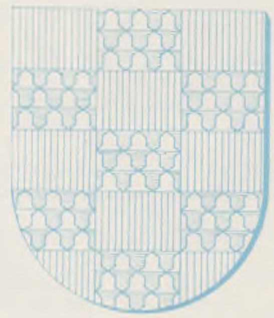
ONTIVEROS



ARAUJO



ALVAREZ



PEIRE



FRESCO



Heráldica

por **JULIO DE ATIENZA**
(Barón de Cobos de Belchite)

RICHARD S. ONTIVEROS. *San Marino. California (U. S. A.).* Los Ontiveros son oriundos de la Rioja, habiendo probado su nobleza repetidas veces en la Real Chancillería de Valladolid desde el año de 1515 hasta el de 1807. Traen por armas: *en campo de oro, trece roeles de azur (azul).*

ENRIQUE ARAUJO-ALVAREZ. *Hollyvood. California (U. S. A.)*—Del lugar de San Martín de Loleos, junto a Portugal, que tiene por tronco a Vasco Rodríguez de Araujo. Señor de las tierras y castillo de Araujo, en Galicia, son oriundos los Araujo. Un hijo suyo, llamado Pedro Anes de Araujo, pasó a Portugal, durante el reinado de Don Fernando I (año de 1383), siendo tronco de los Araujo portugueses. Don Juan de Araujo Sánchez, natural de Madrid, ingresó en la Orden de Calatrava en 1689. Numerosos caballeros de este apellido probaron su nobleza en la Real Chancillería de Valladolid. Son sus armas: *en campo de azur (azul), una cruz llana de oro, medio partido de plata, con dos fajas de veros, y cortado de oro, con una torre de piedra sobre ondas de agua.*

Es Alvarez apellido patronímico, derivado del nombre propio de Alvar o Alvaro, por lo que no todos los que poseen este apellido tienen un origen común. La rama más antigua de ellos parece ser la de los Alvarez de Asturias; síguela en antigüedad la de la casa de León, extendiéndose después este apellido por toda la península, pasando después a América. Estos Alvarez del principado de Asturias traen *escudo jaquelado de quince piezas, ocho de gules (rojo) y siete de veros.*

M. E. *Buenos Aires (República Argentina).*—Posiblemente, sin llegar a asegurarlo por no conocer la documentación pertinente, los Peire pueden constituir una variación de los Peiri, que traen armas: *en campo de gules (rojo), cinco peras de oro puestas en aspa.*

También, de tener la colección de las partidas o, por lo menos el lugar de la oriundez del apellido Fresco, podrían buscarse datos sobre el mismo. En documentación del siglo XVIII encuentro el apellido Fresca, convertido algunas veces en el de Frexa, que, en otras ocasiones, se transforma en el de Freixa, cuyas armas son: *en campo de plata, un árbol arrancado, de sinople (verde), y un león de gules (rojo) empinado al tronco.*

ALBERTO SANTIAGO DE BARBARA KRAL. *Buenos Aires (República Argentina).*—La condecoración de la Orden de Isabel la Católica, en todos sus grados, es personal y, en ningún caso, por consiguiente, hereditaria. Por lo tanto, es imposible solicitar la confirmación de dicho honor a favor de la familia de un caballero de la Orden, como usted desea.

MIGUEL ESTRADA. *Manlius. N. Y. (U. S. A.).*—Los Estrada son castellanos del lugar de su nombre, ayuntamiento de Val de San Vicente, partido judicial de San Vicente de la Barquera (Santander). Una rama pasó a Asturias. Probó su nobleza en las Ordenes de Santiago (años de 1635 y 1665), Calatrava (1702), Alcántara (1638) y Carlos III (1783, 1807, 1843 y 1845). Don Jerónimo de Estrada fue creado Marqués de Casa Estrada en 13 de octubre de 1704. Son sus armas: *en campo de azur (azul), tres fajas de oro, cargadas de siete armiños de sable (negro), tres en la del centro y dos en las otras dos. El escudo va colocado sobre el águila exployada,* por concesión del Emperador de Alemania Federico, en el año 1188, a Gonzalo Fernández de Estrada, que pasó a Alemania a concertar el matrimonio de Conrado, hijo del Emperador, con doña Berenguela, hija de Don Alfonso VIII.

RAMON GALIA BALADA. *Cenia (Tarragona).*—Los Galia o Galián traen por armas: *en campo de azur (azul), un león rampante de oro, uñado de gules (rojo), llevando en su mano diestra una flor de lis de oro.*

Asturianos, los Baladas, traen: *en campo de oro, un roble de sinople (verde), acostado de dos flores de lis de gules (rojo), y puesto sobre ondas de agua de azur (azul) y plata.* Una rama de este apellido pasó a México.

JUAN ALENCAR MACIAS. *New York. (U. S. A.).*—Los Macías, gallegos, pasaron a la conquista de Extremadura, donde fundaron nuevas casas. Usan: *en campo de gules (rojo), seis dados de plata, puestos en dos palos.*

Los Alencan son portugueses, sin relación genealógica con España. El título de Conde de Sierra Bella fue concedido por Don Carlos II, en 1694, a don Diego Cristóbal Mesia y León-Garabito, vecino de Lima. Desde 1912 lo ostenta doña María de la Trinidad de Santiago Concha y Tineo, y es su sucesor su hijo don José María Rodríguez Santiago-Concha, Marqués de Casa Tremañes, Conde de Villanueva del Soto.

O. D. RHOADES. *Maywood. California (U. S. A.).*—Barrell es una variación de Borrell, apellido aragonés, del que una rama pasó a Valencia. Es su escudo: *en campo de azur (azul), un grifo de oro, y, en punta, un lambel de tres pendientes de oro.*

ESTRADA



GALIA



BALADA



MACIAS



BARRELL



estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPÁNICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

AQUILES DAMASO ENCINAS. Francisco de Zela, 1.546. Lince. Lima (Perú). Desea correspondencia con señoritas españolas, italianas o francesas, de 18 a 23 años.

JOSE LUIS LAFFONT. Casilla de Correos, 91. Corrientes (Rep. Argentina). Ofrece amistad e intercambio de postales a la juventud de ambos sexos de todo el mundo.

FILOPOST. Apartado 28.001 Madrid (España). Postales españolas e italianas para coleccionistas. Soliciten ofertas gratuitas.

ANNA ANGELEZ SANZ. Zusterhuis Dijkzigt, Kamer-223.—P. A. Dr. Molewaterplein-36. Rotterdam-2 (Holanda). Desea correspondencia con muchachos mayores de 25 años de habla castellana para intercambio de ideas, postales, sellos, etc.

P. Y. L. E. S., Calle Máiquez, 29. Madrid-9 (España). Sirve toda clase de reproducciones de pinturas clásicas y modernas, por vía aérea, a precios excepcionales.

NARAYAN LAL LOHAR. C/o Shri Sunder Lalji Lohar, 2/3 Motichohatta, Udaipur (Rajasthan) India. Desea correspondencia con jóvenes españoles o hispanoamericanos exclusivamente en inglés.

SOCO BERNAL. Dato, 25. Calatayud. Zaragoza (España). Desea intercambio de postales con españoles o extranjeros de 18 a 30 años.

ALFREDO A. GUERRERO. Cafferatta, 2.812. Barrio San Francisquito. Rosario de Santa Fe (República Argentina). Desea relacionarse con personas espiritistas, telépatas, etcétera.

MIGUEL FELIPE RODRIGUEZ FERNANDEZ. Nassausingel, 26. Breda (Holanda). Joven español desea correspondencia con señoritas de 20 a 25 años.

AZUCENA MARTINEZ VIGUER. Pta. Zaragoza, 23. 4.° Calatayud. Zaragoza (España). Desea intercambio de postales con españoles o extranjeros.

FRANCISCO HOLGADO ESCUDERO. Alcalá Galiano, 1. Zamora (España). Desea correspondencia con personas de todo el mundo.

SUBASH ANAND. Abi-Guzar Mandir, Srinagar-1 (India). Desea relacionarse con jóvenes españoles o de otros países europeos.

FRANCO BUONFRATE. Vía Sirtori, 12. Verona (Italia). Desea correspondencia con jóvenes de otros países en inglés o italiano.

PAX CHRISTI. C. C. I. 663, Saarluois. P. O. Box 462 (Alemania). Ofrece servicio de correspondencia entre jóvenes y adultos de todos los países y en todas las lenguas. Servicio de intercambios entre jóvenes para viajes, etc.

TELMO A. DE SOUZA. Santo Antonio da Patrulha. Rio Grande do Sul (Brasil). Desea correspondencia con una chica de México o Cuba.

MILI DIAZ RODRIGUEZ. Avenida Fernández Ladreda, 21. 2.° A. Gijón. Asturias (España). Desea correspondencia en español con lectores de 50 a 55 años de edad.

ACELA GARCIA LORENZO. Avenida 55, núm. 33.208. Plaza del Mediodía. Habana (Cuba). Desea correspondencia con jóvenes de ambos sexos de cualquier país.

MANUEL MARTINS SOUSA MARQUES. C. P. 93 Manga, Beira (Mozambique). Joven de 25 años desea correspondencia con chicas de habla castellana.

NANCY MARTINEZ ESCOBEDO. Calle 32, núm. 32-64. Palmira Valle (Colombia). Desea escribirse con jóvenes de cualquier parte.

JUAN MARTIN RAMIREZ. Club Deportivo. Apartado 14. Sidi Ifni (A. O. E.). Desea intercambio de correspondencia con jóvenes de habla castellana.

MARIA TERESA RODES. San Juan de la Cruz, núm. 2. Buzón número 4. Zaragoza (España). Desea correspondencia con chicos de 35 a 40 años, con preferencia de Aragón, Madrid y Barcelona.

UWE DÜNKEL. 4.102 Döllnitz/Halle, 0. Kreutzmann-Str., 7 (DDR). Desea correspondencia con jóvenes españoles y portugueses, así como hispanoamericanos.

DANIEL CHARLES LECLERCQ. 258, Oude Brusselse weg, Gentbrugge-by-Gent (Bélgica). Fotógrafo y aficionado al cine, de 37 años, desea relacionarse con personas de ambos sexos de México, Perú, Bolivia, Paraguay, países de América Central, Japón y Madagascar para intercambio de postales, fotografías, diapositivas y temas de Turismo, en castellano o francés.

MANUEL LEIROS S. Calle Unión, ed. núm. 10, Ap. piso 2.° Sabana Grande. Caracas (Venezuela). Joven español de 20 años residente en Caracas desea correspondencia con chicas de todo el mundo de 15 a 20 años, rogándoles envíen fotografía a ser posible.

ANTONIO NOVAIS Y MANUEL TORRES VIEIRA. L/F Camopus, S. P. M. 0088 (Portugal). Desean correspondencia con chicas de cualquier parte del mundo, no menores de 16 años.

NATIVIDAD CABRERA FORTE. Ave. 57, núm. 33.021 e/330 y 332. P. del Medio Arroyo Arenas. Habana (Cuba). Joven cubana de 21 años desea correspondencia con jóvenes de habla española para intercambio de postales, sellos, etc.

BUZON FILATELICO

FILIBERTO S. CLEMENTE RICART. San Cristóbal, 24. Enova (Valencia). España. Desea canje de sellos con filatelistas de todo el mundo.

CARLOS LOPEZ RODRIGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España). Desea sellos de Venezuela anteriores a 1949, usados, facilitando a cambio de España y países europeos.

CASA M. GALVEZ. Príncipe, 1. Despacho al público: Puerta del Sol, 4. Madrid-12 (España). La casa filatélica más antigua de España.

OMAR H. VENESIA. Casilla Correo 36. Las Parejas (Santa Fe). República Argentina. Desea intercambio de sellos exclusivamente temáticos y novedades por novedades. No envío primero.

ROBERTO ANTONIO GUARNA. Francisco Bilbao, 7.195. Capital Federal (Rep. Argentina). Desea canje de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos.

VINCENT MAS. 61, Cours Julien. Marseille (Francia). Desea sellos posesiones españolas antes de 1936 e Hispanoamérica hasta 1960. Doy Francia desde 1935, nuevos e impecables. Correspondo todas lenguas.

ROQUE ALBA. Obrapía n.° 161. Apt.° 10, Zona núm. 1. Habana (Cuba). Desea canje de sellos con filatélicos de España y de todo el mundo.

JOSE SANTOS DE LA MATTA. San Bernardo, 4. Madrid-13 (España). Desea canje de sellos mediante envío de mancolista, sobre Yvert, con países de Hispanoamérica y Filipinas.

FERNANDO HEREDIA HIERRO. Avenida 52, núm. 2.323. Cienfuegos, L. V. (Cuba). Desea canje de sellos con filatelistas de España y otros países europeos.

MISS KELLY SOLIS NAVARRO. 4.340, W. Normal Avenue. Los Angeles, 29. Calif. (U. S. A.). Desea intercambio de sellos temáticos (pintores, fauna y flora, etc.) con filatelistas de España, Francia y demás países.

MUNDO FILATELICO. Revista mensual técnica y de información. Palafox, 21. Madrid-10.

ANDRES ALEPUZ LLACER. General Sanjurjo, 18. Benifayó (Valencia) España. Desea intercambio de sellos con personas de todo el mundo.

MANUEL DIAZ MARTINEZ. Avenida 38, núm. 4.306. Cienfuegos, L. V. (Cuba). Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, especialmente de España y Portugal.



A EUROPA, AMERICA O AFRICA





Cómodamente
por Iberia, **donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted**

IBERIA le ofrece la tradicional hospitalidad española, junto con la comodidad de vuelo que garantizan sus potentes aviones. A bordo todo resulta confortable, y usted es objeto de un excelente servicio, pero, sin embargo reconocemos que hay quien recibe más atenciones que usted: el avión.

Los comandantes de IBERIA, están magníficamente entrenados y tienen una experiencia de millones de kilómetros de vuelo.



Para reservas o información, consulte con su agencia de viajes o con la Delegación de IBERIA en su localidad.

IBERIA

LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

